

## Edición Ciencias Sociales



[WWW.UTEC.EDU.SV](http://WWW.UTEC.EDU.SV)

Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños

Percepción de la relación entre educación superior y trabajo en graduados de la Universidad Tecnológica de El Salvador

Incidencia de las condiciones de bienestar social y de seguridad en la actitud hacia la conservación de la identidad cultural: caso Planes de Renderos

El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales

Entre lienzos humanos, tabúes y expresiones plásticas

Impacto de la educación no formal en el desarrollo de competencias para la educación superior

Una evaluación de las oportunidades humanas en El Salvador



# entorno

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR - NÚMERO 62 - OCTUBRE 2016 - ISSN: 2071-8748

## Comité Académico Institucional

Ing. Nelson Zárate

Lic. José Modesto Ventura

Licda. Noris Isabel López Guevara

Ing. Lorena Duque de Rodríguez

Lic. Rafael Rodríguez Loucel

Ing. Francisco Armando Zepeda

Licda. Ana Arely Villalta de Parada

Licda. Lissette Canales de Ramírez

Lic. Edgar Velásquez

Licda. Edith Ruth Vaquerano de Portillo

## Comité Editorial

Licda. Camila Calles Minero

Dr. José Ricardo Gutiérrez

Licda. Paola María Navarrete

Lic. Saúl Campos

Licda. Ana Sandra Aguilar de Mendoza

Lic. Julio Martínez

Licda. Carolina Lucero

Lic. Carlos Barrios

Lic. Marvin Elenilson Hernández Montoya

Licda. Aracely de Hernández

Licda. Vilma Zetino

Lic. Carlos Alberto García Rodríguez

## Consejo Editorial Internacional para esta edición

Sandra Bonnie Flórez Hernández

Universidad Simón Bolívar

Jennifer Alcaíde Parada

Universidad de Granada

5

Editorial

7

**Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños**

*José Ricardo Gutiérrez-Quintanilla*

*Cecilia Beatriz Portillo-García*

19

**Percepción de la relación entre educación superior y trabajo en graduados de la Universidad Tecnológica de El Salvador**

*Paola María Navarrete*

*Ruth Maritza Osegueda*

27

**Incidencia de las condiciones de bienestar social y de seguridad en la actitud hacia la conservación de la identidad cultural: caso Planes de Renderos**

*Saúl Enrique Campos-Morán*

*Paola María Navarrete*

*Carlos Felipe Osegueda*

*Julio Aníbal Blanco*

*Melissa Regina Campos*

34

**El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales**

*Ana Sandra Aguilar*

47

**Entre lienzos humanos, tabúes y expresiones plásticas**

*Miguel Ángel Hernández-Vásquez*

56

**Impacto de la educación no formal en el desarrollo de competencias para la educación superior**

*Saúl Enrique Campos-Morán*

## JEFA DE PUBLICACIONES

Inés Ramírez de Clará

ines.ramirez@utec.edu.sv

## DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Guillermo Antonio Contreras López

## DISEÑO DE PORTADA

Rosa Guadalupe Segovia Linares

Johanna Alejandra Bonilla Montes

## REVISIÓN

Noel Castro

## TRADUCCIÓN AL INGLÉS

Carolina Pinto

## IMPRESIÓN

Tecnoimpresos, S.A. de C.V.

19.ª Av. Norte, 125,

San Salvador, El Salvador.

Tel.: 2275-8861

Los artículos y documentos que aparecen en esta edición son responsabilidad de sus autores, no representan la opinión oficial de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se cite la fuente.

La revista *entorno* es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador. Calle Arce, 1020, San Salvador, El Salvador, C.A. Tel.: 2275-8888 • Fax: 2271-4764 [www.utec.edu.sv](http://www.utec.edu.sv)

## 63

### Una evaluación de las oportunidades humanas en El Salvador

Pablo Amaya

**Universidad Tecnológica  
de El Salvador**



### Visión

Ser reconocida como una de las mejores universidades privadas de la región, a través de sus egresados y de sus esmerados procesos institucionales de construcción y aplicación del conocimiento, proponiendo soluciones pertinentes a las necesidades de amplios sectores de la sociedad.

### Misión

La Universidad Tecnológica de El Salvador existe para brindar a amplios sectores poblacionales, innovadores servicios educativos, promoviendo su capacidad crítica y su responsabilidad social, utilizando metodologías y recursos académicos apropiados, desarrollando institucionalmente: investigación pertinente y proyección social, todos consecuente con su filosofía y legado cultural.

# EDITORIAL

En esta edición 62, *entorno*, la revista científica de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec), muestra su producción en Ciencias Sociales, consistente en escritos construidos a partir de investigaciones provenientes de disciplinas como la Psicología, Antropología, Educación y Economía.

De acuerdo con los Indicadores de Ciencia y Tecnología, El Salvador 2014 (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Conacyt, 2015), el área en la que mayor conocimiento científico se produce en el país es la de Ciencias Sociales. Esta realidad se refleja en las instituciones de educación superior, que conjuntamente invirtieron en 2014 un total de \$273.279.671 en actividades científicas y tecnológicas, según Conacyt.

También se publican artículos de investigadores Utec, contando además con trabajos de investigadores externos, quienes compartieron su producción para difundirla a través del presente número de *entorno*.

En total son siete artículos reunidos en esta publicación: 1) "Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños", 2) "Percepción de la relación entre educación superior y trabajo en graduados de la Universidad Tecnológica de El Salvador", 3) "Incidencia de las condiciones de bienestar social y de seguridad en la actitud hacia la conservación de la identidad cultural: caso Planes de Renderos", 4) "El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales", 5) "Entre lienzos humanos, tabúes y expresiones plásticas", 6) "Impacto de la educación no formal en el desarrollo de competencias para la educación superior" y 8) "Una evaluación de las oportunidades humanas en El Salvador".

El conocimiento generado por las investigaciones que se muestran en *entorno* apunta al análisis de problemáticas latentes en El Salvador y el mundo entero. Es por ello que se entregan estos resultados a la comunidad científica para validarlos y replicarlos en futuras investigaciones. Así construimos desde El Salvador la cultura científica nacional y mundial.

# EDITORIAL

# Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños

URI: <http://hdl.handle.net/11298/283>

José Ricardo Gutiérrez-Quintanilla<sup>1</sup>  
Cecilia Beatriz Portillo-García<sup>2</sup>  
Universidad Tecnológica de El Salvador  
[jose.gutierrez@utec.edu.sv](mailto:jose.gutierrez@utec.edu.sv)

Recibido: 19/04/16 – Aceptado: 23/08/16

## Resumen

El presente artículo es un extracto de un estudio más amplio de tipo *ex post facto* que tiene el objetivo de analizar las dimensiones psicosociales (personalidad) de violencia asociadas con el comportamiento agresivo juvenil en El Salvador. Para ello, se utilizó un diseño retrospectivo y transaccional, en una muestra probabilística de 3.349 jóvenes (1.708 mujeres y 1.640 hombres), con una media de edad total de 16.47 años (DT = 1.38). Los instrumentos de medición utilizados fueron los siguientes: Escala de historia de violencia juvenil, Escala social y contextual de violencia juvenil, Escala de factores individuales de violencia juvenil, Escala de factores de protección de violencia juvenil y Cuestionario de agresión general. Los resultados revelan que los jóvenes con mayor riesgo de incurrir en conductas violentas son del sexo masculino, los residentes urbanos y los de centros educativos privados. Tanto las dimensiones individuales de personalidad como los factores sociales están relacionados de forma significativa con la conducta violenta de los jóvenes salvadoreños.

## Palabras clave

Psicología del adolescente; Jóvenes-violencia; Agresividad (psicología); Agresividad en la adolescencia (psicología); Conducta (psicología); Violencia en la educación.

## Abstract

This article introduces an extract of a wider *ex post facto* document which objective is to analyze the psychosocial dimensions (personality) associated to youth aggressive behavior in El Salvador. In doing so, a transactional, retrospective design was used; a probability sample of 3.349 youths was taken (1.708 were women and 1.640 were men). The total median for their ages was 16.47 years old (SD= 1.38). The instruments used included the following: Historical Risk Factors, Social/Contextual Risk Factors [based on the SAVRY tool proposed by Borum, Bartel and Forth, 2003], Individual Risk Factors, Protective Factors [based on the SAPROF-YV tool, SAPROF 2013-2014], and the Agression Questionnaire, A.Q. (Buss and Perry, 1992). The results showed that it is the male youths living in the cities and attending private schools who are at most risk of engaging in violent behavior. Both, the individual personality dimensions and the social factors are significantly linked to violent behavior in the Salvadorean youth.

## Keywords

Aggressiveness during adolescence (psychology); Behavior (psychology); Violence in education.

<sup>1</sup> José Ricardo Gutiérrez Quintanilla. Es Doctor en Psicología. Profesor titular e investigador. Universidad Tecnológica de El Salvador. [jose.gutierrez@utec.edu.sv](mailto:jose.gutierrez@utec.edu.sv).

<sup>2</sup> Cecilia Beatriz Portillo García. Licenciada en Psicología, pasante de investigación en la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la Universidad Tecnológica de El Salvador. [cciliaportillo@gmail.com](mailto:cciliaportillo@gmail.com)

## Introducción

La personalidad, según Allport (1975, citado por Cerdá, 1985), se refiere a "la integración de todos los rasgos y características del individuo que determinan una forma de comportarse", es decir, que la personalidad se forma en función del desarrollo del individuo, a partir de las características ambientales, biológicas y sociales que explican, modulan y mantienen su comportamiento. Tanto las características individuales (de personalidad) como el contexto familiar, relacional, comunitario, social y las condiciones estructurales donde se desarrollan los niños y adolescentes los hacen vulnerables a expresar conductas violentas. Esto último, depende de la estabilidad emocional, el equilibrio, la armonía familiar y social, los estilos de crianza y los valores introyectados por la familia, la escuela y la Iglesia. Por el contrario, aquellos niños y jóvenes que se desarrollan en ámbitos con desajustes, exclusión, marginalidad, inestabilidad, falta de control y supervisión de sus padres, maltrato, actitudes negativas, pobre resiliencia, ira y hostilidad. Son características inequívocas de generación de conductas agresivas o violentas. También alteraciones de la personalidad como la conducta antisocial, inestabilidad emocional, el estrés social, la ansiedad, la depresión y otros conflictos conductuales desencadenantes de comportamientos violentos.

El Salvador ha sido catalogado en los últimos años como uno de los más violentos del mundo, con una tasa de 87.7 homicidios por cada 100 mil habitantes (Instituto de Medicina Legal, 2015). Superar esta deshonrosa posición resulta actualmente casi imposible, debido a los múltiples programas y estrategias implantadas por el Estado salvadoreño orientadas a mejorar los índices de violencia en los últimos tres gobiernos con resultados negativos. Algunos de los planes son los llamados "mano dura", "mano súper dura", "la tregua", y en la actualidad el Plan "El Salvador seguro". Este último está teniendo aceptación social y se observan en él estrategias prometedoras a corto y mediano plazo.

La violencia contra los niños y los adolescentes es un factor precursor de enfermedades físicas y mentales, y de muerte durante la etapa adulta, sucesos que implican altos costos para el desarrollo personal y social. Todo esto aumenta la importancia de reconocer y prevenir la violencia lo más temprano posible (Unicef, 2011).

El presente artículo es un extracto de un informe mayor, realizado a escala nacional por la Universidad Tecnológica de El Salvador en convenio de cooperación con la Policía Nacional

Civil de El Salvador. La investigación fue titulada "Evaluación de factores psicosociales de riesgo y de protección de violencia juvenil en El Salvador". El objetivo fue identificar y analizar los factores de riesgo y de protección que predisponen a los jóvenes a la expresión de conductas violentas, con la finalidad de diseñar e implantar programas de prevención en el país.

A escala global, en el "Informe mundial sobre la violencia y la salud" preparado por la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud (OPS-OMS, 2003) se explica que Latinoamérica es la región que sufre el mayor impacto de la violencia en el mundo. La tasa promedio de homicidios de adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años es de 101.7 por 100 mil hombres y de 11.5 por 100 mil mujeres. Sin embargo, el homicidio es la manifestación más extrema de la violencia. Los adolescentes y jóvenes constituyen la población más afectada por distintos tipos de violencia, incluyendo el abuso físico, sexual, verbal y emocional, así como el abandono.

Kaleel, Justicia, Benítez y Pichardo (2007) realizaron una investigación en Palestina con una muestra de 1.492 alumnos de educación primaria y secundaria, cuyas edades oscilaban entre los 10 y 16 años, en centros educativos de la zona urbana y rural de Hebrón. Los resultados mostraron que el 53,5 % de los participantes masculinos informan haber agredido a alguno de sus compañeros, al menos una vez por semana, frente al 46,5 % femenino. Las diferencias entre hombres y mujeres resultaron estadísticamente significativas. El porcentaje de hombres agresores aumenta en función de la frecuencia. Así, las personas del género masculino que agreden a sus compañeros dos o tres veces por semana representan el 88 % de los agresores.

El estudio del comportamiento juvenil en Rochester centró su investigación en las causas y consecuencias de la delincuencia juvenil y el consumo de drogas en una muestra de adolescentes urbanos calificados en una situación de alto riesgo de delincuencia y consumo de drogas (n = 1.000; 729 hombres y 271 mujeres) desde su temprana adolescencia (séptimo y octavo grado) hasta su juventud (Browning & Huizinga, 1999; Browning, Thornberry y Porter, 1999; Lizotte y Sheppard, 2001). El estudio examinó la relación de la delincuencia con variables familiares, escolares, de amistad y comunitarias, obteniéndose las siguientes conclusiones: los niños que reciben un mayor grado de cariño y compromiso de sus padres tienen menos implicación en actividades delictivas; un pobre rendimiento escolar se encuentra asociado con un incremento en implicaciones delictivas y de consumo de drogas; la relación

con amigos delincuentes hace más fuerte y consistente la asociación con la delincuencia; y que los niños de clase baja tienen mayores implicaciones con conductas delincuentes (Browning, Thornberry y Porter, 1999).

Por otra parte, Moreno, Vacas y Roa (2006), en Granada, España, investigaron la violencia escolar con diez situaciones del ambiente sociofamiliar de los individuos de una muestra de 1.119 escolares de edades comprendidas entre 8 y 17 años. Los resultados indicaron la fuerte relación entre aspectos en este sentido, como el control familiar, la cohesión, el conflicto, la expresividad o los intereses culturales y sociorecreativos con factores de violencia escolar (victimizado, victimizador, y trato en colegio y casa). También se han encontrado diferencias significativas en la edad, en la que los individuos menores de 12 años se manifestaron más afectados por la violencia escolar. Los hombres indicaron estar más involucrados con el fenómeno de *bullying* y con la relación entre la *victimización* y el *clima sociofamiliar*.

En estudio realizado con adolescentes colombianos sobre los factores de riesgo de violencia, Brook, Brook, Zohn, De la Rosa, Montoya y Whiteman (2003) encontraron que los factores de riesgo hacia la violencia juvenil son *la personalidad del adolescente y los atributos de comportamiento* (ejemplos: consumo de drogas y la tolerancia); las características de la familia, tales como el uso de drogas en los padres y hermanos, conflictos padre-hijo; *factores de pares*, tales como el consumo de drogas entre pares y la desviación conductual en los pares, y *factores ecológicos*, que incluyen la disponibilidad de drogas y la prevalencia de la violencia en la comunidad. En este mismo sentido, Murcia, Reyes, Gómez, Medina, Paz y Fonseca (2007), en su estudio realizado en Honduras con una muestra de 576 escolares de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre los 10 y 15 años, procedentes de escuelas públicas y privadas, a quienes se aplicó el Inventario de hostilidad de Buss y Burke y una entrevista familiar semiestructurada, los resultados mostraron que los niños con mayores niveles de hostilidad y agresividad proceden de hogares desintegrados y disfuncionales, con evidencias de violencia doméstica y alcoholismo.

En El Salvador, la Comisión Interamericana de Control y Abuso de drogas de la Organización de Estados Americanos, con el apoyo de la Comisión Salvadoreña Antidrogas, en el año 2011, presentaron el informe sobre el consumo de alcohol y drogas en estudiantes universitarios salvadoreños, encontrando que un 40 % de los jóvenes consumen bebidas alcohólicas

frecuentemente; mientras en otro estudio en una población general, se encontró que un 16 % consume alcohol y drogas, y más de la mitad de estos lo hacen cada ocho o quince días. Al analizar el contexto familiar salvadoreño, se encontró que más del 44 % de los jóvenes de educación media viven con uno de sus padres (Orantes, 2011). En estudio reciente se encontró que 47,5 % de los jóvenes salvadoreños viven con un solo padre o pariente cercano (Gutiérrez, 2012). En este mismo sentido, Zúñiga (2010) encontró que los jóvenes que habían crecido en hogares desintegrados presentaban mayores problemas en autoconcepto académico, personal y emocional; tenían más ansiedad, inseguridad, estrés y problemas de relaciones interpersonales que los jóvenes que vivían con ambos padres. Otro estudio a escala nacional encontró que entre un 20 y 25 % de los hogares salvadoreños presentaban disfunciones familiares, como falta de comunicación y falta de apoyo y solidaridad entre sus miembros. En El Salvador, también se ha analizado la relación de la violencia delincencial con la salud mental (Gutiérrez, 2012), encontrando que entre 70 y 80 % de la población salvadoreña sufre de alteraciones emocionales y psicológicas, como temor, miedo, ansiedad, estrés, nerviosismo, inseguridad e inestabilidad emocional, como consecuencias directas o indirectas del contexto de violencia social delincencial.

Las posibilidades de que los jóvenes y los adolescentes tengan un desarrollo sano se ven limitadas cuando son afectados por la violencia, ya sea como testigos, víctimas o agresores (OPS/OMS, 2002), especialmente tratándose de personas de bajos ingresos, residentes en barrios degradados social y físicamente (OPS/OMS, 2006). También, la edad, las habilidades sociales de que se dispone (Pons y Berjano, 1999; Smith & Scott 1993), las actitudes, los valores, creencias hacia las drogas y la autoestima (Kaplan, 1996; Mendoza, Carrasco y Sánchez, 2003) se han manifestado también como predictores fiables de la conducta adictiva (Fishbein y Ajzen, 1980; Romero, 1996; Catalano, Hawkins et al., 1996; Elzo et al., 2000). A su vez, estos valores, creencias y actitudes vienen determinados, en primera instancia, por la familia, como su contexto portador y transmisor (Ferrer et al., 1991), y por la presión del grupo de iguales (Gómez Reino et al., 1995); sobre la capacidad de tomar decisiones propias (Boys et al., 1999). Igualmente, una falta de supervisión (Howell, 1997; Lawrence, 1998; Browning y Loeber, 1999; Chaiken, 2000, Hawkins et al., 2000), cambios en la estructura familiar (Thornberry et al., 1999, Wasserman et al., 2003), malos tratos, disciplina férrea o alternada, malos ejemplos conductuales (Farrington, 1992, 1997), falta de comunicación o carencias afectivas (Browning y Loeber, 1999;

Bartollas, 2000) incrementan los riesgos de comportamientos delictivos por parte de los jóvenes.

La violencia es un fenómeno multidimensional que puede ser de tipo psicológico, emocional, físico, sexual, político, social, institucional, patrimonial, cultural y moral; y puede darse en distintos ámbitos: familiar, institucional, laboral, etc.; posee un origen multicausal y es transversalizada por las relaciones estructurales de desigualdad existentes en el país, sean estas de género, sociales o económicas (Unicef, 2014). Entre las principales causas de la violencia están las siguientes: la ausencia de oportunidades de desarrollo humano, la carencia de espacios apropiados para la recreación, la existencia de un entorno social y económico deteriorado, el debilitamiento de la institucionalidad pública y de la familia ocasionado por la desintegración familiar, el vacío de autoridad competente, la impunidad y la debilidad de los procesos de investigación y persecución del delito, la ausencia de planes específicos para abordar la problemática y la proliferación de armas de fuego (Unicef, 2011).

Para este estudio, se adopta la definición de *adolescentes* establecida por Naciones Unidas, en donde se llama *adolescentes* a aquellas personas entre los 10 y los 19 años de edad (Unicef, 2011). En la actualidad no existe un solo modelo teórico que explique las raíces de la violencia y la delincuencia (OMS, 2002); tanto los factores biológicos, psicológicos y los sociales se conjugan para desencadenar la conducta violenta y delictiva.

Luengo-Martín, & Tavares-Filho 1997) y Moncada Bueno (1997) señalan que existen factores de riesgo hacia la violencia y el consumo de drogas, que pueden tipificarse como factores individuales, micro y macrosociales. En los *factores individuales* se incluyen los aspectos genéticos, de personalidad, conflictos emocionales, agresividad, pautas educativas, hiperactividad, rebeldía, pobre autocontrol, actitudes y modelos de conducta de los padres. En el factor microsocial se incluye el ambiente familiar, la relación entre los miembros de la familiar, la violencia familiar, las actitudes de sus miembros, el abuso físico y psicológico, los valores familiares, las creencias, los estilos y modelos de crianza. En este factor se incluye la escuela y la comunidad; en la escuela se puede desarrollar comportamientos violentos y de abuso entre los adolescentes; por ejemplo, el *bullying*. También puede existir maltrato en las relaciones entre profesores y estudiantes. En el contexto

comunitario, juega un papel central la relación con los pares del vecindario, debido a que estos ejercen una fuerte presión sobre los adolescentes para la ejecución de comportamientos violentos, acciones antisociales, conductas socialmente desadaptadas, como el consumo de alcohol y drogas, participar en actos vandálicos; ejemplos: dañar propiedad ajena, tirar piedras y objetos sobre las casas o vehículos, golpear perros. En este contexto comunitario, hay que señalar que el ambiente físico, las relaciones sociales comunitarias y el tipo de vecindario están relacionados con la predisposición a las conductas desviadas de los jóvenes y adolescentes. Una comunidad desorganizada donde impera el desorden, como la venta de alcohol, drogas, la presencia delincuencia, falta de iluminación y vigilancia contribuirá de forma importante en el riesgo de que algunos jóvenes o adolescentes de esa comunidad incurran en acciones antisociales, como actos violentos, vandalismos, consumo de drogas, alcohol o se integren a las pandillas.

El *factor macrosocial* se refiere a las condiciones estructurales que técnicamente se atribuyen al Estado. Dentro de este factor están las políticas, programas, proyectos y acciones estatales que vayan encaminados a crear las condiciones para que las personas sean sujetos de las diferentes prestaciones socioeconómicas que por derecho les corresponden. Entre estas podemos señalar algunas: acceso a la educación, a la salud, al trabajo, a la vivienda y otras prestaciones. En los países subdesarrollados como el nuestro, grandes segmentos poblacionales están marginados de estos beneficios, siendo estas condiciones de marginalidad promotoras o incentivadoras de que muchos jóvenes y adultos incurran en acciones o comportamientos desviados de la norma social, tales como integrarse a grupos delincuenciales, a las pandillas, el narcotráfico, el consumo de drogas y alcohol, conflictos familiares, comunitarios y conductas violentas. Estos problemas psicosociales son explicados, en parte, por la falta de oportunidades, la frustración y como una forma de sobrevivencia, acudiendo al robo, al hurto, a las pandillas y al tráfico de drogas, etc. Es relevante destacar que, en la mayoría de casos de jóvenes o adolescentes que se incorporan a grupos delincuenciales o pandillas, se conjuga un conjunto de factores de riesgo de carácter individual, micro y macrosocial, y de poca protección. Es el resultado de una síntesis de diferentes características individuales, familiares, comunitarias y estructurales (falta de oportunidades), las que finalmente determinan el comportamiento antisocial o desviado, como actos delincuenciales, conductas violentas, consumo de alcohol y drogas, entre otras acciones desviadas en los jóvenes o adolescentes.

El presente artículo tiene como objetivo general determinar si existe relación de la personalidad (rasgos) con la conducta violenta en los adolescentes salvadoreños. Ante la potencial influencia de la personalidad en el comportamiento agresivo en los adolescentes salvadoreños; el presente estudio tiene los objetivos específicos siguientes: 1) identificar la prevalencia en porcentajes, tanto de los rasgos de personalidad como de las conductas agresivas en los adolescentes salvadoreños, 2) determinar si existen correlaciones significativas entre el comportamiento agresivo y las dimensiones de la personalidad en los jóvenes salvadoreños y 3) establecer si existen diferencias estadísticamente significativas en el comportamiento agresivo y las dimensiones de la personalidad en función del sexo y lugar de residencia.

## Método

### Participantes

En el presente estudio se seleccionó una muestra probabilística representativa de las ciudades más importantes del país. Para ello, se adoptó una estimación de error del 1,9 % y un nivel de confianza del 97 %, obteniéndose una muestra de 3.349 jóvenes de ambos sexos a escala nacional. La muestra fue distribuida de forma proporcional al número de estudiantes de educación media en cada departamento. En el estudio se aplicó un diseño retrospectivo y transeccional, utilizando como técnica de estudio la encuesta, mediante la evaluación colectiva. Es un estudio de tipo *ex post facto* (Montero & León, 2007). En el estudio fueron evaluados 1.708 (51,0 %) mujeres y 1.640 (49,0 %) hombres; la media de edad total fue de 16.47 años ( $DT = 1.38$ ); para las mujeres fue de 16.38 años ( $DT = 1.33$ ), y para los hombres, de 16.56 años ( $DT = 1.43$ ). Se presenta una descripción de algunas variables sociodemográficas: en cuanto a residencia, 2.334 (69,7 %) son urbanos y 979 (29,3 %) rurales; según centro educativo, 2.597 (77,5 %) asisten a centros públicos y 732 (21,9 %) a privados. Con respecto a con quién vive, 1.834 (54,8 %) viven con ambos padres y 1.510 (45,2 %) con un padre o pariente cercano.

### Instrumentos

*Cuestionario de elaboración propia.* Este apartado fue incluido en la primera página de la batería de pruebas y contiene todas las variables sociodemográficas, como sexo, edad, centro educativo, lugar de residencia, nivel educativo, con quién vive, departamento, si trabaja o no y actividad laboral.

*Escala de historia de violencia juvenil (victimización)* (Eshivi). Es una prueba que evalúa las experiencias pasadas y presentes de violencia en el hogar durante la niñez y adolescencia; los supuestos teóricos están basados en el modelo de factores de riesgo de violencia juvenil planteados por Borum, Bartel y Forth (2003); la escala fue construida y validada por Gutiérrez, Sánchez y Martínez (2013); la prueba está estructurada en seis factores. Cada factor está conformado por los ítems: el factor 1, *Víctima de violencia psicológica* (ítems: 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19 y 20), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.90; el factor 2, *Supervisión y control de los padres* (ítems: 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.78; el factor 3, *Víctima de violencia física* (ítems: 5, 6, 7, 8 y 17), en el que la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach fue de 0.73; el factor 4, *Violencia física expresada* (ítems: 1, 2, 3 y 4), en este la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach fue de 0.67; el factor 5, *Ambiente familiar hostil* (ítems: 21, 22 y 23), con un alfa de Cronbach de 0.76; y el factor 6, *Conflicto emocional* (ítems: 31 y 32), con un alfa de Cronbach de 0.69. Tanto el análisis factorial como el de consistencia interna proporcionaron resultados aceptables en una muestra de adolescentes salvadoreños para medir factores históricos de violencia en el hogar.

*Escala social y contextual de violencia juvenil.* Es una prueba que evalúa algunos factores sociales y comunitarios durante la niñez y adolescencia, que pueden incidir o empujar al joven al cometimiento de conductas desviadas como la violencia. La prueba está basada en los supuestos teóricos del modelo de factores de riesgo de violencia juvenil planteados por Borum, Bartel y Forth (2003); la escala fue construida y validada por Gutiérrez, Sánchez y Martínez (2013); la prueba está estructurada en cuatro factores: estrés social, conducta desviada de los pares, apoyo social y resolución de problemas. Cada factor está conformado por los ítems: el factor 1, *Estrés social* (ítems: 7, 8, 9, 10, 12 y 14), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.72; el factor 2, *Conducta desviada de los pares* (ítems: 1, 2, 3, 4, 5 y 6), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.73; el factor 3, *Apoyo personal* (ítems: 16, 17 y 18), la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach fue de 0.64, y el factor 4, *Resolución de problemas* (ítems: 11, 13, 15, 19 y 21), con la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.64. Tanto el análisis factorial como el de consistencia interna proporcionaron resultados aceptables en una muestra de adolescentes salvadoreños para medir factores sociales y contextuales de riesgo de violencia juvenil.

*Escala de factores individuales de violencia juvenil.* Es una prueba que evalúa factores individuales y personales durante la niñez y adolescencia, que pueden empujar al joven al cometimiento de conductas desviadas como la violencia (delictiva). La prueba está basada en los supuestos teóricos del modelo de factores de riesgo de violencia juvenil planteados por Borum, Bartel y Forth (2003); la escala fue construida y validada por Gutiérrez, Sánchez y Martínez (2013). Cada factor está conformado por los ítems: el factor 1, *Consumo de bebidas alcohólicas* (ítems: 21, 22, 13 y 24), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.90; el factor 2, *Actitudes negativas* (ítems: 1, 2, 3, 4, 8 y 15), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.84; el factor 3, *Compromiso con la escuela* (ítems: 37, 38, 39, 40, 41 y 42), en el que la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach fue de 0.81; el factor 4, *Rendimiento académico* (ítems: 32, 33, 34, 35, 36 y 43), que su consistencia interna mediante el alfa de Cronbach es de 0.79; el factor 5, *Empatía* (ítems: 10, 11, 12, 13 y 14), que su consistencia interna alfa de Cronbach es de 0.71; el factor 6, *Manejo de la ira* (ítems: 5, 6, 7, 8 y 9), en el que su alfa de Cronbach es de 0.73; el factor 7, *Consumo de drogas ilícitas* (ítems: 25, 26 y 27), en este el alfa de Cronbach es de 0.92; el factor 8, *Consumo de cigarrillo* (ítems: 17, 18, 19 y 20), con un alfa es de 0.81, y el factor 9, *Daño autoinfligido* (ítems: 28, 29, 30 y 31), con un alfa de Cronbach de 0.72.

*Escala de factores de protección de violencia juvenil.* Es una prueba que evalúa algunos factores de protección de violencia juvenil, que protegen al joven del cometimiento de conductas desviadas como la violencia (delictiva). La prueba está basada en los supuestos teóricos del modelo de factores de riesgo y protección de violencia juvenil planteados por Borum, Bartel y Forth (2003); la escala fue construida y validada por Gutiérrez, Sánchez y Martínez (2013); cada factor está conformado por los ítems: el factor 1, *Compromiso con el rendimiento escolar* (ítems: 6, 7, 8, 9, 10 y 11), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.77; el factor 2, *Acciones prosociales* (ítems: 1, 2, 3, 4 y 5), con una consistencia interna mediante el alfa de Cronbach de 0.75; el factor 3, *Modelaje de los padres* (ítems: 12, 13 y 14), en este la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach fue de 0.80, y el factor 4, *Personalidad resiliente* (ítems: 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22), cuya consistencia interna mediante el alfa de Cronbach es de 0.79.

*Cuestionario de Agresión General (Aggression Questionnaire, AQ)* (Buss y Perry, 1992). Variables como la agresividad, la ira o la hostilidad forman parte de diversos modelos explicativos empleados tanto en la psicología clínica y de la salud como

en la medicina conductual; este es el caso, por ejemplo, de la conducta antisocial (Ireland y Archer, 2004; Morren y Meesters, 2002; Palmer y Thakordas, 2005), violencia conyugal (Echeburúa y Fernández, 1998), violencia escolar (Lawrence y Green, 2005). La versión original del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992) quedó conformada por cuatro factores (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad), los que mostraron una fiabilidad de consistencia interna aceptable, situándose entre 0.72 y 0.85, dependiendo de la subescala. Esta prueba ha sido adaptada en diferentes culturas y países. Sierra y Gutiérrez (2007) realizaron un estudio de adaptación del cuestionario en estudiantes universitarios salvadoreños, obteniendo evidencias empíricas similares a los estudios anteriores. El análisis factorial confirmó la estructura trefactorial, eliminándose los ítems 3 y 24 por tener una carga factorial baja, quedando la versión salvadoreña con 27 ítems; también se obtuvieron los índices de consistencia interna, mediante el alfa de Cronbach. Estos se describen a continuación: *Agresión física* ( $\alpha = 0.80$ ), ítems: 1, 4, 8, 12, 16, 20, 25 y 27; *Agresión verbal* ( $\alpha = 0.73$ ), ítems: 2, 5, 6, 9, 10 y 13; *Hostilidad* ( $\alpha = 0.76$ ), ítems: 3, 7, 11, 15, 19, 22, 24 y 26; *Ira* ( $\alpha = 0.72$ ) ítems: 14, 17, 18, 21 y 23.

## Resultados

El análisis de los resultados del presente artículo se presenta en el orden de sus objetivos. En un primer momento, se presentan los análisis descriptivos que permiten identificar la prevalencia de las dimensiones de personalidad relacionados con la violencia y las frecuencias de las conductas agresivas en los jóvenes salvadoreños; en un segundo momento, se presentan los análisis inferenciales mediante la prueba *t* de student y las correlaciones de Pearson. A continuación se presentan las frecuencias y porcentajes existentes de los factores de personalidad y las conductas violentas en los jóvenes.

Los hallazgos revelan que 1.222 (38,2 %) de los(as) jóvenes son *víctimas de violencia psicológica* en su familia; 1.129 (35,1 %) no reciben una adecuada *supervisión y control de los padres*; también se encontró que 1.217 (36,9 %) han sido *víctimas de violencia física* en la niñez y adolescencia; 1.442 (43,7 %) de los(as) jóvenes viven en un *ambiente familiar hostil*; 1.243 (38,2 %) jóvenes presentan *estrés social*; se encontró que 1.509 (46,0 %) tienen amigos o compañeros con una *conducta desviada*; en cuanto al *consumo de bebidas alcohólicas*, 877 (26,4 %) presentan esta conducta; 1.209 (36,5 %) tienen una *actitud negativa*; 1.357 (42,2 %) de los jóvenes presentan un *bajo rendimiento académico*. Mientras que en los factores de conducta agresiva, se tiene que 1.454 (45,2 %) presentan

*agresión física*; 1.433 (44,1 %) presentan *agresión verbal*; 1.384 (42,9 %) tienen rasgos de *personalidad de hostilidad*, característica básica en la conducta agresiva, y 1.805 (33,1 %) presentan la *característica de ira*, que tiene una correlación significativa positiva con la hostilidad, con la agresión física y verbal (ver tabla 1).

### Análisis inferencial

En el análisis de comparación de medias de la conducta agresiva en función de algunas variables sociodemográficas se aplicó la prueba *t* de student, para muestras independientes. En *agresión física*, en función del sexo, se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ( $t_{3217} = -13.614$ ;  $p < .001$ ), presentando mayor índice de agresión física los hombres en comparación con las mujeres. Al comparar la misma variable (*agresión física*) en función del centro educativo, se encontró que existen diferencias significativas entre los centros públicos y

privados ( $t_{3198} = -2.357$ ;  $p = .018$ ), indicando que existe una mayor prevalencia de agresión física en los jóvenes de centros educativos privados que en los públicos; no se encontraron diferencias significativas en función del lugar de residencia (urbano y rural). Al analizar la variable *agresión verbal*, en función del centro educativo, se encontraron diferencias significativas entre centros públicos y privados ( $t_{3233} = -4.279$ ;  $p < .001$ ), reflejando que presentan más conductas de agresión verbal los jóvenes de centros educativos privados en contraste con los de centros públicos; no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombre y mujeres, ni entre jóvenes rurales y urbanos. En la variable *hostilidad*, en función del sexo, se encontró que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres ( $t_{3226} = 5.914$ ;  $p < .001$ ), presentando mayor hostilidad las mujeres en comparación con los hombres; no existen diferencias significativas en función del lugar de residencia y el centro educativo. En la variable *ira*, no existen diferencias significativas en función del sexo, lugar de residencia o centro educativo. Al analizar la variable *violencia*

**Tabla 1.** Frecuencias y porcentajes de prevalencias de las *dimensiones relacionadas con la personalidad y el comportamiento agresivo* en adolescentes salvadoreños

DIMENSIONES	n	%
Factores relacionados con la personalidad		
Víctima de violencia psicológica	1.222	38,2
Ambiente familiar hostil	1.442	43,7
Víctima de violencia física	1.217	36,9
Falta de control de los padres	1.129	35,1
Conflicto emocional	1.622	49,2
Estrés social	1.243	38,2
Conducta desviada de los pares	1.509	46,0
Consumo bebidas alcohólicas	877	26,4
Actitudes negativas	1.209	36,5
Manejo de la ira	1.597	48,1
Consumo de drogas ilícitas	422	12,70
Consumo de cigarrillos	897	27,4
Personalidad resiliente	1.300	39,9
Hostilidad	1.384	42,9
Ira	1.805	33,1
<b>Comportamientos agresivos</b>		
Agresión física	1.454	45,2
Agresión verbal	1.433	44,1

Elaboración propia de resultados de investigación de 2014.

*física expresada*, en función del sexo, se encontró que existen diferencias estadísticas significativas entre hombres y mujeres ( $t_{3256} = -5.656$ ;  $p < 0.001$ ), encontrándose mayor expresión de violencia física en los hombres en comparación con las mujeres; no se encontraron diferencias significativas en esta variable con relación al lugar de residencia, ni con relación al centro educativo (ver tabla 2).

En esta fase del análisis inferencial, mediante la prueba *t* para muestras independiente, se comparan las dimensiones de personalidad con las conductas violentas en los jóvenes. Este contraste se hace en función del lugar de residencia (urbano, rural) de la muestra. El primer factor de análisis es *Víctima de violencia psicológica*, encontrándose que existen diferencias estadísticamente significativas entre los(as) jóvenes urbanos

**Tabla 2.** Diferencia de medias (*M*) y desviación típica (*DT*) de las *dimensiones de personalidad y la conducta agresiva* en función del sexo de los jóvenes

DIMENSIONES	SEXO	N	M	DT	T	P
Víctima de violencia psicológica	Mujeres	1624	15.65	4.42	1.928	.054
	Hombres	1579	15.37	3.90		
Supervisión y control de padres	Mujeres	1630	21.99	4.77	2.454	.014
	Hombres	1582	21.58	4.79		
Víctima de violencia física	Mujeres	1680	6.28	1.60	-5.715	.000
	Hombres	1620	6.61	1.72		
Ambiente familiar hostil	Mujeres	1681	5.03	2.07	6.681	.000
	Hombres	1616	4.57	1.83		
Conflicto emocional	Mujeres	1678	4.88	2.34	5.069	.000
	Hombres	1618	4.48	2.20		
Estrés social	Mujeres	1656	12.61	3.83	8.305	.000
	Hombres	1599	11.53	3.53		
Conducta desviada de los pares	Mujeres	1672	9.27	2.82	-10.969	.000
	Hombres	1606	10.44	3.28		
Resolución problemas	Mujeres	1678	13.52	3.19	-3.684	.000
	Hombres	1604	13.93	3.19		
Consumo bebidas alcohólicas	Mujeres	1692	4.65	1.71	-7.373	.000
	Hombres	1624	5.19	2.41		
Actitudes negativas	Mujeres	1686	11.63	4.03	8.242	.000
	Hombres	1622	10.55	3.47		
Empatía	Mujeres	1676	14.72	3.22	4.429	.000
	Hombres	1604	14.22	3.25		
Manejo de la ira	Mujeres	1689	9.62	3.44	6.173	.000
	Hombres	1629	8.92	3.03		
Consumo de drogas ilícitas	Mujeres	1699	3.23	1.00	-7.895	.000
	Hombres	1623	3.60	1.67		
Consumo de cigarrillos	Mujeres	1672	4.98	1.76	-12.530	.000
	Hombres	1596	5.95	2.59		
Modelaje de los padres o tutores	Mujeres	1701	5.43	2.52	.381	.704
	Hombres	1625	5.40	2.33		
Personalidad resiliente	Mujeres	1659	22.81	5.07	-.912	.362
	Hombres	1599	22.98	5.10		
Hostilidad	Mujeres	1630	20.07	4.83	5.914	.000
	Ira	Mujeres	1665	7.46		
Agresión física		Hombres	1610	7.61	2.72	
	Agresión verbal	Mujeres	1634	14.04	4.85	-13.614
Hombres		1585	16.43	5.13		
Agresión verbal	Mujeres	1664	12.94	3.93	.020	.984
	Hombres	1588	12.94	3.64		

Elaboración propia de resultados de investigación de 2014.

y rurales ( $t_{3167} = 6.082$ ;  $p < .001$ ), siendo más víctimas de violencia psicológica en su familia los jóvenes urbanos en comparación con los rurales; en *Supervisión y control de los padres*, en función del lugar de residencia, se encontró que existen diferencias significativas entre los urbanos y rurales ( $t_{3177} = -2.652$ ;  $p = .008$ ), presentando una menor supervisión y control los jóvenes urbanos que los residentes rurales. Referente al análisis del factor *Víctima de violencia física*, en función al lugar de residencia, se encontraron diferencias significativas entre los residente urbanos y rurales ( $t_{3263} = -2.119$ ;  $p = .034$ ), siendo más víctimas de violencia física los residentes rurales en contraste con los urbanos. Con relación a la variable *Ambiente familiar hostil*, en función del lugar de residencia, se encontró que existen diferencias significativas entre urbanos y rurales ( $t_{3261} = 3.961$ ;  $p < .001$ ), presentando un mayor ambiente familiar hostil los residentes urbanos que los rurales; en *Conducta desviada de los pares*, en función del lugar de residencia, se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas entre urbanos y rurales ( $t_{3243} = 4.787$ ;  $p < .001$ ), presentando una mayor conducta desviada de los pares los(as) jóvenes que residen en las zonas urbanas en comparación con los residentes rurales (ver tabla 3).

Aplicando las correlaciones de Pearson ( $r$ ) entre algunas dimensiones psicosociales y conductas de violencia juvenil, se observaron las siguientes correlaciones: que existe una correlación estadística significativa entre *víctima de violencia física* y *víctima de violencia psicológica* ( $r = .582$ ;  $p < .01$ ); entre *ambiente familiar hostil* y *víctima de violencia Psicológica* ( $r = .578$ ;  $p < .01$ ); entre *actitudes negativas* y *hostilidad* ( $r = .498$ ;  $p < .01$ ); entre *manejo de la ira* y *agresión física* ( $r = .487$ ;  $p < .01$ ); entre *manejo de la ira* y *agresión verbal* ( $r = .500$ ;  $p < .01$ ).

## Discusión

La conducta violenta es un comportamiento calificado como una desviación social o una conducta antisocial. Este problema es complejo, multicausal, multidimensional y multifactorial, que ha sido estudiado a través de los años desde diferentes disciplinas, como la Psicología, la Psiquiatría, la Sociología, la Antropología, la Criminología, el Derecho, la Biología, la Neurología y la Medicina, entre otras. La presente discusión se centra en poner de relieve aquellas dimensiones, rasgos o características individuales que evidencian relación con los comportamientos violentos de los jóvenes. No se puede obviar decir que este estudio se realizó desde la perspectiva de la Psicología con implicaciones y aplicaciones en diferentes disciplinas. La conducta violenta es tipificada universalmente

como una antisocial, es decir, una conducta que no se ajusta a las expectativas y las normas socialmente aceptadas. Una de las definiciones generales de *violencia* dice que es toda acción que tiene la intención de producir daño a la persona. Existen diferentes formas y tipos de violencia: autoinfligida, interpersonal y colectiva-estructural, cada una con distintos subtipos, cuya naturaleza es diferente; puede ser física, psicológica, sexual, por negligencia, abandono u omisión (OMS, 2003), lo que significa que no se pueden generalizar los actos violentos como si fueran iguales. Entre las características individuales y sociales (personalidad) de violencia juvenil analizadas en El Salvador, se tienen las siguientes variables: víctima de violencia psicológica, supervisión y control de los padres, víctima de violencia física, ambiente familiar hostil, conflicto emocional, estrés social, conducta desviada de los pares, resolución de problemas, consumo de bebidas alcohólicas, actitudes negativas, manejo de la ira, consumo de cigarrillos, ira y hostilidad. Como dimensiones de conducta agresiva: agresión física, agresión verbal. También, Browning et al., 1999; Browning, Thornberry & Porter, 1999; Lizotte & Sheppard, 2001, en sus estudios, examinaron la relación de la delincuencia con variables familiares, escolares, de amistad y comunitarias, obteniéndose las siguientes conclusiones: los niños que reciben un mayor grado de cariño y compromiso de sus padres tienen menos implicación en actividades delictivas; un pobre rendimiento escolar se encuentra asociado con un incremento en implicaciones de conductas violentas, delictivas y de consumo de drogas; la relación con amigos delincuentes hace más fuerte y consistente la asociación con la delincuencia; y que los niños de clase baja tienen mayores implicaciones con conductas delincuentes (Browning, Thornberry & Porter, 1999).

El análisis de la dimensión *víctima de violencia psicológica* en la infancia revela que existen cerca de cuatro de cada diez jóvenes salvadoreños que fueron víctimas de este maltrato en el hogar; en el factor *supervisión y control de los padres*, se observa que más de tres de cada diez jóvenes no reciben supervisión de los padres; referente al factor *víctima de violencia física*, el estudio revela que cerca de cuatro de cada diez jóvenes son víctimas de esta violencia; al hablar del comportamiento agresivo, se hace referencia a la multicausalidad del comportamiento, indicando que este está influenciado por diferentes factores: psicológicos, social, cultural, genético y biológico; tanto del ámbito familiar como del individual, justificándose así el abordaje desde diversos enfoques teóricos (Castrillón, Ortiz, & Vieco, 2004; citados por Castillo, 2006); en el factor *ambiente familiar hostil*, se observó que cuatro de cada diez jóvenes presentan hostilidad en su familia; en la *conducta desviada de*

**Tabla 3.** Diferencia de medias (*M*) y desviación típica (*DT*) de las *dimensiones de personalidad* y la *conducta agresiva* juvenil en función de la zona de residencia

<b>DIMENSIONES</b>	<b>SEXO</b>	<b>N</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>	<b>T</b>	<b>P</b>
Víctima de violencia psicológica	Urbano	2237	15.80	4.31	6.082	.000
	Rural	932	14.82	3.77		
Supervisión y control de padres	Urbano	2235	21.65	4.87	-2.652	.008
	Rural	944	22.14	4.53		
Víctima de violencia física	Urbano	2303	6.40	1.63	-2.119	.034
	Rural	962	6.54	1.72		
Ambiente familiar hostil	Urbano	2300	4.89	2.00	3.961	.000
	Rural	963	4.59	1.86		
Conflicto emocional	Urbano	2299	4.58	2.27	-4.188	.000
	Rural	962	4.94	2.26		
Estrés social	Urbano	2263	11.99	3.70	-2.003	.045
	Rural	957	12.28	3.77		
Conducta desviada de los pares	Urbano	2277	10.01	3.16	4.787	.000
	Rural	968	9.44	2.95		
Resolución de problemas	Urbano	2285	13.79	3.21	1.612	.107
	Rural	963	13.59	3.17		
Consumo de bebidas alcohólicas	Urbano	2306	5.03	2.22	4.737	.000
	Rural	976	4.65	1.79		
Actitudes negativas	Urbano	2302	11.11	3.82	.194	.846
	Rural	971	11.08	3.72		
Empatía	Urbano	2284	14.43	3.26	-1.086	.277
	Rural	962	14.57	3.21		
Manejo de la ira	Urbano	2311	9.33	3.29	1.597	.110
	Rural	972	9.13	3.18		
Consumo de drogas ilícitas	Urbano	2316	3.47	1.49	3.641	.000
	Rural	972	3.28	1.11		
Consumo de cigarrillos	Urbano	2277	5.55	2.38	3.809	.000
	Rural	956	5.22	1.90		
Personalidad resiliente	Urbano	2267	22.93	5.09	.346	.729
	Rural	958	22.86	5.08		
Hostilidad	Urbano	2255	19.49	4.72	-1.838	.066
	Rural	941	19.83	4.96		
Ira	Urbano	2284	7.53	2.87	.135	.892
	Rural	957	7.52	2.71		
Agresión física	Urbano	2259	15.30	5.15	1.636	.102
	Rural	931	14.97	5.07		
Agresión verbal	Urbano	2273	13.02	3.79	1.808	.071
	Rural	947	12.75	3.77		

Elaboración propia de resultados de investigación de 2014.

*los pares*, el estudio revela que casi la mitad de los(as) jóvenes tienen amigos que expresan alguna conducta desviada. El grupo de amigos (*peers*) es importante en el desarrollo psicosocial al ofrecer a los adolescentes un sentido de pertenencia, un soporte emocional y normas de comportamiento (Borduin & Schaeffer, 1998), señalándose como un factor de gran influencia en la delincuencia juvenil, hasta llegar a afirmarse

que la asociación con amigos delincuentes es el mejor *predictor* de la delincuencia en las investigaciones actuales (Howell, 1997; Battin-Pearson, Thornberry, Hawkins & Krohn, 1998; Lawrence, 1998; Seydlitz & Jenkins, 1998; Leukefeld et al., 1998; Borduin & Schaeffer, 1998; Browning & Huizinga, 1999; Feld, 1999; Browning, Thornberry & Porter, 1999; Hawkins et al., 2000; Wasserman et al., 2003); con relación

al consumo de bebidas alcohólicas, el estudio revela que un tercio de los jóvenes consumen alcohol; entre los factores de riesgo hacia la violencia en adolescentes, son coincidentes los enfoques planteados por Luengo-Martín y Tavares-Filho (1997) y Moncada-Bueno (1997), quienes señalan que existen factores de riesgo hacia la violencia y al consumo de drogas, los cuales pueden tipificarse como factores individuales, micro y macrosociales; en consumo de cigarrillos, se encontró que un cuarto de los(as) jóvenes consumen cigarrillos, existiendo evidencia empírica que apoya una fuerte relación entre el consumo de drogas y la delincuencia. Huizinga, Loeber, Thornberry y Cothorn (2000) sostienen que los factores de riesgo que contribuyen al consumo de drogas son los mismos o muy similares a los que influyen en la delincuencia (Hawkins, Arthur y Catalano, 1995; Leukefeld et al., 1998); en el factor rendimiento académico, el estudio revela que cuatro de cada diez jóvenes presentan un bajo rendimiento académico; en el factor violencia física expresada, el estudio revela que cuatro personas de cada diez presentan un comportamiento de agresión física; en la variable agresión física, cerca de la mitad de los(as) jóvenes presenta una conducta agresiva. Dentro de este grupo, los más afectados son los jóvenes hombres de centros educativos privados. Los hallazgos en agresión verbal son similares a los de agresión física, indicando que existe una correlación muy alta entre agresión física y agresión verbal. También existe una correlación importante entre algunas dimensiones de personalidad y socioambientales con los comportamientos agresivos; evidenciándose empíricamente que tanto las dimensiones de personalidad como los factores sociales: las actitudes, manejo de la ira, empatía, ira, hostilidad, la familia, la comunidad, el estrés social y los amigos están relacionados de forma significativa y positiva con la conducta agresiva de los jóvenes salvadoreños.

## Referencias

- Bartollas, C. (2000). *Juvenile Delinquency*. (5ta. Ed). Allyn & Bacon (Ed). Needham Heights, MA.
- Browning, K., & Huizinga, D. (1999, April). Highlights of Findings from the Denver Youth Survey. *Fact Sheet*. Recuperado de <http://www.ojjdp.ncjrs.org>.
- Browning, K., & Loeber, R. (1999, February). High lights of Findings from the Pittsburgh Youth Study. *Fact Sheet*. Recuperado de <http://www.ojjdp.ncjrs.org>.
- Browning, K., Thornberry, T.P., & Porter, P. K. (1999, April). Highlights of Findings from the Rochester Youth Development Study. *Fact Sheet*. Recuperado de <http://www.ojjdp.ncjrs.org>.
- Brook, D. W., Brook, J. S.; Zohn, R., De la Rosa, M., Montoya, I. D., & Whiteman, M. (2003). Early Risk Factors for Violence in Colombian Adolescents. *Am J Psychiatry*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1176/appi.ajp.160.8.1470>
- Boys, A., Marsden, J., Fountain, J., Griffiths, P., Stillwell, G., & Strang, J. (1999). What influences young people's use of drugs? A qualitative study of decision making. *Drugs: education, prevention and policy*. 6 (3).
- Catalano, R. F., & Hawkins D. J. (1996). The social development model: A theory of antisocial behavior. Hawkins (Ed.), *Delinquency and crime: Current theories*. (149-197). New York: Cambridge University.
- Catalano, R. F., Kosterman, R. J., Hawkins, D., Newcomb, M.D., & Abott, R. D. (1996). Modeling the etiology of adolescent substance use: A test of the social development model. *Journal of Drug Issues*, 26 (2), 429-455.
- Cerda, E. (1985). *Una psicología de hoy*. Barcelona: Herde.
- Chaiken, M. R. (2000, March). Violent neighborhoods, violent kids. *Juvenile Justice Bulletin*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojjdp/178248.pdf>
- Comisión Salvadoreña Antidrogas CSA (2011). *Consumo de alcohol y drogas en estudiantes universitarios salvadoreños*.
- Elzo, J. et al. (2000). *Las culturas de las drogas en los jóvenes: ritos y fiestas*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1980). *Belief, attitude, intention and behavior. An introduction to theory and research*. Reading, M.A.: Addison-Wesley.
- Ferrer, X., & Ayneto, X. (1991). Nuevos métodos en la formación de padres y madres para la prevención del abuso de drogas. *Santa Cruz de Tenerife: XIX Jornadas Nacionales de Sociodrogalcohol*.
- Farrington, D. (1992). Implicaciones de la investigación sobre carreras delictivas para la prevención de la delincuencia. Garrido Genovés, V., & Montoro González, L. (Ed). La reeducación del delincuente juvenil. Los programas de éxito. (127-154). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Farrington, D. (1997). Human Development and Criminal Careers. Maguire, M., & Reiner (Ed). *The Oxford Handbook of Criminology*. (361-408). Oxford: Clarendon Press.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia Unicef (2011). *Informe de situación de la niñez y adolescencia en El Salvador. Transformar inequidades en oportunidades para todas las niñas, niños y adolescentes*. Recuperado de [http://www.unicef.org/elsalvador/Informe\\_de\\_situacion\\_de\\_la\\_NNA\\_en\\_El\\_Salvador.pdf](http://www.unicef.org/elsalvador/Informe_de_situacion_de_la_NNA_en_El_Salvador.pdf)

- Gutiérrez, J. R. (2012). *La violencia social delincriminal asociada a la salud mental en los salvadoreños*. San Salvador, El Salvador: Tecnoimpresos.
- Gómez-Reino, I., Ferreiro, M. D., Domínguez, M.D., & Rodríguez, A. (1995). Consumo de alcohol en adolescentes: Relación con los niveles de adaptación social y familiar. *Psiquis*, 16 (4), 129.
- Hawkins, J. D., Herrenkohl, T., Farrington, D.P., Devon-Brewer, R., Catalano, F., Harachi, T.W., & Cothorn, Lynn. (2000, April). Predictors of Youth Violence. *Juvenile Justice Bulletin*. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED440196.pdf>
- Howell, J. C. (1997). *Juvenile Justice & Youth Violence*. Thousand Oaks, CA.: Sage.
- Instituto de Medicina Legal, IML; Corte Suprema de Justicia, CSJ (2015). Informe anual de homicidios en El Salvador. San Salvador.
- Kaleel, A., Justicia, F., Benítez, J., & Pichardo, M. (2007). Incidencia de los malos tratos entre iguales en alumnos de Hebrón (Palestina). En *Revista del colegio de psicología de Andalucía Occidental y la Universidad de Sevilla*. Apuntes en psicología. 25 (2), 175-184.
- Kaplan, H. B. (1996). Empirical validation of the applicability of an integrative theory of deviant behavior to the study of drug use. *Journal of Drug Issues*. (292), 345-377.
- Luengo-Martín, M. A. & Tavares-Filho, E.T. (1997). La estructura de los valores en delincuentes y no delincuentes: un análisis comparativo en los adolescentes marginados en Manaus. *XXVI Congreso Iberoamericano de Psicología*. Sao Paulo, Brasil.
- Lizotte, A., & Sheppard, D. (2001, July). Gun Use by Male Juveniles: Research and Prevention. *Juvenile Justice Bulletin*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/188992.pdf>
- Lawrence, R. (1998). *School Crime and Juvenile Justice*. New York: Oxford University Press.
- Mendoza, M. I., Carrasco, A. M., & Sánchez, M. (2003). Consumo de alcohol y autopercepción en los adolescentes españoles. *Intervención Psicosocial*, 12 (19), 95-111.
- Moreno, M., Vacas, C. & Roa, J. (2006). Victimización escolar y clima socio-familiar. *Revista iberoamericana de educación OEI*. 41 (1).
- Moncada-Bueno, S. (1997). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas. *Varios: Prevención de la drogodependencia. Análisis y propuesta de actuación*. (85-104). Madrid: Ministerio del Interior. Delegación del Plan Nacional sobre drogas.
- Orantes, L. F. (2012). *Estado de adaptación integral del estudiante de educación media de El Salvador*. San Salvador: Tecnoimpresos.
- Organización Panamericana de la Salud, & Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe Mundial sobre la violencia y salud*. Washington, D.C.
- Organización Mundial para la Salud OMS (2002). *Programa mundial de acción en salud mental*. Washington, D.C.: mhGAP.
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C.
- Organización Panamericana de la Salud, & Organización Mundial de la Salud (2006). *Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en jóvenes*. Washington, D.C.
- Pons-Diez, J., & Berjano-Peirats, E. (1999). El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Un modelo explicativo desde la psicología social*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Romero, E. (1996). *La prevención de la conducta antisocial: Un análisis de las variables de personalidad*. (Tesis Doctoral). Universidad de Santiago de Compostela.
- Smith, M. J., & Scott, R.D. (1993). Reasons for drinking alcohol: Their relationship to psychological variables and alcohol consumption. *The International Journal of the Addictions*. 28 (9), 881-908.
- Thornberry, T. P., Smith, C. A., Rivera, C., Huizinga D., & Stouth-Amer Loeber, M. (1999, September). Family Disruption and Delinquency. *Juvenile Justice Bulletin*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/178285.pdf>
- Wasserman, G. A., Keenan, K., Tremblay R. E., Coie, J.D., Herrenkohl, T.I., Loeber, R., & Petechuck, D. (2003, April). Risk and Protective Factors of Child Delinquency. *Child Delinquency. Bulletin Series*. Recuperado de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/ojdp/193409.pdf>
- Zúñiga, A. & Bermúdez, M. P. (2010). Efectos de la separación de los padres sobre la adaptación de la conducta, el autoconcepto y la ansiedad en adolescentes salvadoreños. *Revista Salvadoreña de Psicología*. 1 (1), 52-65.

# Percepción de la relación entre educación superior y trabajo en graduados de la Universidad Tecnológica de El Salvador

URI: <http://hdl.handle.net/11298/285>

Paola María Navarrete<sup>1</sup>  
Ruth Maritza Osegueda<sup>2</sup>  
paola.navarrete@utec.edu.sv

Recibido: 24/08/16 – Aceptado: 19/09/16

## Resumen

En este artículo se profundiza en uno de los resultados obtenidos en la investigación institucional "Posicionamiento en el ámbito laboral y caracterización de graduados universitarios de la Universidad Tecnológica de El Salvador", que tuvo como objetivo desarrollar un perfil y caracterización del graduado de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec). Este artículo se centra en las percepciones que tienen los graduados sobre la relación entre su formación universitaria y su desarrollo profesional, incluyendo su capacidad de obtener un empleo, así como la relación entre su actual empleo y su carrera. Entre los resultados se obtuvo que el 63,9 % de los graduados está ejerciendo su trabajo en áreas relacionadas con su formación académica. Esta percepción es más notoria en graduados del sexo masculino y en aquellos pertenecientes a zonas rurales. Los graduados también manifestaron que su formación académica ha sido de utilidad y ayuda en su empleo, permitiéndoles desempeñarse mejor, pero que no tiene relación directa con obtener un empleo o mejorarlo.

## Palabras clave

Socialización profesional, Universidad Tecnológica de El Salvador – Educación - El Salvador, Graduados universitarios.

## Abstract

This article delves into one of the results obtained in the institutional research entitled "Job positioning and characterization of graduates from Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec). This article focuses on the perceptions graduates have in terms of the relationship between their academic training and their professional development, including their capacity to be employed, as well as the relation between their current job and their major. The results showed the following facts: 63,9 % of graduates is currently working in fields related to their academic training. This perception becomes more obvious in males and in those who belong to the rural areas. Though the graduates also pointed out that their academic training has been useful and helpful in their job thus allowing them to perform better, this has no direct relation to being able to get a job or improving the opportunity for a better job.

## Keywords

Professional Socialization, Universidad Tecnológica de El Salvador-Education-El Salvador, University graduates.

<sup>1</sup> Antropóloga, investigadora de la Universidad Tecnológica de El Salvador. paola.navarrete@utec.edu.sv

<sup>2</sup> Licenciada en Psicología, colaboradora en la investigación.

## Introducción

La actual tendencia en el mundo globalizado y en el mercado laboral presenta características que han permitido la adopción de estrategias similares a las que tradicionalmente se utilizan para lanzamientos y promoción de productos, pero dirigidas hacia profesionales, principalmente enfocadas hacia jóvenes y personas que ingresan por primera vez al mercado de trabajo, o en aquellos que cambian de sector o modalidad de trabajo (Rentería y Martínez, 2006b).

Estos nuevos escenarios, a los que se deben incorporar los egresados universitarios, demandan cada vez más una sólida formación profesional, adecuada a exigencias de mercados cada día más competitivos, requiriendo que el profesional involucre con inteligencia sus capacidades para insertarse al mercado laboral de manera competitiva. Las demandas en el mercado laboral ya no se enfocan hacia profesionales con sólidos conocimientos científicos y técnicos en una disciplina específica; se requiere además de una fuerte formación en competencias, consideradas relevantes para su desempeño profesional (Betnaces, 2007). Es por eso que se hace necesario que las instituciones de educación superior, que forman a profesionales que irán a desempeñarse al mercado laboral, conozcan y entiendan hacia qué mercados están capacitando a sus estudiantes y graduados; y comprender si esas competencias y capacidades son las adecuadas para competir y dar un aporte al mundo laboral.

Ahora el graduado debe lograr posicionarse en el área en la cual ha estado formando sus competencias para aportar conocimientos, habilidades y actitudes a su entorno laboral. En el contexto del trabajo, los sujetos pueden apropiarse o desarrollar recursos que les permitan lograr un posicionamiento, siempre y cuando los demás sujetos inmersos en ese contexto reconozcan determinados aspectos, como el liderazgo, la productividad, la adecuada comunicación y una buena actitud (Hall, 1996).

Tradicionalmente el término *posición* se interpreta desde el punto de vista de la mercadotecnia, que se refiere al lugar y los atributos que el cliente percibe mentalmente de un producto. La diferencia entre *posición* y *posicionamiento*, en el caso del mercado laboral, implica no solo el lugar en el que se ubica el sujeto, sino además el reconocimiento que los otros hagan de dicha ubicación. El mercado laboral, como contexto, permite que las personas se encuentren y se reconozcan; este espacio

de interrelaciones les permite construir su identidad, y cada sujeto toma una posición frente a dicho contexto (Rentería y Enríquez, 2006; citado en Carillo, Escobar, y Audelo, 2013).

## Posicionamiento de graduados universitarios

Pero a escala nacional no existen instituciones, a veces ni siquiera dentro de las propias universidades, que velen y den seguimiento a sus graduados universitarios. Por lo general no se sabe cuántos de ellos están insertados en el mundo laboral, si trabajan en áreas relacionadas con sus estudios, ni de qué manera sus estudios ayudaron a colocarlos en un trabajo o si les permitió una mejor posición que en la que se encontraban. Un mayor entendimiento de la relación que existe, para los graduados, entre sus estudios con su experiencia en la búsqueda de un empleo, e incluso ya ejerciendo su profesión, permite entender qué otras competencias, habilidades o conocimientos necesita un profesional para ser competente y competitivo profesionalmente.

Han existido en El Salvador pocos informes e investigaciones por parte de universidades, u otros entes, que determinen el posicionamiento que tienen los graduados en el ámbito laboral salvadoreño. Generalmente se han realizado con el propósito de identificar en qué áreas han logrado posicionarse los egresados de sus instituciones. Estos estudios realizan un diagnóstico que, a su vez, permite crear mecanismos que ayuden a la incorporación de los egresados de sus universidades al mundo laboral, como además mejorar los procesos educativos desarrollados dentro de su institución (Ruiz y Green, 2003; Universidad Modular Abierta [UMA], 2012). Las transformaciones técnico-científicas han requerido nuevos modos de organización, tanto para los procesos de trabajo como para los de formación. Este escenario demanda acciones constantes de seguimiento y evaluación de los egresados, ya sea para la reorganización interna de los programas o para la proposición de nuevos (Programa ALFA América Latina, 2006).

Es posible que existan otros estudios que hablen de los graduados en otras universidades, pero también que esta información se quede a nivel institucional y no sea divulgada en la comunidad científica. Queda pendiente —y es una deuda por parte de las universidades salvadoreñas— realizar un estudio de seguimiento a escala nacional que pueda brindar a la población diagnósticos actualizados del posicionamiento de egresados universitarios, mostrando tendencias y necesidades.

## Método

### Participantes o sujetos de estudio

El estudio tomó en cuenta a graduados de licenciatura pertenecientes a la Utec dentro del período 2011-2015, considerando a hombres y mujeres de las diferentes carreras que imparte.

### Universo y muestra

Desde el año 2011 hasta el 2014 hay un registro de 6.724 graduados (Mined, 2015). Con este universo, se estimó una muestra total de 252 participantes para el estudio, con base en la fórmula para el cálculo de poblaciones finitas, la cual responde a un nivel de confianza estimado del 95 % y un margen de error del 6 %, con distribución y selección al azar.

### Descripción de la población encuestada

Entre los datos sociodemográficos de la población sondeada (ver Tabla 1. Características sociodemográficas de los participantes), 136 de los encuestados son del sexo masculino, representando el 54,5 %; mientras que 113 (45,5 %) corresponden al sexo femenino. Según el área de residencia, son pertenecientes al sector urbano el 91,5 % (n = 225); y para

el área rural, el 8,5 % (n = 21). En la variable *Estado civil*, se tiene que el 42,8 % (n = 108) está casado; un 40,6 % (n = 102) es soltero; aquellos que manifestaron estar acompañados son un 11,7 % (n = 29); y divorciados, con 4,4 % (n = 11), entre las variables que caracterizan a la muestra encuestada.

### Diseño y tipo de estudio

La metodología implementada fue cuantitativa, mediante un estudio descriptivo con diseño trasversal y exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

### Instrumento utilizado para la recolección de datos

Para esta investigación se utilizó una encuesta estructurada de tipo cerrado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), conformada por ítems de nivel nominal dicotómico, polinómico y de respuesta variable cerrada. Para la validación de los instrumentos se realizó un análisis de contenido, para mediar la congruencia de los ítems con el estudio e identificar las principales variables que predicen el posicionamiento laboral. Posteriormente se realizó un análisis factorial exploratorio sobre los ítems validados, y se obtuvo un nivel de congruencia interna del instrumento suficiente para garantizar la cohesión de los ítems y su consecuente predicción de la variable interna.

**Tabla 1.** Características sociodemográficas de los participantes

	<b>Variables</b>	<b>Recuento</b>	<b>Porcentaje</b>
Sexo:	Femenino	113	45,5
	Masculino	136	54,5
Estado civil:	Soltero	102	40,6
	Casado	108	42,8
	Acompañado	29	11,7
	Divorciado	11	4,4
	Viudo	1	0,6
Zona:	Urbano	225	91,5
	Rural	21	8,5
Departamento	Ahuachapán	6	2,2
	Cabañas	3	1,1
	Chalatenango	1	0,6
	Cuscatlán	13	5,0
	La Libertad	46	18,4
	La Paz	3	1,1
	San Salvador	176	70,4
	San Vicente	1	0,6
Usulután	1	0,6	

### Procedimiento para recolección de datos

La encuesta se realizó de manera virtual. Esta técnica de recolección de información fue factible debido a que la muestra de graduados tiene acceso a internet y a correo electrónico, necesario para recibir la información de la encuesta; se les explicó vía correo en qué consistía la investigación, cómo desarrollar la encuesta y la importancia de su aporte.

Al comparar estos resultados con algunas variables demográficas podemos distinguir, si bien sin significancia, diferencias entre la población.

Los graduados del sexo masculino manifestaron tener una percepción de mayor relación entre su actual trabajo y su formación, en comparación con las mujeres. Teniendo la población masculina una media de 1.42, en comparación con 1.58 de las mujeres.

**Tabla 2.** Relación entre carrera y posicionamiento laboral

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Mucho	161	63,9	66,1	66,1
Algo	55	21,7	22,4	88,5
Poco	18	7,2	7,5	96,0
Nada	10	3,9	4,0	100,0
Total	244	96,7	100,0	
Perdido sistema	8	3,3		

### Resultados

#### Coherencia entre la formación y el tipo de empleo

Se preguntó a los graduados si el trabajo que están desempeñando tiene o no relación directa con la carrera que cursaron en la universidad. Tomando en cuenta una escala del 1 al 4, siendo 1 equivalente a Mucho y 4 a Nada, los graduados respondieron, en un 63,9 % (n = 161), que su actual trabajo tiene mucha relación con los títulos que obtuvieron en la universidad; el 22,4 % (n = 55) manifestó que su trabajo algo tienen que ver en ese sentido; 7,5 % (n = 18), que su trabajo tiene poco que ver; y un 4,0 % (n = 10), que su trabajo no tiene nada que ver con lo que estudió. De estas cifras, el 11,5 % de graduados manifestaron que su trabajo tiene poco o nada de relación con su carrera universitaria.

Un resultado similar sucede con la variable *Sector*, en la cual, al observar las medias, se tiene que en el urbano hay una media de 1.52, mientras que el rural es de 1.38, indicando que en el rural existe una mayor percepción de que la carrera en la cual se tituló ha sido de mucho beneficio en su trabajo.

#### Percepción de desempeño entre trabajo y educación.

Al preguntarles respecto a la relación que perciben entre su desempeño en el trabajo con referencia a su educación universitaria se utilizó una escala del 1 al 5, considerando 1 como la categoría *Muy en desacuerdo*, y 5, *Muy de acuerdo*. Los graduados que ya estaban trabajando, previo a graduarse sí consideraban que sus estudios les han permitido ascender en la empresa en la que están actualmente laborando, con una media de 3.84; manifestaron que en cierta medida esto

**Tabla 3.** Medias de relación entre trabajo y carrera académica según sexos

Sexo:	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Femenino	111	1.58	.840	.080
Masculino	130	1.42	.769	.067

**Tabla 4.** Medias de relación entre trabajo y carrera académica según zona

Zona	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Urbano	220	1.52	.805	.054
Rural	18	1.38	.860	.201

era indiferente, pero que en parte están de acuerdo con que sus estudios les ha permitido ascender. Al preguntarles si consideraban que su educación universitaria ha sido de utilidad para su actual empleo, se respondió con una media de 4.41, estando de acuerdo con este postulado; lo mismo sucedió con la pregunta *¿Considera que su formación universitaria le ha permitido desempeñarse mejor?*, con una media de 4.42. Al preguntarles si consideraban que su formación les ha permitido obtener un buen empleo, se plantea una media de 3.94, indicando que, si bien les es indiferente la relación de estudio-trabajo, también están de acuerdo con que ayuda.

Al comparar esta percepción con las variables sociodemográficas del estudio, se observa que, al compararla con la variable sexo, los graduados tienen una mayor percepción en comparación con las graduadas; que sus estudios les han permitido ascender dentro de su trabajo, con un rango de 94.39 de ellos en comparación con 81.27 de ellas. Un patrón similar sucede al preguntar si su formación universitaria ha sido de utilidad para su empleo, donde el lado masculino manifestó estar más de acuerdo y que considera que su formación le ha permitido tener un buen empleo.

**Tabla 5.** Percepción de tipos sobre estudio en posicionamiento laboral

	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>
Sus estudios le han permitido ascender en la empresa	251	2	5	3.84	.977
Su educación en la universidad le ha sido de utilidad en su empleo	252	2	5	4.41	.730
Considera que su formación en la universidad le ha permitido desempeñarse mejor	251	2	5	4.42	.709
Considera que su formación en la universidad le ha permitido obtener un buen empleo (o un mejor empleo).	252	2	5	3.95	.964
(N válido [según lista])	249				

**Tabla 6.** Percepción de estudio en posicionamiento laboral según variables sexo

	<b>Sexo:</b>	<b>N</b>	<b>Rango promedio</b>	<b>Suma de rangos</b>	<b>U de Mann-Whitney</b>	<b>Sig. asintót. (bilateral)</b>
Sus estudios le han permitido ascender en la empresa	Femenino	79	81.27	6420.50	3260.500	.076
	Masculino	97	94.39	9155.50		
	Total	176				
Su educación en la universidad le ha sido de utilidad en su empleo	Femenino	80	85.64	6851.50	3611.500	.378
	Masculino	97	91.77	8901.50		
	Total	177				
Considera que su formación en la universidad le ha permitido desempeñarse mejor	Femenino	80	92.69	7415.00	3505.000	.264
	Masculino	96	85.01	8161.00		
	Total	176				
Considera que su formación en la universidad le ha permitido obtener un buen empleo (o un mejor empleo)	Femenino	80	87.44	6995.50	3755.500	.700
	Masculino	97	90.28	8757.50		
	Total	177				

Únicamente cambia al preguntarles si su formación le ha permitido desempeñarse mejor dentro de su trabajo, donde las mujeres tuvieron una mayor percepción que este ha sido el caso, con un rango de 92.69; y 85.01 de parte del sector masculino.

Con el ítem *Considera que su formación ha permitido obtener un buen empleo* sucede lo mismo. Existe un mayor rango de respuesta en aquellos que manifestaron estar trabajando en contraste con los que no, que consideran que la formación no influye en la obtención de un mejor trabajo.

**Tabla 7.** Relación entre percepción de estudio en relación a la variable *trabajo*

		¿Actualmente se encuentra laborando?	N	Rango promedio	Suma de rangos
Sus estudios le han permitido ascender en la empresa		Sí	168	92.30	15506.50
		No	11	54.86	603.50
		Total	179		
Su educación en la universidad le ha sido de utilidad en su empleo		Sí	169	93.01	15718.00
		No	11	52.00	572.00
		Total	180		
Considera que su formación en la universidad le ha permitido desempeñarse mejor		Sí	168	91.66	15399.00
		No	11	64.64	711.00
		Total	179		
Considera que su formación en la universidad le ha permitido obtener un buen empleo (o un mejor empleo)		Sí	169	93.26	15760.50
		No	11	48.14	529.50
		Total	180		

Al comparar dichas percepciones con la variable Trabajo, con una prueba de U de Mann Whitney, se puede observar que existen significancias en las preguntas relacionadas con la pregunta si su estudio le ha permitido ascender en la empresa, donde hay un rango más alto entre aquellos que creen que sí les ha ayudado y que poseen trabajo, en contraste con aquellos que no tienen trabajo, donde su rango promedio es menor.

De la misma manera sucede con la pregunta si su educación ha sido de utilidad en su empleo. Las personas que manifestaron trabajan, tuvieron rangos promedios más elevados, indicando que su educación ha sido de influencia para encontrar y desempeñarse en su actual empleo.

En pocas palabras, aquellos que tienen trabajo consideran que su educación sí ha tenido influencia en la obtención y desempeño laboral, en comparación con aquellos que no poseen un trabajo, que manifiestan que la educación no influye.

## Conclusiones

### Formación académica y empleo

Se encontró que más de la mitad de la población de graduados encuestados (63,9 %) se encuentran laborando en un lugar relacionado con la profesión que cursó en sus estudios universitarios, mientras que un 22,4 % tiene un trabajo que está relacionado de alguna manera, y un 13,7 % trabaja en un lugar que tiene poco o nada que ver con su profesión.

Son los hombres los que se están desempeñando o que ven una mayor relación entre su actual trabajo y el grado académico obtenido, en comparación a las mujeres, que tienen una menor percepción de esta relación. Un resultado similar sucede al comparar las zonas urbanas con las rurales, en el cual los graduados de la zona urbana tienen una mayor percepción de que su trabajo es afín a su especialidad, en comparación con aquellos residentes en las zonas rurales.

**Tabla 8.** Prueba de significancia según la variable *trabajo*

	Sus estudios le han permitido ascender en la empresa	Su educación en la universidad le ha sido de utilidad en su empleo	Considera que su formación en la universidad le ha permitido desempeñarse mejor	Considera que su formación en la universidad le ha permitido obtener un buen empleo (o un mejor empleo)
U de Mann-Whitney	537.500	506.000	645.000	463.500
W de Wilcoxon	603.500	572.000	711.000	529.500
Z	-2.426	-2.828	-1.879	-2.926
Sig. asintót. (bilateral)	.015	.005	.060	.003

a. Variable de agrupación: *¿Actualmente se encuentra laborando?*

### Percepción de la relación entre formación y crecimiento profesional

A escala general, los graduados tienen la percepción de que existe una influencia de su formación universitaria en su desempeño y crecimiento dentro de su trabajo. Pero también parte de los graduados consideran que este es indiferente a la formación académica que obtuvo, pero sí están de acuerdo con que su formación ha sido de utilidad, funcionando como una herramienta para mejorar su desempeño en el trabajo.

En el caso de las mujeres, su formación universitaria tenía tanta relación con obtener un trabajo o incluso ascender. Incluso durante el estudio las mujeres manifestaron tener un menor salario que los hombres. Estas nociones también cambian, dependiendo de si el graduado está laborando o no. En el caso de los graduados que tienen un trabajo, dijeron que su formación no solo les ha permitido obtener un buen trabajo, sino que les permitió ascender; y que además ha sido de utilidad para su desempeño laboral. Se da el caso contrario si el graduado no posee un trabajo, donde su formación no ha ayudado o permitido que logre posicionarse dentro del mercado laboral.

En este caso, la percepción de los graduados los orienta a decir que su formación universitaria les ha permitido tener las competencias y herramientas necesarias para poder desempeñarse en su trabajo, pero solo obtener su título de graduación no es garantía para obtener un buen trabajo ni para poder mejorar las condiciones laborales de su actual trabajo.

### Referencias

- Betrances, L. (2007). "Nivel de posicionamiento en el mercado laboral de los egresados de la carrera de Mercadeo de la Universidad Abierta para Adultos, UAPA (Período 2004-2007)". Educación Superior. 1 y 2. Universidad Abierta Para Adultos, UAPA. Recuperado de [http://www.uapa.edu.do/docs/revista/Educ.\\_Superior\\_\(enero-dic.\\_2007\).pdf](http://www.uapa.edu.do/docs/revista/Educ._Superior_(enero-dic._2007).pdf)
- Carillo, T.; Escobar, A.; Audelo, C. (2013). "El posicionamiento laboral entre hombres y mujeres en situación de rezago educativo. El caso de la industria alimentaria de Culiacán, Sinaloa, México".
- Hall, R. (1996). Organizaciones. Estructuras, procesos y resultados, 6.ª edición, Prentice Hall Hispanoamericana, S.A., México. ISBN 968-880-724-9.
- Hernandez, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill Education. 6.ª Edición. ISBN 978-1-4562-2396-0.
- Programa ALFA: América Latina Formación Académica (2006). "Manual de instrumentos y recomendaciones sobre el seguimiento de egresados. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. México". Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-136795\\_pdf.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-136795_pdf.pdf). ISBN: 968-891-098-8
- Rentería Pérez, E. y Martínez, A. (2006 b). "¿Usted mismo, S.A.? O el posicionamiento profesional en el mercado de trabajo. Reflexiones desde el marketing y el comportamiento del consumidor". Psicología desde el Caribe, No. 18. Recuperado de <http://rcientificas>.

uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/  
view/2087/5305. ISSN 2011-7485

Ruiz R. y Green I. (2003). "II Curso-Taller Centroamericano sobre  
Metodología para Estudios de Seguimiento de Graduados  
Universitarios". Memoria. II Taller. Recuperado de [http://  
daad.csuca.org/attachments/145\\_Memoria\\_20Final\\_20II](http://daad.csuca.org/attachments/145_Memoria_20Final_20II)

20Curso 20Egresados.doc

Universidad Modular Abierta [UMA] (2012). "Diagnóstico  
del posicionamiento profesional de los graduados  
en UMA Sonsonate como estrategia de mejora  
institucional. Centro Universitario de Sonsonate".

# Incidencia de las condiciones de bienestar social y de seguridad en la actitud hacia la conservación de la identidad cultural: caso Planes de Renderos

URI: <http://hdl.handle.net/11298/282>

Saúl Enrique Campos-Morán<sup>1</sup>  
Paola María Navarrete<sup>2</sup>  
Carlos Felipe Osegueda<sup>3</sup>  
Julio Aníbal Blanco<sup>4</sup>  
Melissa Regina Campos<sup>5</sup>  
Universidad Tecnológica de El Salvador  
saul.campos@utec.edu.sv

Recibido: 19/04/16 – Aceptado: 23/07/16

## Resumen

El objetivo de la investigación fue determinar las características sociales, culturales, económicas y geográficas del cantón Los Planes de Renderos, para lo cual se implementó un diseño de carácter multimodal, ya que se aplicaron técnicas cualitativas para la recolección de elementos de identidad cultural del cantón, así como cuantitativa para los datos históricos, geográficos y socioeconómicos de la misma localidad. Se realizó un estudio descriptivo en el que participaron 306 habitantes del cantón, lo que generó datos con un 92 % de confianza y un margen de error del 6 %; y un estudio etnográfico por medio de entrevista en profundidad en el que participaron 40 habitantes de la localidad que cumplieran la característica de tener una familia con residencia en Los Planes de Renderos de por lo menos una generación anterior, cuyos testimonios fueron validados por medio de triangulación cualitativa. Entre los resultados principales se tiene que las fuentes principales de ingresos de las familias del cantón siguen siendo las remesas y el empleo semiformal en el rubro de servicios; que la violencia social es una variable que impacta fuertemente en el desarrollo de la economía local, y que ambas condiciones mencionadas tienen relación con que en el imaginario cultural de los habitantes del lugar no exista una identidad arraigada con las tradiciones y costumbres del cantón.

## Abstract

This investigation was aimed at determining the social, cultural, economic, and geographical features of the township of Los Planes de Renderos. The research team used a multimodal design since qualitative and quantitative techniques were used. The qualitative techniques helped to collect the elements linked to cultural identity in the township. The quantitative techniques were used to collect the historical, geographical and socioeconomic data in said township. The study was descriptive and a total of 306 residents participated, thus generating data which showed a 92 % of confidence [interval] and a margin of error equal to 6 %. An ethnographic study was also conducted by means of an in-depth interview; 40 residents participated. Said residents were selected on the basis of the time of residence; they had to have resided there for at least one previous generation; their testimonies were validated through a qualitative triangulation. The main results include the following: the leading income emanates from remittances and semiformal employment in the services area; social violence is a high-impact condition that exerts a strong influence in the development of the local economy; these two elements are related to the cultural imaginary of the locals and their lack of a rooted identity with the customs and traditions of the locality.

<sup>1</sup> Investigador y docente Utec.

<sup>2</sup> Investigadora y docente Utec.

<sup>3</sup> Docente investigador de la escuela de Antropología, Utec.

<sup>4</sup> Docente investigador de la escuela de Idiomas, Utec.

<sup>5</sup> Investigadora Utec.

### Palabras clave

Los Planes de Renderos-Investigaciones; Actividades culturales; Cultura y desarrollo; Problemas sociales; Tradición oral.

### Keywords

Los Planes de Renderos-Research investigations; Cultural activities; Culture and development; Social problem; Oral tradition.

### Introducción

Desde su nacimiento, el ser humano es una criatura social; es decir, no puede vivir aislado de su sociedad. Esto condiciona su proceso de maduración cultural y psicológica desde el primer año de vida (Vicente, 2015). Por ello, la identidad personal se conforma en constante interrelación con el proceso de desarrollo del organismo y con el proceso social mediador entre el entorno y el ser humano (Vera, 2002). En este proceso, el lenguaje tiene un papel clave al dotar de significado a los objetos y al facilitar que la vida cotidiana se aprehenda como una realidad ordenada y dada de antemano. Sin embargo, esta realidad está conformada por diversas realidades generadas en la actividad que lleva a cabo cada individuo en su propio proceso de aprehensión de la misma, incorporando sus características propias. Por ello, como señala Ibáñez (1988), la realidad, tal y como es, está determinada por la realidad tal y como es para las personas que la perciben, siendo el resultado de la propia actividad de construcción subjetiva de la misma.

El primer autor en identificar producciones mentales sociales, llamadas por él de *representaciones colectivas*, fue Durkheim. Con este término expresaba que la vida social es la condición de todo pensamiento organizado y que tales representaciones colectivas preservarían la unión entre los individuos. Según él, hace falta la asociación para que las representaciones de las

personas se conviertan en cosas exteriores a las conciencias individuales (Vera, 2002, p. 107). El sociólogo francés, en *Las reglas del método sociológico*, considera que los estados de conciencia colectiva son de una naturaleza diferente a la de los estados de conciencia individual: "Las representaciones colectivas constituyen una nueva especie de fenómenos que 'no tienen por causas generadoras ciertos estados de las conciencias particulares', sino las condiciones en que se encuentra el cuerpo social en su conjunto" (Durkheim, 2001, p. 159).

*Bienestar social* se le llama al conjunto de factores que participan en la calidad de la vida de las personas en una sociedad y que hace que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la satisfacción humana (Krugman, 1998).

El bienestar social es una condición no observable directamente, sino que es a partir de formulaciones como se comprende; y se puede comparar de un tiempo o espacio a otro (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013). Aun así, el bienestar, como concepto abstracto que es, posee una importante carga de subjetividad propia del individuo, aunque también aparece correlacionado con algunos factores económicos objetivos. El bien social no implica necesariamente un colectivismo. En la cuestión del bienestar en Los Planes de Renderos, se tomó en cuenta varios elementos de análisis vinculados con la percepción de calidad de vida individual y familiar, así como

**Tabla 1.** Criterios de inclusión y exclusión para la investigación

<b>Criterios de inclusión</b>	<b>Criterios de exclusión</b>
Haber residido en Planes de Renderos durante los últimos 5 años.	Niños menores de 12 años de edad.
Haber trabajado en Planes de Renderos durante los últimos 5 años.	Personas cuyo interés vaya en detrimento de la identidad del cantón.
Ser originario del cantón.	Personas con problemas psicológicos reconocidos por la comunidad.
Tener familia en el cantón.	Personas con vicios o adicciones que comprometan su capacidad de respuesta.

Elaboración propia

los elementos de violencia social que marcan el imaginario colectivo cotidiano de los residentes de esa localidad.

De tal forma, el primer grupo de indicadores sondeados se relaciona con la perspectiva de bienestar individual, acceso a servicios básicos y satisfacción de necesidades. Por otra parte, se indaga también la violencia social como contexto del imaginario colectivo, es decir, cómo el contexto de violencia modifica, si es el caso, las conductas sociales y las relaciones de producción y consumo de los habitantes de Los Planes.

El objetivo de la investigación fue construir una monografía del cantón Los Planes de Renderos, a partir del análisis descriptivo de todas las dimensiones constituyentes de la identidad propia de éste. Dentro de esta premisa, un objetivo secundario fue identificar si existe relación entre las condiciones de vivienda y la identificación con las tradiciones culturales del cantón. Esto, partiendo del supuesto de que las culturas locales se modifican constantemente a partir de la relación que los habitantes de los pueblos tienen con su entorno, lo que, a partir de lo que se propone en la investigación, incluye las condiciones de vivienda.

Los participantes de la investigación fueron escogidos de acuerdo con las necesidades de la investigación. De tal forma, los participantes del estudio cuantitativo tuvieron ciertas características específicas, mientras que los del estudio cualitativo también debían cumplir algunos requisitos, tal y como se aprecia en la tabla 1. Sin embargo, los criterios que ambos grupos debían cumplir incluyeron ser salvadoreño, que viviera en cualquiera de los caseríos del cantón Planes de Renderos o que trabajara en el lugar.

Respecto a los participantes del estudio cualitativo, también se primó que fuesen figuras conocidas dentro del cantón, y que su participación fuera relevante al tema en el que participaron.

### Diseño y tipo de estudio

Se utilizó un diseño descriptivo mediante un código arbitrario de observación y uno descriptivo mediante encuestas probabilísticas en conjunto con el diseño etnográfico (Montero y León, 2007).

El estudio es fundamentalmente transversal, pero tiene un componente longitudinal para la dimensión histórica y de patrimonio cultural.

En cuanto a las frecuencias de los datos sociodemográficos de la población sondeada, se tiene que 36,4 % de los participantes

(n = 113) fueron del sexo masculino, mientras 63,6 % (n = 193) del femenino. Así mismo, respecto a la edad de los participantes, estuvo entre los 15 y los 68 años, siendo la media general de la muestra de 19.5 años.

En cuanto al estado civil, los participantes del estudio manifestaron que la mayoría son solteros, con un 51,1 % (n = 147); seguido de los que son acompañados, que muestran un 22,7 % (n = 72), y en tercer lugar los casados, con un 21,6 % (n = 69).

### Geografía y distribución territorial del cantón

Los Planes de Renderos se encuentra a 9.5 kilómetros al sureste del centro de San Salvador, municipio con el cual comparte una sección de su territorio. El cantón limita a su vez con los municipios de Antiguo Cuscatlán, Panchimalco y San Marcos. De estos, Panchimalco posee actualmente el 67 % de su territorio, seguido por San Marcos y San Salvador. Antiguo Cuscatlán posee cerca de 1 % del territorio total de Los Planes. Geográficamente, el cantón está ubicado en latitud 13.6377845, y en longitud -89.187263, y a 1002 metros sobre el nivel del mar.

En cuanto a su distribución territorial, el cantón está compuesto por cinco caseríos: Mil Cumbres, Casa de Piedra, Los Planes de Renderos, Palones-Amatitán y Carretera a Planes de Renderos, siendo el tercero el que actúa como casco urbano de la zona, ya que en este están localizados los principales servicios de salud y los puntos de desarrollo económico y emprendimiento, así como de turismo.

El resto de caseríos están casi convertidos en pueblos-dormitorio, debido a que casi la totalidad de sus habitantes trabajan en San Salvador, y, en menor medida, en Panchimalco.

### Condiciones de vivienda y servicios básicos

A escala general se observa que las medias de percepción de condiciones de vivienda son elevadas. Un análisis detallado nos ofrece un desglose de acceso a servicios de acuerdo con los diferentes rubros.

Para el análisis de *asistencia de los hijos a la escuela*, se tomó en cuenta únicamente los casos que manifestaron tener uno o más hijos. También se excluyó un caso donde el hijo ya pasó de la edad escolar. En cuanto a esta variable, las medias para para ambos casos son entre medias y bajas, lo que indica que todos los padres con hijos tienen dificultades para enviarlos

a la escuela, tanto por problemática económica como por inseguridad. Al hacer una comparación específica de las medias, se observa una mayor preocupación de las mujeres por la educación que los hombres, aunque la diferencia entre ambos valores es relativamente leve.

4.22, en oposición a las mujeres, cuya media es de 3.97. Esto se constituye en un indicador de estrés por la seguridad de condiciones básicas, especialmente en las mujeres, quienes son las que llevan la principal carga de sustento familiar entre los hogares del cantón.

**Tabla 2.** Medias para servicios básicos

	<b>Sexo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
Mi(s) hijo(s) va(n) a la escuela	Masculino	2.89	1.668	.201
	Femenino	3.84	1.732	.157
En mi hogar contamos con luz eléctrica	Masculino	4.84	.365	.040
	Femenino	4.63	.819	.068
Tenemos agua potable en casa	Masculino	4.70	.581	.064
	Femenino	4.57	.974	.081
Contamos con teléfono fijo/celular	Masculino	4.66	.738	.081
	Femenino	4.29	1.109	.092
Siempre tengo para el pasaje del bus	Masculino	4.13	1.186	.130
	Femenino	4.12	1.096	.091
Mi casa reúne las condiciones para protegernos del clima	Masculino	4.48	.795	.087
	Femenino	4.46	.938	.078
Mis necesidades básicas están cubiertas	Masculino	4.22	1.173	.129
	Femenino	3.97	1.123	.093

Elaboración propia

En cuanto a servicios básicos, la mayoría contestó positivamente para todas las cuestiones, resultando en valores bastante elevados para luz, agua y teléfono. A escala general se aprecia, sin embargo, que los hombres contestaron con valores ligeramente mayores que las mujeres. Un comportamiento similar refleja el ítem de *mi casa reúne las condiciones para protegernos del clima*, donde las mujeres tienen mayor preocupación por las condiciones de su casa que los hombres, quienes se muestran más confiados.

La variable que más llama la atención es la percepción de satisfacción de necesidades. En esta se refleja que existe una percepción media-alta de satisfacción, en oposición al resto de cuestiones, que muestran datos muy positivos. Dentro de este elemento, los hombres muestran una satisfacción media de

Para determinar cuáles variables son las que tienen incidencia estadísticamente significativa por sexo, se realizó un contraste de hipótesis basado en prueba t, sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre ninguno de los grupos, por lo que se concluye que el sexo de los entrevistados no predice el acceso que se tenga a los recursos y servicios. Este apartado usualmente no varía en estudios similares, indicando que la variable no está relacionada.

### Condiciones de violencia y seguridad

En este apartado se sondeó la percepción que existe sobre la violencia y las condiciones de seguridad en el entorno de vivienda de los participantes.

Al hacer un análisis descriptivo se observa que existe una percepción balanceada entre seguridad e inseguridad en el ámbito doméstico en las diferentes categorías, es decir, hay categorías donde existe una percepción negativa, pero en otras se da lo contrario, tal y como se describe en los resultados a continuación.

En este apartado se evidencia de forma general un impacto más fuerte en las mujeres que en los hombres, quienes, al revisar

los estadísticos descriptivos vinculados con esta dimensión, aparecen con valores menores que los de las participantes.

Para la variable *me preocupa que asalten mi casa mientras no estoy*, los hombres muestran una media de 3.14, frente a la de las mujeres, que es de 3.35, reflejando una mayor preocupación por la casa entre las mujeres que los hombres, pero en ambos casos se manifiesta como un valor intermedio. Así mismo, son los hombres los que manifiestan que consideran vivir en una

**Tabla 3.** Medias para condiciones de violencia y seguridad

	<b>Sexo</b>	<b>Media</b>	<b>Desviación típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
Me preocupa que asalten mi casa mientras no estoy	Masculino	3.14	1.839	.202
	Femenino	3.35	1.762	.146
Vivo en una zona insegura	Masculino	3.56	1.589	.174
	Femenino	3.04	1.589	.132
He perdido un familiar por causa de la violencia	Masculino	2.11	1.564	.173
	Femenino	1.64	1.292	.107
Me cobran renta al entrar a mi colonia	Masculino	1.33	.991	.109
	Femenino	1.15	.525	.044
Hay maras/pandillas en mi colonia	Masculino	4.55	6.590	.722
	Femenino	3.14	1.569	.130
He recibido llamadas de extorsión	Masculino	1.48	1.037	.114
	Femenino	1.39	1.067	.088
Cerca de mi casa aparecen personas muertas por crímenes	Masculino	2.32	1.465	.162
	Femenino	2.35	1.539	.128
Me preocupa que mis hijos sean reclutados por las pandillas	Masculino	2.63	2.019	.235
	Femenino	3.57	1.770	.154
He sido víctima de asalto	Masculino	2.31	1.399	.153
	Femenino	1.88	1.432	.119
Llego a mi casa muy tarde	Masculino	3.23	1.628	.178
	Femenino	2.79	1.514	.125
Por mi colonia es fácil abordar el bus	Masculino	2.52	1.519	.167
	Femenino	2.16	1.478	.123
En mi colonia es peligroso transitar a cualquier hora	Masculino	3.81	1.609	.176
	Femenino	3.30	1.716	.142

Elaboración propia

zona insegura (3.56), frente a las mujeres, que muestran un valor más bajo en esta variable (3.04).

Por otro lado, respecto a *cobro de renta*, si bien es una variable de presencia baja, son los hombres los que manifiestan en mayor medida en algún momento haber sido víctimas de extorsión, pues lo dicen en un porcentaje mucho menor. Esto se contrasta con la variable *presencia de maras*, que para ambas categorías alcanzó un nivel medio de presencia, pero son los hombres los que manifiestan dicha percepción más fuerte, con una media de 4.55 frente a 3.14 de las mujeres, es decir, se reconoce que hay maras en su colonia, pero son los hombres los que más su presencia, en comparación con las mujeres, que se muestran menos conscientes de la presencia de aquellas. La variable *Llamadas de extorsión*, por su parte, muestra un comportamiento similar al de *cobro de renta*, pero con valores más elevados para ambas categorías, siendo los hombres los que manifiestan haber recibido más llamadas de ese tipo.

Para *preocupación por el posible reclutamiento de los hijos en las maras*, nuevamente son las mujeres quienes se muestran más preocupadas que los hombres, resultando una media de 3.57, mientras que los hombres solamente llegan a 2.63.

Para *haber sido víctima de asalto*, se podría sugerir que los hombres son más propensos a serlo, puesto que su media es mayor que la de las mujeres en este rubro también. La última variable que muestra una diferencia relevante entre ambos grupos es la *Percepción del peligro de transitar en su colonia*, donde son los hombres quienes manifiestan estar más conscientes de que hay peligro, mientras que las mujeres muestran una percepción relativamente más baja. Esto está en sintonía con la variable anterior, donde se observa que son los hombres los más propensos a ser asaltados. Para los ítems *Llego a mi casa muy tarde* y *Por mi colonia es fácil abordar el bus*, también se evidencian valores relativamente más altos para los hombres.

Ante estas relaciones, se hace necesario un contraste de significancia para determinar en cuáles casos el sexo es un factor incidente en la predicción de estos comportamientos. Al realizar la prueba t para dos muestras independientes, se observa que aquellas para las cuales el sexo es significativo en su aparición son *Mi lugar de vivienda es inseguro* ( $t = 2.371$ ;  $p = 0.019$ ) y *Me preocupa que mis hijos sean reclutados por las pandillas* ( $t = 3.469$ ;  $p = 0.001$ ).

Dichos resultados implican que, tomando como base la diferencia de medias, los hombres tienden estadísticamente a percibir que su zona de vivienda es insegura, mientras que la mujer es estadísticamente más propensa a sentir lo contrario; así como son las mujeres también las más propensas a tener miedo al reclutamiento de sus hijos.

### Impacto en la actitud hacia la identidad

De tal forma, al triangular esta información con la obtenida por medio de las entrevistas, se obtuvo que los menores valores en las áreas de condiciones de vivienda y seguridad corresponden a las personas que manifiestan no tener un fuerte arraigo con su comunidad. Contrariamente, aquellos que tienen sus servicios básicos satisfechos y que han estado menos expuestos a la violencia se perciben con mayor interés hacia la recuperación y perpetuación de las tradiciones culturales propias de la localidad.

Lo anterior se puede comparar a partir de la información obtenida de los caseríos. En Planes de Renderos, considerado como el casco urbano del cantón, y en donde se aglutina casi la totalidad de la actividad turística del lugar, se aprecia que el respeto y la práctica de las tradiciones es mucho más fuerte que Palones o Mil Cumbres, pero, a su vez, aquel lugar es el que cuenta con mayores índices de seguridad por contar con varios puntos de interés al turismo local e internacional, por lo que logra identificarse una relación directamente proporcional de la satisfacción de necesidades con la conservación del patrimonio cultural. Es decir, no solamente existe una predisposición a estar más interesado en la herencia histórica y social del lugar al tener las necesidades satisfechas y gozar de seguridad, sino que también este interés está vinculado con propósitos turísticos, y, por lo tanto, intrínsecamente ligado a la economía local, por lo que se convierte en una necesidad, lo cual a su vez lo convierte en parte del microcosmos de los lugareños.

Un caso contrario se observa en los caseríos del interior, donde existe poco arraigo por las tradiciones culturales, o, por el contrario, se dan transformaciones en la identidad en los ámbitos religioso o económico. En el primer caso, la religión también ha sufrido transformaciones en los últimos años. Originalmente, como la mayoría de pueblos de El Salvador, el cantón Planes de Renderos y sus caseríos ha sido principalmente católico, pero en los últimos años dicha tendencia ha comenzado a modificarse. Con el auge de las iglesias evangélicas, la población católica ha ido disminuyendo. Esto puede explicarse de manera muy sencilla, y tiene que ver

con acceso y disponibilidad. Las iglesias en Planes de Renderos están centralizadas en la zona más segura del área, y para llegar a estas hay que desplazarse por territorios de alto nivel de inseguridad. En contraste, las iglesias evangélicas han abierto lugares de culto localmente, permitiendo la congregación de personas sin arriesgarse a caminar por calles en las que se corre peligro. A esto se agregan las visitas casa por casa que los pastores realizan a los habitantes del lugar, por medio de las cuales hacen ejercicios de evangelización y conversión. De tal forma, la población más joven de los caseríos del interior se está convirtiendo en evangélica, mientras los ancianos y la gente de edad adulta optan por aún profesar el catolicismo.

### Conclusiones

Al hacer un análisis, según zonas de vivienda, el caserío que tiene el mayor número de facilidades en cuanto a condiciones de seguridad se encuentran el casco urbano perteneciente al caserío Planes de Renderos. Es en esta área donde se aprecian las mayores percepciones de bienestar y seguridad, lo cual contrasta con la percepción de los habitantes de Casa de Piedra, cuya media de percepción de la violencia es de 3.53 en una escala de cinco, es decir, es bastante alto. Además, los problemas de transporte están muy presentes en el caserío Mil Cumbres, siendo este el que tiene más problemas de acceso. Esto en contraste con la opinión de los habitantes de Planes de Renderos, quienes muestran el menor índice de problemas de transporte.

Por otra parte, tal y como se mencionó en la investigación, problemas de renta y extorsión son más evidentes en los cantones Mil Cumbres y Casa de Piedra, en oposición a Planes de Renderos, donde existe menos impacto directo de estos problemas sociales. En contraste, se observa que existe un amplio conocimiento sobre las asociaciones, Adescos y otros grupos sociales de participación ciudadana en Los Planes, lo cual indica una conciencia acerca del fenómeno, pero no necesariamente un involucramiento directo en estos procesos. Otra dimensión alta dentro de esta línea es la percepción de

que el lugar de vivienda incide en el tipo de participación que puede lograr, lo que podría explicar la poca identificación que se siente al ser habitante del cantón Planes de Renderos con Panchimalco en general, en una relación donde vivir en dicho cantón sugiere un leve sentimiento de exclusión por parte de los otros cantones.

A escala general, se puede concluir que las condiciones de vivienda y de seguridad tienen impacto en la actitud hacia el patrimonio. Si no se satisfacen primero necesidades de cobijo y protección, habrá una actitud de desechar la tradición en favor de lo que permita subsistir, principalmente en las nuevas generaciones, las cuales están menos arraigadas a la tierra que aquellos habitantes de más edad en el cantón.

### Referencias

- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México D.F.: FCE.
- Ibáñez, J. (1988). ¿Por qué las representaciones sociales? Un acercamiento de la teoría análisis del EZLN. En Uribe, F. *Los referentes ocultos de la psicología política*. México D.F.: Casa.
- Krugman, C. (1998). *Social development and social well-being*. Center for the Study of Living Standards. Recuperado de [http://www.consultmcgregor.com/documents/resources/GDP\\_and\\_GPI.pdf](http://www.consultmcgregor.com/documents/resources/GDP_and_GPI.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe de Desarrollo Humano El Salvador, 2013*. San Salvador, El Salvador: PNUD.
- Vera, H. (2002). *Representaciones y clasificaciones colectivas: la teoría sociológica del conocimiento de Durkheim*. Sociológica, México D.F. Recuperado de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5005.pdf>
- Vicente, T. (2015). Implicaciones del marco teórico de lo imaginario en el estudio social. *Salud y Sociedad*. 24 (1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902015000100015>

# El afrontamiento y la capacidad de resiliencia de las personas ante los riesgos por desastres naturales

URI: <http://hdl.handle.net/11298/280>

Ana Sandra Aguilar-Mendoza<sup>1</sup>  
Investigadora Utec  
[ana.aguilar@utec.edu.sv](mailto:ana.aguilar@utec.edu.sv)

Recibido: 11/07/16 – Aceptado: 20/09/16

## Resumen

El presente estudio tiene como objetivo el identificar la existencia de un patrón de características sociodemográficas de las personas que residen en el barrio Santa Anita de la zona metropolitana de San Salvador, El Salvador, asociado con la presencia de un afrontamiento activo antes del surgimiento de eventos de desastres naturales. Es un estudio descriptivo correlacional, en donde se utilizaron correlaciones de Spearman y pruebas no paramétricas. La muestra estuvo constituida por 244 residentes del barrio, en donde el 54 % pertenecía al sexo masculino y el 46 % al femenino. Se utilizó un cuestionario con dos escalas: la de estrategias de afrontamiento a riesgos extremos adaptada por López-Vásquez y Marván (2004) y una ad hoc, adaptada de la escala de López-Calleja y Núñez (2014). Entre los resultados se encontraron diferencias en el afrontamiento que presentan los participantes según la edad. No hay diferencias estadísticas significativas en el afrontamiento activo entre hombres y mujeres, pero estas presentan medias más altas en el afrontamiento pasivo. En cuanto al estado civil, no hay diferencias entre este y el afrontamiento activo y pasivo. Los participantes confían más en la información que proporcionan la alcaldía y Protección Civil sobre los peligros que se corren ante los desastres naturales. El afrontamiento activo está relacionado con las medidas de aseguramiento

## Abstract

The goal of this study was to identify the existence of a pattern of sociodemographic characteristics in people residing in Barrio Santa Anita, in the metropolitan area of San Salvador, El Salvador, in relation to the existence of an active coping at the emergence of natural disasters. This is a correlational study where Spearman correlations and non-parametric tests were used. The sample consisted of 244 residents, 54 % of which were male and 46 % female. A two-scale survey was used: coping strategies and extreme risks—as adapted by López-Vásquez and Marván (2004) and also an ad-hoc survey adapted from the López-Calleja and Núñez (2014). Some of the results showed the following elements: there are differences in the way people cope with natural disasters based on their age. There are no relevant statistical differences in active coping among men and women; however, the latter showed higher median results in passive coping. In regards to their marital status, there are no differences between this and coping either passively or actively. The participants show a higher level of confidence in the information provided by the city hall and Protección Civil [Civil Protection] about the dangers to be faced before natural disasters. Active coping is related with the security of homes, water supply availability and the

<sup>1</sup> Docente investigadora de la Universidad Tecnológica de El Salvador, Psicóloga, con Maestría en Salud Pública, Maestría en Docencia e Investigación Educativa, estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Correo electrónico: [ana.aguilar@utec.edu.sv](mailto:ana.aguilar@utec.edu.sv). Correo postal: Universidad Tecnológica de El Salvador, edificio Dr. José Adolfo Araujo Romagoza, Vicerrectoría de Investigación, Dirección de Investigaciones, calle Arce y 19.ª avenida Sur, 1045.

de viviendas, del agua y de actualización de planes de prevención. Sin embargo, es mayor el porcentaje de familias que presentan un afrontamiento pasivo.

### **Palabras clave**

Desastres naturales-El Salvador; Resiliencia (Psicología); Fenómenos cíclicos.

update of prevention plans. However, most families show passive coping.

### **Keywords**

Natural disasters-El Salvador; Resilience (Psychology); Cyclical Phenomena.

## **Introducción**

En el mundo la Tierra presenta cambios producidos naturalmente y por acción del hombre. En El Salvador, históricamente han ocurrido eventos que representan desastres. Durante el período de 1910 a 1920 ocurrieron “deslizamientos de tierra, epidemias, inundaciones, sismos, erupciones, vendavales, tormentas eléctricas, un tsunami, hundimientos, plagas y avenidas. En 1922, ocurrió una inundación catastrófica en los barrios La Vega y Candelaria, ubicados en la zona urbana del municipio de San Salvador (MARN/SNET-PNUD, 2006). Durante el período de 1930-1940, la tormenta de junio, en 1934, desbordó el río Lempa, arrasando con cementeras y destruyendo la línea férrea.

La inundación en San Salvador arrasó con viviendas que se encontraban en las cercanías a Los Planes de Renderos. En 1936 surgió un enjambre sísmico en San Vicente, lo que ocasionó grandes destrucciones del área urbana. Alrededor de 1944, el país vivió una crisis económica que aumentó la vulnerabilidad habitacional rural; los campesinos construían casas de paja, lo que ocasionó muchos incendios, que fueron calificados como “incendio pajizo”. Durante esa época los desastres más frecuentes fueron incendios en casas pajizas, en forestales y en las haciendas. No se mencionaba en las agendas periodísticas el tema de la prevención de desastres y solo se recomendaba lo que se debía hacer, con frecuencia por especialistas extranjeros (MARN/SNET-PNUD, 2006).

Durante el período de 1959 a 1960 ocurrió un terremoto en la zona oriental del país, fue conocido como “el terremoto de Jucuapa y Chinameca”; muchas personas fueron evacuadas y trasladadas a San Salvador. Las lluvias ocasionaron deslizamientos, inundaciones y se caracterizaron las tormentas eléctricas, por electrocutar a personas que se cubrían de la lluvia debajo de árboles. Lo que es llamado *regionalización de eventos* (pág. 19) convergió también en la reproducción de plagas, como el chapulín. Las inundaciones en el bajo Lempa ocasionaron pérdidas millonarias en los cultivos. En 1958 se

incendió la catedral de San Salvador debido al mal manejo de acetatos de películas que habían sido guardadas ahí por más de veinte años (MARN/SNET-PNUD, 2006).

En el año 1965, un terremoto afectó varios municipios de San Salvador y La Paz, en donde se registraron daños en varios edificios públicos. Como consecuencia murieron muchos peces en el lago de Ilopango, a raíz de la contaminación por aguas azufradas. Al final de 1969 se desencadenó una guerra con el vecino país de Honduras. A partir de los años 70, los eventos más representativos fueron huracanes e inundaciones. Los huracanes Fifi y Frederick dañaron la estructura vial y agrícola. Tanto en las riberas del río Lempa como en las del Acelhuate, ubicado en San Salvador, provocaron la pérdida económica y social de sus habitantes.

En 1974, las lluvias produjeron en el volcán Chaparrastique deslaves que afectaron de nuevo los cultivos, las viviendas y sus habitantes. En el período comprendido entre 1980 y 1990, se creó el Comité de Emergencia Nacional, ante la frecuencia del mismo tipo de desastres de las décadas anteriores. Pero el trabajo realizado por este organismo no avanza en materia de prevención de desastres y tampoco en el área de análisis de información estadística. El 10 de octubre de 1986 un terremoto sacude a San Salvador, dejando el área metropolitana con inmensas pérdidas materiales y humanas. En la colonia Montebello, en 1982, ocurre un aluvión proveniente de las faldas del volcán de San Salvador. Cuatrocientas personas fallecieron. Las colonias urbanas se ven afectadas en esta década por deslaves, desprendimientos de tierra de cerros y deslaves por inundaciones en poblaciones urbanas.

En el período de 1990 a 2000, los bosques estaban intervenidos por las acciones humanas, la deforestación fue inminente debido a la tala indiscriminada de bosques, la sobreexplotación de los recursos naturales fue la causa de la contaminación y el apareamiento de enfermedades gastrointestinales y respiratorias. Las inundaciones se convirtieron en eventos recurrentes; el sistema de aguas lluvias y aguas residuales

entró en crisis, causando el colapso de tuberías domésticas y públicas, lo que ocasionó inundaciones. El huracán Mitch, que azotó Latinoamérica, en El Salvador causó muchas pérdidas económicas, agrarias y humanas.

La crisis energética por el fenómeno del niño aumentó la probabilidad de riesgo para todo el país, con pérdidas millonarias en producción de energía. Hasta este período se empieza a escuchar a los ambientalistas, y los agentes tomadores de decisiones empiezan a debatir sobre los riesgos, dándoles mayor atención. El ajuste estructural en el área económica no se esperó, y este contempló la privatización de los servicios públicos; se sistematizó la información y la divulgación oficial de las acciones ante el cambio climático y las emergencias.

En el año 2001 ocurrieron dos terremotos, durante los meses de enero y febrero, de mayores magnitudes y con reiteradas réplicas, que dejaron más de 2 mil muertos e inmensas áreas del territorio nacional destruidas. Posteriormente, en el año 2005, el huracán Stan dejó también pérdidas, por lo que la mitigación y prevención de desastres empieza a tomar forma. Se enfatiza en la educación en riesgo, y organizaciones no gubernamentales inician un trabajo más organizado sobre la prevención de riesgos (MARN/SNET-PNUD, 2006). A partir de estos últimos eventos, han ocurrido dos tormentas cuyos estragos han afectado tanto a poblaciones rurales como urbanas: la Ida, que afectó áreas urbanas, sobre todo las cercanas al lago de Ilopango; y la E-12, que afectó a poblaciones del bajo Lempa, principalmente. Además, en las áreas urbanas, estas tormentas han ocasionado inundaciones y deslaves de viviendas y pérdidas humanas.

Estos eventos catastróficos, con efectos de pérdidas económicas y humanas, asociados con los resultados de las administraciones del Estado y con el manejo del medio ambiente por los mismos pobladores, hacen que los residentes, tanto del área urbana como rural de El Salvador, vivan con efectos generados por el estrés. La atención a los estresores produce una evaluación simbólica y cognitiva sobre la amenaza, esto produce estrés y provoca un descontrol cognitivo, emocional y volitivo para realizar diferentes actividades de la vida diaria. La carencia del apoyo social en estas circunstancias provoca un conformismo o una desesperanza. Seligman desarrolló una teoría en la cual explica que las condiciones traumáticas ocasionadas por un evento estresante que sobrepasa las capacidades del individuo exceden sus recursos y no permiten superarlas con éxito, lo cual lleva a la persona a percibir cognitivamente la ineficacia de sus respuestas,

desarrollando un patrón de indefensión (Barraza, 2007). Este patrón permite que haya poco control de sus emociones. Por lo que se manifestará en presentar déficit en diferentes áreas personales, familiares y colectivas. La posibilidad de presentar un estado de resiliencia tiene relación con una serie de comportamientos cognitivos, afectivos y sociales, los cuales pueden ser aprendidos o desarrollarse.

El hablar de resiliencia ante eventos extremos, como los desastres naturales, implica conocer las capacidades de afrontamiento de las personas antes, durante y después de un evento. Para Seligman, existe, por lo tanto, una posible relación entre el aprendizaje instrumental y el miedo condicionado.

El abordar a la resiliencia como un estado se explica según la teoría de Ribes (2007), quien define a los estados psicológicos como "condiciones previas y posteriores a un proceso. Representan condiciones por lo tanto estables que no están en transformación, sino que son condiciones de existencia" (pág. 240). Hablar de *estado de resiliencia* implica que la persona incluye en su perfil de personalidad características adaptativas, estables, que sean un recurso positivo para la salud, ya que esta se ve desde dos enfoques positivos: "la resistencia a la destrucción de esta persona y la capacidad de reconstruir sobre circunstancias o factores adversos (Moreno-Jiménez, Garrosa, y Gálvez, 2005). De esta manera, se considera a la resiliencia como un enfoque de protección, el cual es complementado con el enfoque de riesgo (Salotti, 2006).

La capacidad que tengan las personas para afrontar situaciones de riesgo y la capacidad de ajustarse a estados de malestar psicosocial no solo tienen efectos personales, sino que también estas pueden ser compartidas con la familia a raíz de los duelos que se generan tras un evento de desastre natural, como inundaciones por lluvia, terremotos y erupciones volcánicas. La Organización Mundial de la Salud (1998) menciona que existen características identificadas dentro de las personas resilientes, como son la competencia social, la resolución de problemas, la autonomía, y el sentido de propósito y futuro (Salotti, 2006).

Existen pocos estudios de resiliencia en poblaciones urbanas, sin embargo, el riesgo aumenta en aquellas comunidades urbanas donde existe una mayor actividad laboral, en un área geográfica determinada. La infraestructura deteriorada que se encuentre en un área urbana específica es una causa de riesgo. La falta de señalización para una evacuación, así como el desconocimiento de los residentes de un plan de prevención antes que ocurra un evento y la inexistencia de comité local también se convierten en factores de riesgo.

Los efectos que pueden convertirse al mismo tiempo en riesgo son el descontrol de emociones en situación de crisis, la pérdida de viviendas y seres humanos, el desorden en las evacuaciones y la presencia de estrés postraumático.

Si la persona se enfrenta a situaciones estresantes o potencialmente estresantes, la evaluación de la situación conlleva a una predisposición, que se considera un esfuerzo cognitivo y conductual que, ante la satisfacción de demandas del cuerpo y de la mente, así como del entorno, reduce, minimiza o tolera la demanda. Es decir, en la transacción que existe entre la demanda del entorno y la de la misma persona hay un impacto estresor. Dependiendo de los recursos que tenga la persona, llámensele personales, sociales o culturales, se disponen para hacerle frente a esa situación estresora (Barraza, 2007).

Los recursos y disposiciones al servicio de la persona es lo que se define como *estrategias de afrontamiento* (Barraza, 2007). En este sentido, podemos hablar de condicionantes mentales para la acción. El estado de capacidad de respuesta de las personas ante los riesgos que ocasionan los desastres naturales lleva a una toma de decisiones que afecta a su grupo familiar. Si bien es cierto que las estrategias de afrontamiento son individuales y no recogen las respuestas colectivas o comunitarias, sí inciden en la evaluación de su entorno y pueden facilitar la protección (Salotti, 2006) o aumentar el riesgo de sus familias y, por ende, de su comunidad debido a que comparten y experimentan colectivamente los riesgos.

Se espera que dentro de las comunidades o colonias que presentan algún riesgo de desastre reflejen la capacidad de un pensamiento positivo, que no solo disminuya el estrés, sino que también que logre que sus residentes estén en la posibilidad de identificar los riesgos para ellos y sus familias; se fortalezca la capacidad de reducir la ira surgida ante la desesperanza, las pérdidas y los síntomas afectivos negativos que la consecuencia del desastre genera. Además, se esperaría que el mantener un estado de resiliencia aumente el conocimiento de la realidad que se vive durante los desastres; la capacidad de establecer nuevas relaciones de independencia y autonomía para satisfacer sus necesidades. El resultado del goce de una resiliencia positiva o negativa estriba en generar un estilo de afrontamiento adaptativo o inadaptativo, en responder con estrategias de afrontamiento positivo o pasivo (Salotti, 2006), respectivamente. En los informes de organizaciones de prevención recomiendan que se debe integrar la reducción

de riesgos, para lo cual es necesario incluir este tema en la planificación de las agendas departamentales y en las instituciones gubernamentales (Oxfam Internacional, 2013).

La relevancia de esta temática se debe a que los habitantes de una zona geográfica determinada, en contextos ambientales y sociodemográficos, se vuelven vulnerables ante eventos de desastres naturales. El conocer los comportamientos de sus pobladores y la capacidad para afrontar el riesgo facilita que las instituciones gubernamentales y las ONG propongan programas de formación en gestión de riesgo, a fin de minimizar los efectos que se puedan generar al momento de sufrirse.

Los aportes generados a partir de los hallazgos en materia de resiliencia abonarán a los paradigmas que en la actualidad se tienen, a escala nacional, sobre los comportamientos cognitivos, afectivos y sociales que puedan tener impacto en las personas y familias frente a la pronta respuesta dentro de un sistema de alertas en caso de emergencia. Este planteamiento nos lleva a preguntar: ¿Están organizadas las personas individualmente y sus familias para crear condiciones de afrontamiento ante los eventos catastróficos causados por desastres naturales? Las personas, ¿desde antes de un evento de desastre natural, esperan que la ayuda estatal aparezca? ¿El comportamiento pasivo que puedan mostrar las personas ante un evento catastrófico por desastres naturales es una manera propia de actuar y solventar aquellos problemas que pueden constituir un riesgo para su vida? ¿Cuál es la capacidad de las personas y de las familias para enfrentar las situaciones futuras de desastres? ¿Presentan capacidades de afrontamiento las personas y sus familias ante los riesgos por desastres naturales?

El objetivo que se persigue es identificar las capacidades de afrontamiento que las personas y familias del barrio Santa Anita tienen ante los riesgos de desastres naturales. Y, para su cumplimiento, los objetivos específicos planteados fueron los siguientes: 1) identificar si existe un patrón de características sociodemográficas de las personas y familias que residen en el barrio Santa Anita asociado con la presencia de un afrontamiento activo antes del surgimiento de eventos que generen desastres naturales; 2) describir las capacidades de afrontamiento activo y pasivo de las personas y familias; 3) identificar cuáles son las variaciones en las capacidades de afrontamiento según características sociodemográficas; 4) identificar cuáles son las medidas de protección que pueden utilizar en un momento de riesgo por desastres naturales, y 5) identificar la percepción que tienen sobre las instituciones que apoyan en casos de desastres naturales.

El enfoque de la Psicología transaccional de Lazarus y Folkman (1984; citado por Fierro, 1996) dio una importante aportación teórica sobre el estrés y como este incidía en los cambios de actuación de las personas en su relación con el entorno. Ya Costa, Somerfield y McRae (1996) definieron el afrontamiento, años después, como “una especial categoría de adaptación elicitada en el individuo por circunstancias inusualmente abrumadoras” (p.10), es decir, en un evento de vida que sobrepase las expectativas de la persona, esta puede sacar información interna de su ser y traspararla a otra, y esta información le permite no solo pensar, sino que también le facilita el comportamiento que utilizará para superar el evento sucedido con éxito (citado en Fierro, 1996).

Lazarus y Folkman (1984) definen el afrontamiento como un “esfuerzo cognitivo y comportamental (p.10) constantemente cambiante para manejar las demandas específicas externas o internas apreciadas como excedentes o que desbordan los recursos del individuo (citado en Fierro, 1996). Esto implica que el afrontamiento es sacar recursos de donde faltan. Por lo tanto, ocurren en este proceso dos momentos: el de apreciación y el de reconsideración. Para completar estos dos momentos, el afrontamiento presenta dos funciones: la primera va dirigida al objeto y la segunda a las emociones. Esto condiciona que se de, a partir de estos momentos, una toma de decisiones: modificar el entorno o no hace algo para modificarlo. En un primer momento, el afrontamiento pasa por una etapa cognitiva, pero luego se integra a las emociones, a través de la experiencia y la vivencia, se vinculan los sentimientos al ser evocados las vivencias, pasadas y presentes, que le facilitan a la persona actuar.

Toda estrategia de afrontamiento parte de una cognición, de la memoria, de la atención, de una percepción cognitiva, que luego pasa a la acción por la función de la acción de afrontar (Fierro, 1996). Se parte por lo tanto de la idea de que el afrontamiento también es una acción. La teoría de la psicología de la acción plantea una serie de tesis y conceptos: “El primero es que los sentimientos modelan los pensamientos y los actos; segundo, que los pensamientos moldean los actos y los sentimientos; tercero, que los actos modelan los pensamientos y los sentimientos; y cuarto, que el entorno modela pensamientos, sentimientos y actos” (Lazarus y Folkman, 1984; citado por Fierro, 1996).

Para entender el afrontamiento es necesario considerar lo cognitivo, lo afectivo y lo comportamental al momento de afrontar una crisis de cualquier tipo que genere estrés, incluyendo la ocasionada por eventos catastróficos del entorno, como los desastres naturales. En esa tríada es que se ubican los comportamientos personales y familiares. La duración en el tiempo de este afrontamiento depende del curso de las determinaciones mutuas. Bandura (1978; citado en Fierro, 1996) explica en su teoría el curso de las determinaciones recíprocas y enfatiza que cada evento que tiene un entrada física-social tiene, a su vez, una entrada biológica; cada instancia perdura y es como una unidad sustantiva, de tal manera que, al sincronizarse, la realidad puede ser perdurable, permanente, aun durante los cambios que ocurran, y son soportes para otros eventos. En este sentido, se convierten en constantes que se manifiestan a través de los estados.

El término *resiliencia* tiene varias acepciones; es utilizado, en un primer momento, para describir químicamente cualidades de plasticidad y elasticidad; ha sido empleado posteriormente para referirse a una habilidad de recuperarse pronto de eventos de crisis en la vida (Villalba, 2003). Esto ha permitido también que surjan palabras derivadas, como *resiliente*, que hace referencia a la persona que logra sobreponerse a situaciones desafortunadas, incluyendo enfermedades. Villalba (2003), citando a Masten y Coatworth (1998), comprende que este concepto es un constructo que, en contextos de amenaza significativa para el desarrollo de la persona, existen fenómenos que facilitan una adaptación exitosa, superando la crisis. La característica principal son los buenos resultados, a pesar de las amenazas a la adaptación o al desarrollo de las personas (Becoña, 2006).

Para conceptualizar la resiliencia, autores como (Moreno-Jiménez, Garrosa y Gálvez, 2005) proponen un enfoque de personalidad positiva o resiliente. Para estos autores, se debe considerar la personalidad como un agente activo en la búsqueda de la salud dentro del contexto social y cultural en el que está inmerso. En este enfoque se enfatiza un papel activo ante su salud y no pasivo; una personalidad vista como un proceso y no como un rasgo. La personalidad como rasgo es vista desde la Psicología clínica, considerando los postulados de Allport, por lo que el papel activo de la persona resiliente se centra en las pautas de interacción entre la persona, sus próximos y el entorno.

Para este estudio, se considera el concepto de *resiliencia* como la capacidad de superar los eventos adversos con éxito a través de la formación de patrones de afrontamiento, incluyendo los

relacionales que le dan un sentido intrínseco a la persona (Becoña, 2006); como un proceso de adaptación vinculado con un conjunto de habilidades, capacidades, comportamientos y acciones para afrontar la adversidad (Schmale, 2012).

Becoña (2006), citando a Polk (1997), combinó atributos psicosociales y físicos, creando cuatro tipos de patrones de resiliencia: disposicional, relacional, situacional y filosófico. Estos patrones formados dieron sentido al constructo de resiliencia. La tipología relacional a nivel intrínseco permite tener la habilidad de buscar modelos de actuación positiva, buscar personas en quien confiar y relacionarse en la búsqueda de una intimidad personal y darle sentido a la vida. Por lo que se consideran como los patrones de características sociodemográficas de las personas aquellas características sociales que forman patrones demográficos en una ubicación geográfica y que describen a una población en cuanto a variables como la edad, el sexo, estado civil, tipo de trabajo, nivel educativo y otros.

Villalba (2003) describe que un evento de crisis puede producir un gran cambio en el sistema familiar; y este cambio puede producir una reorganización inmediata de los miembros de la familia. En estos casos, son las creencias comunes de los miembros sobre la situación crítica, así como los recursos comunitarios con los que cuentan lo que le da sentido a generar en las personas la capacidad de enfrentarse y de categorizarse como resiliente. El poder disponer de los recursos comunitarios por la familia genera optimismo y confianza en cada miembro.

Para Villalba (2003), no solo los recursos básicos son claves para formar resiliencia, sino también los no tangibles, como la confianza, el sentimiento de dignidad, el futuro del grupo, la renuncia a la vida y los déficits en su autovaloración. Surge también en este contexto una exigencia de sensibilidad por mejorar la familia y la situación concreta de vida. En este sentido, la resiliencia se define como un proceso de adaptación vinculado con un conjunto de habilidades, capacidades, comportamientos y acciones para afrontar la adversidad (Schmale, 2012), que está vinculado con la capacidad de afrontamiento, se tomará como afrontamiento los conceptos de Costa, Sommerfield y McRae (1996) así como el de Lazarus y Folkman (1984), ambos citados en Fierro (1996), para afirmar que ante los desastres naturales la capacidad de afrontamientos se describe como una respuesta adaptativa, que le facilita a la persona ante la exposición a estos eventos adversos y que sobrepasan la capacidad de recursos internos y externos, a cambiar cognitiva y afectivamente en la búsqueda de un

equilibrio ante las demandas del momento antes, durante y después de un evento catastrófico.

Villagrán, Reyes y Wlodarczyk (2014), en sus estudios encontraron, en las personas que sufrieron el terremoto de Chile en el 2010, que la mejoría en sus relaciones interpersonales estuvo vinculada con un afrontamiento de forma activa ante los efectos del evento sufrido. Mientras que las personas que afrontan los desastres pasivamente o que recurren a estrategias de evitación y aislamiento su resiliencia es parcial, y solo perciben cambios o mejoras en sí mismas. En estudios realizados en población argentina, los sujetos que mostraron estrategias de afrontamiento más pasiva expresaron mayor incapacidad para resolver los problemas y para el rechazo consciente a situaciones problemáticas, por lo que autoinformaron un bajo nivel de bienestar (Salotti, 2006).

### **Método**

El método utilizado en la investigación es deductivo, en cuanto que el fenómeno social ya está instalado y la deconstrucción de la realidad está basada en datos de fuentes primarias. El diseño es descriptivo, correlacional. La hipótesis planteada fue si existen diferencias significativas entre el afrontamiento activo y el pasivo antes de un evento de desastre natural que permitan planificar acciones de protección.

El marco muestral estuvo definido durante un período de trabajo comunitario en el barrio Santa Anita, del área metropolitana de San Salvador, El Salvador. Se trabajó el bloque 1, ya digitalizado por protección civil de la alcaldía municipal de San Salvador mediante un mapeo comunitario, acompañados por protección civil, y líderes y lideresas comunitarios, el cual alberga aproximadamente 500 viviendas, con una población de 1.800 residentes. El barrio está compuesto por cinco bloques.

### **Participantes**

El muestreo fue intencional de 224 participantes, miembros de igual número de familias, quienes voluntariamente contribuyeron al estudio, aplicándole un cuestionario autoinformado a un miembro de cada familia. Se consideró un miembro en cada vivienda. La muestra se recolectó en el período de abril a mayo del 2014.

Las características sociodemográficas de los 224 miembros representantes de las familias se describen en la siguiente tabla:



## Instrumento

Se elaboró un cuestionario con dos escalas: la de afrontamiento frente a riesgos extremos adaptada por López-Vázquez y Marván (2004), de la escala original de origen francés "Echelle Toulousaine de Coping" (1994) presentada por Esparbes, Sordes-Ader y Tap en 1994. Y una segunda ad hoc, que es la percepción de instituciones que apoyan a los residentes del barrio sobre este tema y las medidas de protección que toman estos en cuanto a los servicios básicos, adaptada de la escala de López-Calleja y Núñez (2014), que aborda los principales rasgos de la percepción de peligro. De ella se retomaron las medidas de aseguramiento y la confianza de las instituciones. La escala de afrontamiento consta de 26 reactivos agrupados en dos factores: afrontamiento activo y afrontamiento pasivo.

La confiabilidad de la escala de afrontamiento arrojó un alfa de Cronbach de 0.81. Los ítems que miden el afrontamiento activo son los siguientes: 5. *Analizo las circunstancias para saber qué hacer*, 8. *Busco información con personas que saben*, 9. *Consulto sobre el problema con profesionales*, 10. *Controlo en todo momento mis emociones*, 11. *Hablo con mi familia para compartir emociones*, 13. *Hago frente directamente a la situación*, 14. *Hago modificaciones en mi entorno para evitar un desastre*, 15. *He establecido mi propio plan de prevención y lo pongo en marcha*, 17. *Me fijo objetivos y redoblo esfuerzos*, 19. *Participo más en actividades de prevención civil*, 20. *Reflexiono sobre las estrategias a utilizar*, 22. *Tengo un plan preventivo y lo sigo*, 23. *Trato de cambiar mis hábitos de vida en función del problema*, 25. *Trato de no precipitarme y de reflexionar sobre los pasos a seguir*.

Los ítems que miden el afrontamiento pasivo son doce: 1. *Acepto la situación pues es inevitable*, 2. *Deseo un milagro y ruego a Dios para que me ayude*, 3. *Rechazo la idea de que esta situación es grave*, 4. *Algunas veces no hago lo que ya había previsto hacer*, 6. *Bromeo y tomo las cosas a la ligera*, 7. *Busco actividades para pensar en otra cosa*, 12. *Hago como si el peligro no existiera*, 16. *Me es difícil describir lo que siento frente a esta situación*, 18. *Me paseo para distraerme*, 21. *Sigo lo que hacen los demás*, 24. *Trato de no pensar en el problema*, 26. *Trato de no sentir nada*.

Los 26 ítems fueron contestados en una escala de Likert de cinco puntos: 1) *para nada*, 2) *rara vez*, 3) *a veces*, 4) *seguido* y 5) *muy seguido*.

En la muestra final, el análisis factorial de la escala de afrontamiento a riesgos extremos arrojó, mediante la prueba de adecuación muestral de Káiser-Meyer-Olkin KMO DE .813 y un chi-cuadrado aproximado de 1301.436, según la prueba de esfericidad de Bartlett,  $p < 0.001$ ; la confiabilidad de .82 se obtuvo mediante la aplicación del alfa de Cronbach. La confiabilidad de la escala de afrontamiento activo fue de .83 y la de afrontamiento pasivo de .67

La escala mide las capacidades de afrontamiento individuales, la interacción entre la persona y el medio ambiente y no incluye la capacidad de acción comunitaria que explica la interacción de todos los miembros interactuando juntos ante un evento común.

## Análisis estadístico

El tipo de análisis que se realizó fue descriptivo y correlacional, utilizando pruebas de Rho de Spearman; y se aplicaron pruebas no paramétricas, como la prueba U de Mann Whitney y Kruskal Wallis para comparar las características sociodemográficas con la presencia de afrontamientos activo y pasivo en la población participante.

## Resultados

Los resultados descriptivos trabajados para el objetivo sobre identificar si existe un patrón de características sociodemográficas de las personas y familias que residen en el barrio Santa Anita asociado con la presencia de un afrontamiento activo antes del surgimiento de eventos que generen desastres naturales se abordó por edad, sexo, nivel educativo, estado civil y tipo de trabajo.

Los miembros de las familias del bloque 1 del barrio Santa Anita, de la zona metropolitana de San Salvador, no presentaron diferencias significativas en la forma de afrontar los riesgos según el sexo. Solamente en dos ítems puede valorarse esta diferencia: utilizando la prueba U de Mann-Whitney, los hombres se fijan objetivos y redoblan sus esfuerzos ante las situaciones de desastres más que las mujeres ( $Z = -3.022$ ,  $M(\eta) = 123.84$ ,  $M(\zeta) = 98.19$ ,  $p = .003$ ); y los hombres participan más en actividades de prevención civil que las mujeres ( $Z = -2.053$ ,  $M(\eta) = 119.83$ ,  $M(\zeta) = 102.72$ ,  $p = .04$ ). A partir de estos resultados, en dos ítems de la variable se utilizó la prueba *t* de Student para muestras independientes, relacionando el afrontamiento activo y el pasivo según sexo. Se confirmó que no hay diferencias estadísticas significativas entre hombres y mujeres para afrontar activamente los riesgos ( $t(221) = .894$ ,

$p = .37$ ); sin embargo, las diferencias se encuentran entre hombres y mujeres en el afrontamiento pasivo ( $t(224) = 2.148$ ,  $p = .033$ ); las mujeres presentan una media mayor que la de los hombres ( $M(f) = 26.80$ ,  $M(m) = 22.64$ ).

Según la edad, solo en cinco ítems se evidenciaron diferencias significativas entre los grupos. Estas diferencias son importantes en tanto que el grupo con rangos de edad mayor a 51 años es el que más diferencia presenta. Utilizando la prueba de Kruskal-Wallis, se evidenció que los miembros de las familias que están mayores controlan mejor sus emoción ( $\chi^2 = 7.63$ ,  $M(51+) = 125.18$ ,  $p = .022$ ); hablan con su familia para compartir emociones ( $\chi^2 = 6.29$ ,  $M(51+) = 122.80$ ,  $p = .043$ ); hacen frente directamente a la situación ( $\chi^2 = 9.36$ ,  $M(51+) = 129.82$ ,  $p = .009$ ); hacen modificaciones en su entorno para evitar los desastres ( $\chi^2 = 5.97$ ,  $M(51+) = 125.08$ ,  $p = .05$ ); han establecido un propio plan de prevención que lo ponen en práctica ( $\chi^2 = 10.47$ ,  $M(51+) = 130.29$ ,  $p = .005$ ). Los miembros con mayor edad tienen un plan preventivo que lo siguen ( $\chi^2 = 8.4$ ,  $M(51+) = 130.00$ ,  $p = .015$ ); y tratan de no sentir algo que les pueda afectar ( $\chi^2 = 6.52$ ,  $M(51+) = 124.65$ ,  $p = .038$ ).

Relacionando la variable *edad* con el afrontamiento activo y el pasivo, se encontró que existe una relación significativa entre la edad y el afrontamiento activo ( $r_s = .196^{**}$ ,  $M(51+) = 128.79$ ,  $p = .003$ ); la fuerza de la relación aun así es muy débil, por lo que no se puede explicar la relación por sí misma. En cuanto a la relación de la edad con el afrontamiento pasivo, también es significativa ( $r_s = .177^{**}$ ,  $M(51+) = 127.08$ ,  $p = .008$ ), y la fuerza de la relación es bastante débil porque solo logra explicar el 3 % del afrontamiento pasivo de los participantes según la edad. En los demás grupos de edad, no se encontraron diferencias para afrontar los riesgos de forma diferente.

Según su estado civil son las personas casadas las que muestran diferencias significativas entre el grupo en dos ítems: utilizando la prueba de Kruskal-Wallis, los casados analizan las circunstancias para saber qué hacer ( $\chi^2 = 11.29$ ,  $M(c) = 133.18$ ,  $p = .024$ ) y enfrentan la situación de forma directa ( $\chi^2 = 13.72$ ,  $M(c) = 135.89$ ,  $p = .008$ ). Sin embargo, son los divorciados los que tienen un plan y lo siguen ( $\chi^2 = 10.29$ ,  $M(d) = 161.06$ ,  $p = .036$ ).

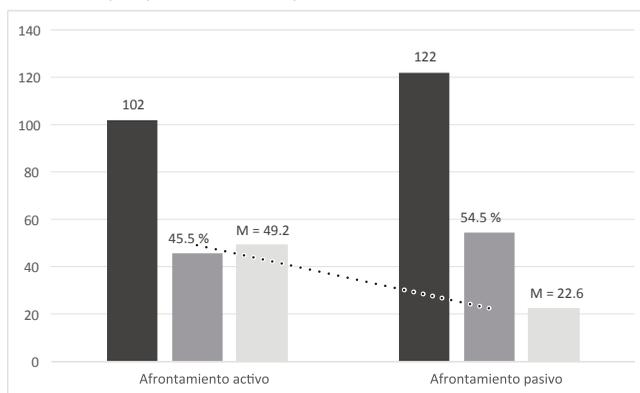
Utilizando la prueba Rho de Spearman, se evidenció que no existe una relación estadísticamente significativa entre el estado civil y el afrontamiento activo y pasivo; posiblemente las respuestas de los participantes se deban a otras variables que no están incluidas en este estudio.

El nivel educativo no presentó alguna diferencia sobre el afrontamiento al riesgo de desastres naturales. Utilizando prueba no paramétrica de Kruskal Wallis no se encontraron diferencias según el nivel de estudios.

Sobre la ocupación laboral de los participantes, no se encontraron diferencias estadísticas entre los grupos.

Para cumplir con el objetivo de identificar las variaciones en las capacidades de afrontamiento en las personas, y de acuerdo con el planteamiento de la hipótesis, se correlacionaron las dos variables de afrontamiento activo y pasivo. Utilizando la prueba de correlación de Pearson se encontró que la relación de estas dos variables entre los residentes de la colonia muestran que existe una relación entre estas dos variables ( $r = .332^{**}$ ,  $M(aa) = 49.23$ ,  $p < .000$ ); los miembros de la comunidad presentan un mayor afrontamiento activo que pasivo ( $M(ap) = 22.56$ ).

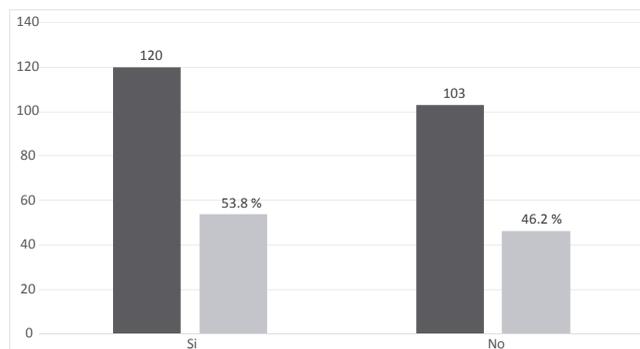
**Figura 2.** Comparación del afrontamiento activo y pasivo que presentan las personas en la comunidad



La relación entre estos dos tipos de afrontamiento se considera débil, aunque explica más de un 11 % del afrontamiento presentado por los participantes. El modelo es explicado en un bajo porcentaje.

Al analizar las medidas de protección que utilizan las personas en un momento de riesgo por desastres naturales, resulta que son las siguientes:

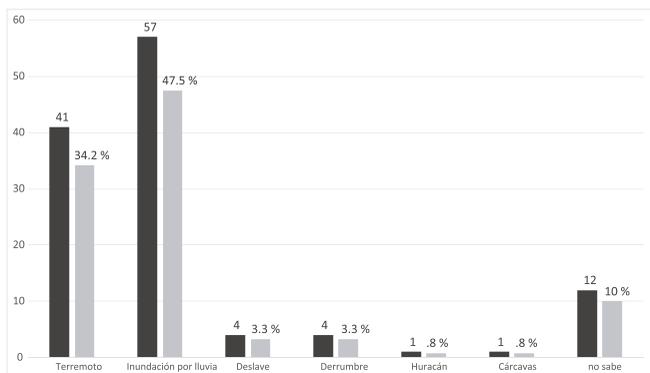
**Figura 3.** Conocimiento de algún desastre natural ocurrido en su comunidad



Un porcentaje bastante alto de personas que residen en el barrio Santa Anita no conocen sobre los desastres ocurridos en su comunidad.

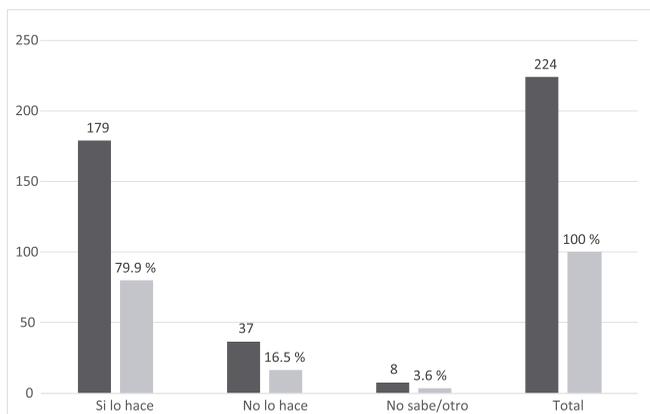
Entre el grupo de residentes participantes, se les solicitó que expresaran qué tipo de evento conocían que hubiera ocurrido en el barrio. Un alto porcentaje refiere que son las inundaciones por lluvias las que con mayor frecuencia se presentan.

**Figura 4.** Conocimiento sobre tipo de desastre natural con el que se enfrentan los residentes en el barrio Santa Anita (n = 120)



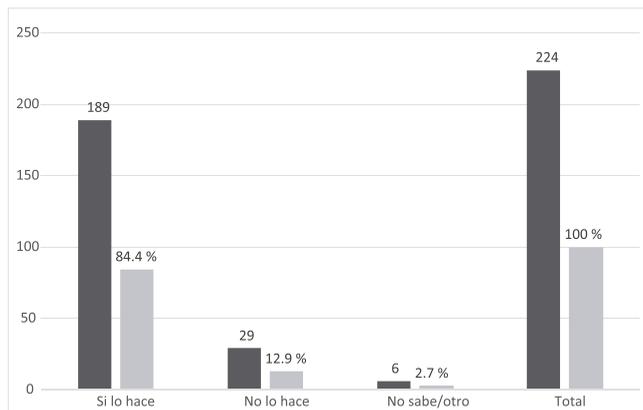
En cuanto a las medidas que toman las personas para asegurar su vivienda, tenemos que un porcentaje significativo lo hace. Sin embargo, hay un 16,5 % que no lo ha hecho antes de que ocurra; y un porcentaje pequeño, pero no menos significativo, no sabe que tiene que asegurar su vivienda (3,6 %).

**Figura 5.** Medidas que toman las personas para asegurar su vivienda (n = 224)

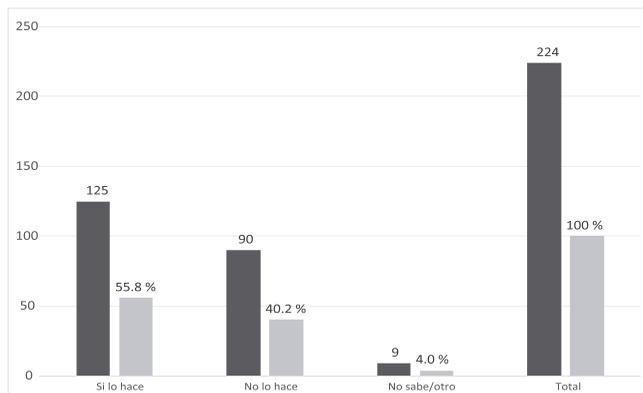


Un buen porcentaje (84,4 %) toma medidas para asegurar el agua. Sin embargo, hay un porcentaje que no lo hace y otro que no sabe que se debe asegurar antes que ocurra un evento desastroso.

**Figura 6.** Medidas que toman las personas para asegurar el agua (n = 224)

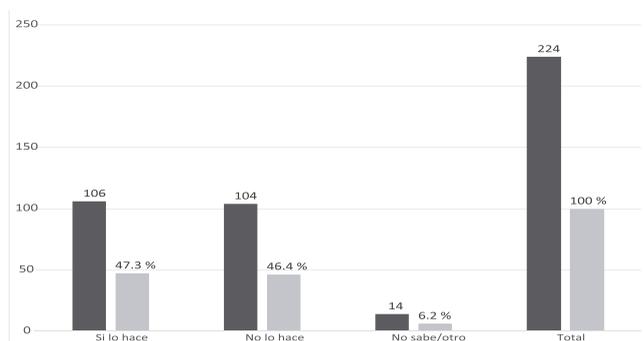


**Figura 7.** Personas que se evacuarían hacia donde familiares y amigos en caso de un desastre natural



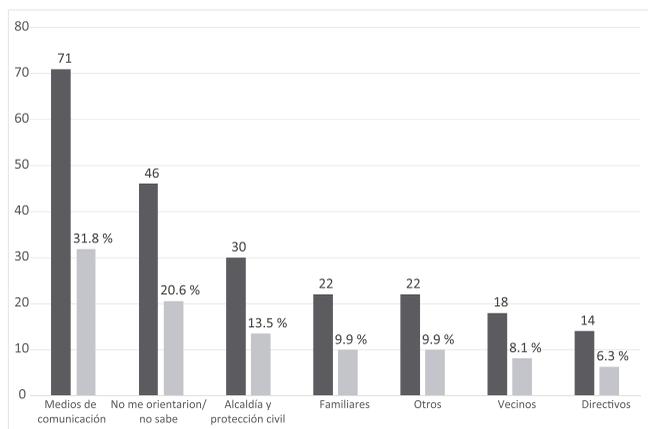
En cuanto a la posibilidad de buscar un albergue cercano en caso de un desastre, las personas respondieron bastante similar; en tanto que un 40,2 % refirió que no se albergaría con sus familiares, y un 47,3 % tiene tendencia a refugiarse en un albergue. Posiblemente algunos, aunque tengan un recurso familiar adonde acudir, preferirían un albergue cercano.

**Figura 8.** Personas que se evacuarían hacia un albergue en caso de un desastre natural natural



Sobre el objetivo de identificar la percepción de los habitantes del barrio Santa Anita sobre las instituciones que apoyan en casos de desastres naturales, las personas que residen en el barrio se encontraron los siguientes resultados:

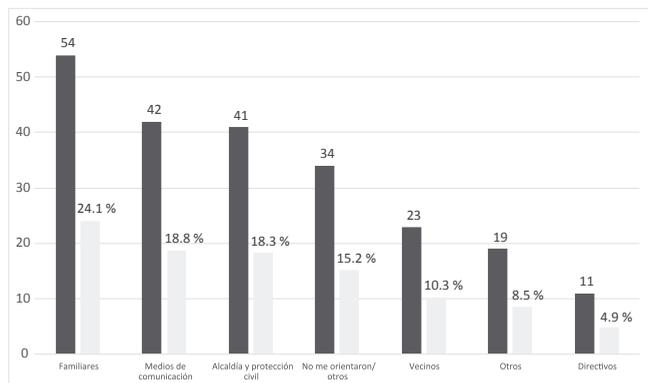
**Figura 9.** Percepción de las personas sobre qué instituciones apoyan en caso de desastres



Para los participantes del estudio, son los medios de comunicación los que más apoyan; y en un menor porcentaje, la alcaldía y protección civil. Hay más de un 20 % que refirió que no lo habían orientado o que no sabe si hay alguna institución que puede apoyarlo.

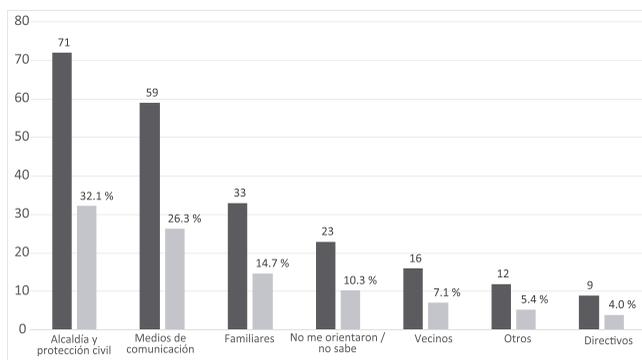
En cuanto a la percepción de los participantes sobre las personas o instituciones que les ayudan a prepararse para prevenir los peligros, perciben que son sus familiares los que les apoyan para prepararse y luego son los medios de comunicación; en tercer lugar, las alcaldías y protección civil.

**Figura 10.** Percepción sobre personas o instituciones que apoyan a prepararse para prevenir los peligros



Los participantes del estudio confían más en la información que reciben de la alcaldía y de protección civil sobre los peligros ante los desastres naturales.

**Figura 11.** Personas o instituciones en los que las personas del barrio Santa Anita tienen más confianza sobre la información que le dan sobre los peligros ante los desastres



Para los participantes, es la alcaldía y protección civil en los que más confían para conocer los peligros que pueden correr en caso de un desastre natural. En segundo lugar, son los medios de comunicación y, en tercero, los familiares.

### Discusión de resultados

Los resultados sobre identificar si existe un patrón de características sociodemográficas de las personas y familias que residen en el barrio Santa Anita, asociado con la presencia de un afrontamiento activo antes del surgimiento de eventos que generen desastres naturales, no presentaron diferencias en cómo afrontan los riesgos según sexo. Hombres y mujeres presentan cogniciones, afectividades y comportamientos iguales. Se encontraron diferencias de afrontamiento activo según la edad, pero la asociación es muy débil y sugiere que hay otras variables que están incidiendo en el afrontamiento.

El estado civil no presentó diferencias significativas para afrontar, pero las personas casadas cognitivamente tienden a analizar las situaciones de riesgo para actuar y pueden enfrentar las situaciones directamente, mientras que los divorciados tienden a tener un plan, el cual están dispuestos a seguirlo. Esto sugiere que posiblemente los procesos de volver a vivir solos les permita planificar a futuro y asegurar su vida, mientras que en los casados pudiera existir el riesgo que uno se atenga al otro y pensar en actuar hasta el momento de un evento de crisis por desastres naturales.

Si bien es cierto que se puede evidenciar que un buen porcentaje de las familias residentes del barrio Santa Anita presentan un nivel más alto de afrontamiento activo, también es de acotar que son más las familias que presentan un afrontamiento pasivo. Esto implica que protección civil tiene una mayor oportunidad de capacitar antes de que ocurra un desastre natural. Los gastos en obras de mitigación han sido siempre mayores en aquellos países en donde no ha habido una preparación (Banthia, Johnson, McCord, y Mathews, 2009).

El apoyo institucional que reciban no tiene mayor relación con la presencia de un afrontamiento activo o pasivo. Esto implica que las instituciones de apoyo, sobre todo protección civil, pueden ejecutar programas de alertas tempranas y de preparación, así como de organización de comités para trabajar antes del evento.

El afrontamiento activo de los residentes está relacionado con las medidas de aseguramiento de vivienda, del agua, los planes de buscar a su familia o irse a un albergue. Esto es importante, dado que se debe mantener la motivación de estar actualizando los planes de prevención que la familia tenga. Es una oportunidad para que las instituciones den seguimiento a estas prácticas. Por otra parte, la relación entre el afrontamiento pasivo y las medidas de aseguramiento muestran que hay una relación entre ellas; y los residentes con afrontamiento pasivo son más familias con menos aplicación de medidas de seguridad. Esto constituye un riesgo, que se convierte en mayores esfuerzos por parte del Estado en un evento por desastre natural. El riesgo todavía es mayor para las familias, ya que en los momentos de desastres naturales existe la posibilidad de que el Estado no esté preparado para atender a personas que no tienen la capacidad de respuesta adecuada ante estos eventos. La falta de toma de decisiones y planificación antes del evento sugiere que las acciones que tomen las familias afecten al grupo familiar (Barraza). El abordaje de los riesgos del hogar como los sistémicos son importantes para evitar la caída económica, social y psicológica que se genera en los eventos de desastres naturales, por lo que se debe desarrollar la capacidad de movilización de recursos tangibles e intangibles para fortalecer su capacidad de resiliencia (Banthia et al., 2009).

## Conclusiones

Existen pocos estudios que describan las características sociodemográficas relacionadas con la resiliencia ante desastres naturales. La descripción de los patrones de

afrontamiento individual, familiar y comunitario se vuelven importantes frente a las reacciones que puedan surgir ante un evento catastrófico. El identificar condiciones previas al evento puede dar la posibilidad de adelantarse en un camino de pocos, varios o muchos años a su ocurrencia. El nivel de resiliencia que los pobladores de un barrio, colonia, comunidad, pueblo o sociedad tengan facilitará al Estado acciones oportunas, pertinentes y a menor costo en pérdidas humanas, materiales, de infraestructura y comunicaciones.

Este estudio se focaliza en un barrio, pero sugiere que pueden encontrarse otras poblaciones con características similares, lo que implica que los planes de prevención de riesgos por desastres no se deben de dejar para mitigar. Por otro lado, no se trata solo de implantar un programa sin consultar e identificar en la población como están sus estrategias de afrontamiento, que en un momento pueden medir esa capacidad de resiliencia. En la comunidad estudiada, la alcaldía y protección civil trabajan reduciendo riesgos en la comunidad, sin embargo, sus residentes no han elaborado una reflexión de lo que a cada uno les corresponde y han dejado como responsable principal al Estado. Esto puede explicar por qué no se encontraron diferencias para actuar con resiliencia según las características sociodemográficas de los residentes del barrio Santa Anita.

El patrón de características sociodemográficas de los residentes del barrio Santa Anita para actuar con resiliencia positiva ante un desastre no tiene diferencias según sexo, estado civil y ocupación. La edad sí incide en el afrontamiento activo, lo que sugiere que se trabaje la prevención en grupos de edades para fortalecer todos los grupos de diferente manera. Unos para actuar, y otros, para cuidarse y protegerse.

El conocimiento que el residente tiene sobre desastres está relacionado con lluvias, inundaciones y terremotos. El aseguramiento de viviendas está deficiente porque más del 21 % de las familias no ha trabajado en asegurarlas, es decir, son casas de construcciones antiguas que han tenido pequeños daños en sus estructuras o con muros vencidos, no obstante, viven en ellas.

La falta de aplicación de medidas para tratar las viviendas que tienen daños antiguos por terremotos ocurridos en el país y las inundaciones por lluvia vuelve sus viviendas débiles y propensas a deteriorarse con el tiempo. Considerando las dificultades de recibir agua constantemente debido a los cambios climáticos, los residentes no están aplicando

medidas para asegurar su provisión. Esto implica que, en caso de un desastre, el Estado tendrá que considerar medidas de abastecimiento en condiciones adecuadas para paliar esta necesidad.

Hasta el momento del estudio no se encontró una relación entre la resiliencia que presentan y el apoyo institucional del Estado, a pesar de que ya hay planes estatales para organizar las comunidades, material de información para poder ejercitar un plan de prevención, monitoreo y visitas comunitarias de parte de protección civil de San Salvador para informarles sobre la importancia de la prevención de desastres naturales. Las experiencias de desarrollo de comunidades en redes locales y la organización comunitaria para aumentar los factores protectores son consideradas recursos valiosos para afrontar con éxito en el futuro situaciones de desastres.

## Referencias

- Banthia, A., Johnson, S., McCord, M., & Mathews, B. (2009). *Microinsurance that works for women: making gender-sensitive microinsurance programs*. (Internacional Labour Office, Ed.). Geneva.
- Barraza, A. (2007). El campo de estudio del estrés : del Programa de Investigación Estímulo-Respuesta al Programa de Investigación Persona-Entorno. *Revista Internacional de Psicología*, 8 (2), 1–30. Recuperado de <https://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/48>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Asociación Española de Psicología Clínica Y Psicopatología*, 11 (3), 125–146. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Psicopat-2006-E3EEFE3-E4DF-43B4-C15D-FF038F693092/Documento.pdf>
- Fierro, A. (1996). Estrés, afrontamiento y adaptación. In Promolibros (Ed.), (9–38). *Hombrados*, M. Recuperado de [http://www.uma.es/psicologia/docs/.../estres\\_afrontamiento\\_y\\_adaptacion.pdf](http://www.uma.es/psicologia/docs/.../estres_afrontamiento_y_adaptacion.pdf)
- Internacional, O. (2013). Ningún accidente. Resiliencia y desigualdad ante el riesgo. Reino Unido. Recuperado de <https://www.oxfam.org/es/informes/ningun-accidente>
- López-Calleja, C., & Núñez, M. (2014). Percepción del peligro de la población cubana, para los estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo (tres provincias occidentales). *Revista Novedades En Población*, 7 (13), 267–285. Recuperado de <http://www.novpob.uh.cu/index.php/rnp/article/view/132>
- MARN/SNET-PNUD. (2006). *Recopilación histórica de los desastres en El Salvador 1900-2005* (1a.).
- Moreno-Jiménez, B., Garrosa, E., Gálvez, M. (2005). 1 Personalidad Positiva Y Salud: *Psicología de La Salud. Temas Actuales de Investigación En Latinoamérica.*, 59–76.
- Ribes, E. (2007). Estados y límites del campo, medios de contacto y análisis molar del comportamietno: reflexiones teóricas. *Acta Comportamentalia*, 15 (2), 229–259.
- Salotti, P. (2006). Estudio sobre estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes de Buenos Aires. *Las Tesinas de Belgrano*, 207. Recuperado de [http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/207\\_salotti.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/tesinas/207_salotti.pdf)
- Schmale, M. (2012). El camino hacia la resiliencia Tender puentes entre socorro y desarrollo para un futuro más sostenible. *Federación Internacional de Sociedades de La Cruz Roja Y de La Media Luna Roja*.
- Villagrán, L., Reyes, C., & Wlodarczyk, A. (2014). Afrontamiento comunal , crecimiento postraumático colectivo y bienestar social en el contexto del terremoto del 27 de febrero de 2010 en Chile. *Terapia Psicológica*, 32 (3), 243–254. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718...](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718...)
- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social The concept of individual and family resilience. *Psychosocial Intervention*, 12 (3), 283–299.

# Entre lienzos humanos, tabúes y expresiones plásticas

URI: <http://hdl.handle.net/11298/284>

Miguel Ángel Hernández-Vásquez<sup>1</sup>  
Estudiante Utec  
angeltotemics@gmail.com

Recibido: 07/09/16 – Aceptado: 25/09/16

## Resumen

La Antropología, como ciencia especializada del ser humano, estudia los elementos simbólicos que desde la etnicidad configuran el pensamiento. Esto se puede apreciar en las cosmovisiones locales dentro de la sociedad salvadoreña cuando se hace referencia a la ritualidad del tatuaje como expresión artística y como un medio de comunicación e interacción social. Dichos elementos son el eje central de este acercamiento etnográfico auxiliado de la técnica de la encuesta como préstamo al método cuantitativo. Esta última aplicada a estudiantes de la asignatura de Filosofía de la Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec), para complementar el análisis cualitativo, como resultado de las entrevistas realizadas a los expertos culturales. Por lo tanto, el tipo de estudio es de carácter exploratorio, descriptivo y no probabilístico.

## Palabras clave

Antropología simbólica; Antropología cultural-historia; Grupos étnicos; Tatuajes-Aspectos sociales.

## Abstract

Anthropology, as a science which specializes in the human being, studies those symbolic elements that shape the human thought from ethnicity. This can be viewed in the local worldviews within the Salvadorean society when making reference to the rituality of tattooing as an artistic expression and a means of social interaction and communication. Such elements are the backbone of this ethnographic approach aided by surveys as part of the quantitative method. The survey was conducted with students from the subject of Philosophy at Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec) in order to complement the qualitative analysis, and as a result of the interviews that were conducted with cultural experts. Therefore, the type of study is exploratory, descriptive and non-probabilistic.

## Keywords

Symbolic Anthropology; Cultural Anthropology-History; Ethnic groups; Tattoos-Social aspects.

## La conceptualización del tatuaje en su génesis ante el tabú

Como parte de la concepción que guarda el tatuaje, para la Antropología y la Etnología, se identifica en el siguiente postulado de Hope Ponce & Mora Eguarte (2000):

*(A)<sup>2</sup> Escritura o dibujos que se realizan al inyectar tinta bajo la dermis, o por medio de cortes en la piel que permiten introducir hollín, tierra o carbón, y que al cicatrizar la herida quedan de forma permanente. La escritura o dibujos en la piel pueden tener fines estéticos o rituales y son muy comunes en gran parte de las culturas del mundo. Escarificación (p. 152).*

<sup>1</sup> Estudiante investigador de la Licenciatura en Antropología, instructor de la cátedra de Antropología y de Realidad Nacional.

<sup>2</sup> Antropología.

Se le denomina *lienzo* a toda aquella superficie en la cual se plasman trazos, figuras y, por supuesto, la cromática si así fuese el diseño.

Las cosmovisiones locales y translocales, en la globalización del pensamiento humano, redirigen diferentes formas y expresiones que se entremezclan para construir nuevos híbridos culturales en las expresiones plásticas. No es de extrañarse que el dinamismo social impere sobre las culturas locales y aproxime contextos socioculturales que expresen estados de aculturación, transculturación y asimilación cultural, imponiéndose la voluntad de las clases dominantes sobre las dominadas, manteniéndose así la lucha de contrarios, tal como lo expresa el marxismo en una de sus leyes dialécticas.

En este punto es importante resaltar las diferentes etapas de la experimentación del tatuaje en su proceso de incorporación a la piel:

*El tatuaje se inicia al identificar el cuerpo como un lienzo vivo y sensible, como posibilidad de expresión artística que permite hablar de sí. El dolor que se experimenta al tatuarse también da sentido a la práctica. Un brazo, una pierna tatuados son totalidades que trascienden los límites de lo orgánico y cobran vida propia. El cuerpo es la expresión del sí mismo en tanto es texto pictórico, grabado en la piel, que tiene el valor de hacer presente ante los ojos, de manera permanente y para toda la vida una narración, una historia que cuenta las experiencias, sentimientos y vínculos significativos del sujeto. El tatuaje, entonces, no es una parte de sí mismo: es una síntesis del sí mismo, al identificar de manera explícita y objetiva aspectos de la subjetividad (Sastre Cifuentes, 2011).*

Por otra parte, en consonancia con el tatuaje se enfoca la conceptualización del tabú como un elemento coercitivo en la práctica y difusión del tatuaje en la sociedad moderna, para lo cual se presenta el siguiente aporte de Hope Ponce & Mora Eguiarte (2000):

**Tabú:** (AS)<sup>3</sup> (ETN)<sup>4</sup> Palabra de origen polinesio (“tappú”) que significa que esta fuera del uso corriente: un animal que no se puede tocar ni matar, una relación de matrimonio que no se puede establecer. En polinesio lo que no es “tabú” es

“noa”, es decir, libre, que pertenece al orden de lo común. Es el acto que no se puede realizar sin atentar contra el orden universal, que es a la vez el de la naturaleza y el de la sociedad. No se trata de una imposibilidad lógica ni racional: la prohibición no es motivada por justificaciones explicables, y la sanción esperada en caso de violación no está inscrita en un código o ley, sino que es una calamidad. Incesto (p. 152).

### El simbolismo inmerso en la genética del tatuaje y sus dualidades

Cada sociedad configura sus propios códigos, símbolos y significados que Max Weber y Clifford Geertz en su momento coincidieron en llamar *el entramado de significados* en donde el ser humano está suspendido como en una tela de araña; cada cultura y cada sujeto(a) define el horizonte que se tiene que seguir, y esa línea interminable entre cada paradigma le permite avanzar, detenerse, plantearse, replantearse, estructurar, reestructurar, deconstruir, construir y reconstruir sus cosmovisiones, de las cuales emana el conocimiento científico. Bajo estas premisas se sitúan los aportes de Leslie White, Clifford Geertz, Sperber, Mary Douglas, Víctor Turner, Edmund Leach, entre otros; sobre el carácter simbólico que emana entre cada cultura, entre los cuales se identifican los siguientes postulados:

**Antropología Simbólica:** (A) Se llama así a los trabajos antropológicos que tienen como objeto de estudio central lo simbólico, aunque no se puede hablar de una corriente unificada, ya que los antropólogos que trabajan lo simbólico lo entienden de distintas maneras, dependiendo de las Escuelas de origen, y existen distintas antropologías simbólicas [...] Todos aquellos antropólogos que centren su atención en el símbolo, su significado y como significa, hacen Antropología Simbólica, independientemente de la forma en que la conciben (Hope Ponce & Mora Eguiarte, 2000).

Siguiendo el recorrido teórico de la Antropología Simbólica, es importante resaltar el papel que desempeña el signo en la codificación de las abstracciones que en todo momento emplea el ser humano para comunicarse. Es importante observar e interpretar el punto clave que desempeña el signo

<sup>3</sup> Antropología Social

<sup>4</sup> Etnología

en la comunicación verbal y no verbal que desarrolla la especie humana en sus diferentes contextos históricos y culturales, del cual se distingue el siguiente postulado:

**Signo:** (LIN<sup>5</sup>) (AS<sup>6</sup>) (ETN<sup>7</sup>) El signo es un lazo, una relación entre dos cosas: un concepto y una imagen acústica, es decir, un significado y un significante. Tiene dos características esenciales: la arbitrariedad y la linealidad del significante. Los signos no son abstractos, sino objetos reales, son las entidades concretas estudiadas en la lingüística; dichas entidades deben estar delimitadas, es decir, ser unidades que se opongan a otras en el mecanismo de la lengua, ya que en esta, como en todo sistema semiológico, lo que distingue a un signo es lo que constituye; un signo es una forma no substancia.- A decir de Leach, el signo corresponde a una relación metonímica, es decir, a una asociación sintagmática. Símbolo, semiótica, semiología (Ibidem, 2000).

El signo representa el punto de partida para el debate antropológico entre la cognición del símbolo y su estructura condensada; bajo la acepción de términos, conceptos y significados, se retoma el siguiente fragmento:

**Símbolo:** (AS) (ETN) De acuerdo con Geertz, este término se usa para designar cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción, donde la concepción es el significado del símbolo. A partir de Leach, el símbolo es metáfora, es decir, corresponde a una relación paradigmática. Por su parte Lévi Strauss afirma que los símbolos tienen efecto de signos cuando son demasiados convencionales en una cultura. En los estudios de Turner sobre el ritual, el símbolo aparece como la unidad más pequeña de éste. Signo, semiótica, semiología (Ibid., 2000).

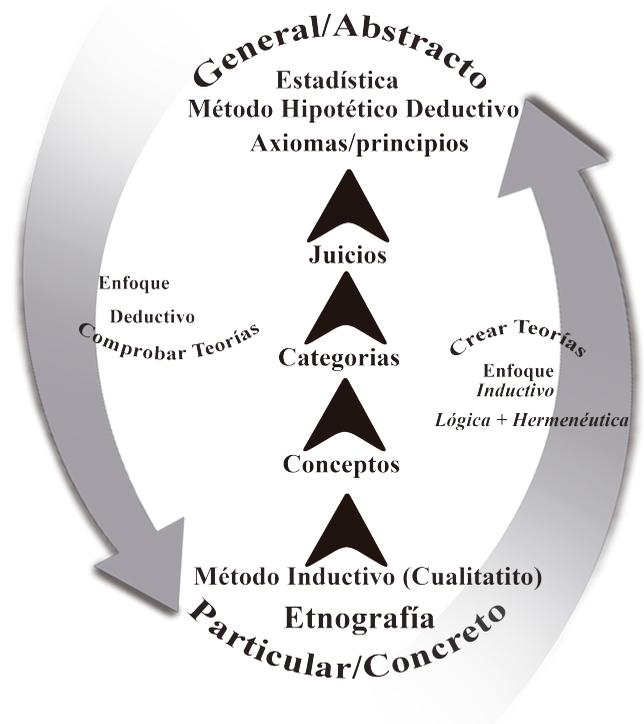
### Las huellas que se impregnan en el sendero de la metodología

Se implementó el método etnográfico con el auxilio de la técnica de la encuesta para complementar, a nivel estadístico, las percepciones de estudiantes de la cátedra de Filosofía, quienes comparten dicho espacio académico en el fortalecimiento de los pre-saberes, unificándolos con los nuevos conocimientos,

tomando en cuenta que el perfil de dichos estudiantes es variado, ya que cursan diferentes carreras, lo cual permite un abordaje amplio del tema a partir de las percepciones de cada uno de ellos, a través de los datos cuantitativos.

Para tal efecto, la consulta de fondos documentales marcan las premisas en el investigador sobre aquellos elementos que puede llegar a observar o que posiblemente han quedado en la memoria colectiva de los informantes claves, de quienes se obtiene el registro de datos cualitativos sobre las experiencias vividas en la sociedad donde está inmerso; así mismo, la generalidad del pensamiento humano y de su universalidad se puede distinguir mediante el registro de datos cuantitativos; de ahí la importancia del método o de los métodos que se han de elegir para el registro de los hallazgos de campo.

**Ilustración 1.** Esquema conceptual sobre la metodología de investigación en las Ciencias Sociales, retomado de apuntes de clases de la asignatura de Teoría de las Formaciones Sociales a cargo del Lic. Óscar Sánchez, sociólogo y docente de la Escuela de Antropología Utec. Ciclo académico 02/2015. Diseño realizado por Miguel Ángel Hernández Vásquez.



<sup>5</sup> Lingüística  
<sup>6</sup> Antropología Social  
<sup>7</sup> Etnología

Tal como aparece en la figura 3, las características de ambos enfoques permiten hacer un abordaje de lo abstracto a lo concreto desde el enfoque deductivo; mientras que, desde el enfoque inductivo, el abordaje de los fenómenos sociales en estudio parte de lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general. En ambas direcciones es importante hacer un abordaje inter y multidisciplinario. Sin embargo, para el presente ejercicio etnográfico se ha realizado el préstamo de la técnica de la encuesta del método cuantitativo para establecer una aproximación a las realidades de los sujetos *emics*.

### La discusión de los resultados a través de la investigación etnográfica

Para complementar el análisis y la interpretación de los datos cualitativos obtenidos en las conversaciones y entrevistas guiadas, se aplicó un test de encuesta dirigida a la población estudiantil que cursó la asignatura de Filosofía, en el ciclo 02/2015, población considerada como finita, ya que representa menos de 1000,000. Dicha población equivale

El tamaño del universo es de 460 estudiantes, por tanto, al aplicar la fórmula anteriormente descrita, dio como resultado 211 encuestas que se suministrarían para la presente muestra, tomando en cuenta un margen de error de 5 %, cuyo nivel de confianza es del 95 %, para la validación de hipótesis, a través de la prueba con chi-cuadrado.

### Discusión sobre las hipótesis de investigación

Según los datos obtenidos en la aplicación de un test de encuesta estructurado en dos partes: la primera, de preguntas dicotómicas nominales, y la segunda, de preguntas bajo la escala de Likert ordinal, el nivel de confianza establecido fue de 95 %, mientras que el margen de error se estableció del 0,05 %, el cual representa el  $\alpha$ . En ese sentido, al tabular los datos obtenidos durante la aplicación del instrumento a la población total de 211 estudiantes de la cátedra de Filosofía de la escuela de Antropología de la Utec, se obtuvo el nivel de significancia de 0,00 % que resultó al procesar dichos datos con el programa SPSS, cuyo nivel de significancia utilizado para validar las dos hipótesis planteadas fue menor  $\alpha$ .

**Tabla 1.** Prueba de hipótesis de investigación, utilizando la prueba de Chi cuadrado, usado frecuentemente en Ciencias Sociales para investigaciones cuantitativas de carácter no probabilístico

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1.800a	3	.615
Razón de verosimilitudes	1.807	3	.613
Asociación lineal por lineal	.135	1	.714
N de casos válidos	211		

a. 0 casillas (,0 %) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 15.13.

Elaboración propia

a 460 estudiantes activos en dicho ciclo. Por lo consiguiente, como parte de una prueba piloto no probabilística, utilizando la fórmula de población finita, esta dio como resultado una muestra de 211 encuestas, para el registro a nivel cuantitativo, sobre el conocimiento y percepciones que tienen los y las estudiantes que cursan la asignatura de Filosofía en la Utec acerca de los orígenes del tatuaje; a quienes se les consultó sobre las percepciones que tienen con respecto al tatuaje en sus diferentes estilos artísticos y simbólicos.

Tomando en cuenta la fórmula de población finita, se retomaron los siguientes aspectos considerados para el presente ejercicio etnográfico, la cual se presenta a continuación.

Para poblaciones finitas (menos de 100.000 habitantes):

$$n = Z^2 * P * Q * N / e^2 (N-1) + Z^2 * P * Q$$

### El elemento estructural lingüístico en el tatuaje

Cada palabra que cotidianamente expresan verbalmente los seres humanos tiene sus orígenes en las fuerza creadora que emite de la motricidad gruesa y fina de sus manos; se hace alusión a la percusión como parte del ensayo prueba y error, en el cual tiene su génesis cuando se habla del desarrollo de las diferentes culturas, las cuales establecen sus estrategias metodológicas en la concreción de sus contextos históricos y particulares. En lo anterior se manifiesta la importancia de la lingüística en la pronunciación y asociación del elemento simbólico del sonido que surge en cada golpe de percusión a nivel quirúrgico en la práctica del tatuaje. En palabras de Ramón Umaña (2015), alias Noone, se distingue el siguiente comentario:

*Se le llamaba Tao, tao, tao por el golpe tao tao entonces hay descendido la palabra "tatto" golpe tao tao como decir tatto... Entonces era un palito... un palito (que servía de martillo<sup>8</sup>) con otro palito (que servía de extensión) que tiene una espinita en su interior... y lo que hace es al momento de iniciar el tatuaje, emitir el sonido pack pack pack pack (Umaña, 2015).*

**Figura 1.** El tatuaje en proceso imagen tomada de [www.facebook.com/noone.umana?fref=photo](http://www.facebook.com/noone.umana?fref=photo)



En la asociación del elemento onomatopéyico con la historización de los conceptos es importante identificar en el imaginario colectivo de los expertos culturales<sup>9</sup>, para dimensionar la práctica y la evolución del tattoo y sus variantes lingüísticas, que se expresan a través del dialecto y de los idiolectos en las diferentes zonas geográficas en donde se ha desarrollado dichas prácticas corporales.

### Percepciones de la comunidad estudiantil entorno al tatuaje y sus orígenes

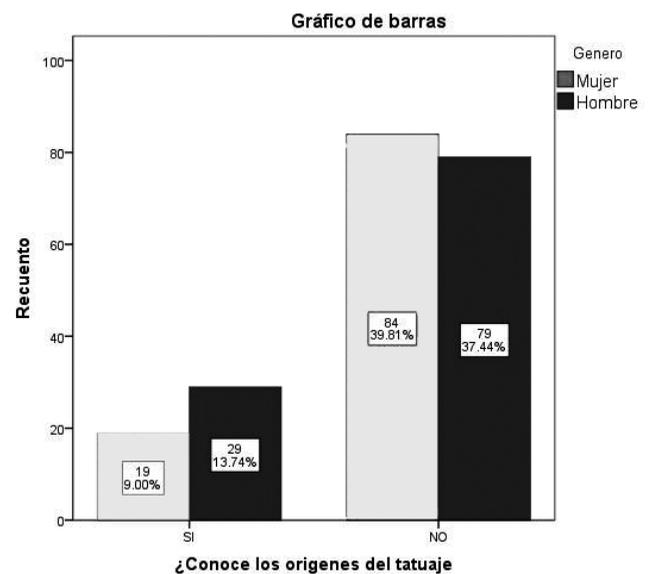
En dicha encuesta, al preguntarles a los estudiantes de Filosofía si conocen los orígenes del tatuaje, más del 70 % de los 211 encuestados(as) respondió desconocerlo, sin embargo, solo el

22,7 % respondió que sí lo conoce.

Por lo consiguiente, se presenta la siguiente tabla de frecuencias.

Sin embargo, al separar por género la consulta hecha a los 211 estudiantes de ambos sexos, sobre si conocían el origen del tatuaje, en total el 77,3 % respondió que no. Caso contrario, al observar los porcentajes de quienes sí lo conocen, la mayoría son hombres, reflejándose en un 13,74 %, ante un leve porcentaje del 9,0 % de mujeres que también respondieron tener dicho conocimiento. Los datos se presentan a continuación:

**Gráfico 1.** Variable por género sobre conocimiento acerca del tatuaje



Así mismo, el simbolismo está presente en el estilo y formas del tatuaje, los cuales a su vez están relacionados con las escuelas de aprendizaje a nivel generacional en los tatuadores, y su práctica de su diseño, tal como se expresa en el siguiente aporte:

**Tabla 2.** Conocimiento sobre los orígenes del tatuaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Validos Sí	48	22,7	22,7	22,7
No	163	77,3	77,3	100,0
Total	211	100,0	100,0	

Elaboración propia

<sup>8</sup> Para efectuar el golpe de percusión.

<sup>9</sup> Informantes claves.

**Figura 2.** El búho y su simbolismo en el arte del tatuaje.  
Fotografía proporcionada por Ramón Umaña



*El caso el tatuaje se vuelve un símbolo de pertenencia, igual es un signo que puede marcar un lenguaje determinado... desde el punto de vista semiótico lo que Saussure plantea, como la interpretación de la comunicación... es en grupos de pertenencias, lo que sacó de una de sus hipótesis relacionada con el lenguaje, donde marca,<sup>10</sup> que a la larga es el lenguaje, es cultura que notas, y de valores culturales... en este caso el tatuaje es parte de ese elemento, de ese lenguaje que transmite*

*valoraciones y significados como Saussure lo planteaba en el significado, la parte del tatuaje que es significativa en sí (Sermeño, 2015).*

Tal como se observa en la figura 2, el elemento simbólico del búho representa el centinela o vigilante nocturno, que se puede interpretar desde diferentes perspectivas o sistemas de creencias. Por ejemplo, se asocia con la inteligencia, con la fortaleza ante la incertidumbre por considerarse como un ser nocturno y sigiloso que se resguarda en la oscuridad y en la tranquilidad de la noche y de las tinieblas, que sale adelante ante cualquier situación adversa, ya que no se adelanta a los hechos, por el contrario, se mantiene a la expectativa de todo lo que sucede a su alrededor.

Por otra parte, al realizar la consulta a los y las estudiantes de Filosofía, mediante las encuestas suministradas, se puede observar en la escala de frecuencia que el 77,3 % de los encuestados(as) expresaron desconocer el significado de la palabra tatuaje, mientras que el 22,7% restante expresó conocer dicho significado, tal como se muestra en la siguiente tabla de frecuencia.

Al observar la variable de género sobre quienes tienen conocimiento de los orígenes del tatuaje, la mayoría de los que respondieron que sí son hombres, reflejándose en un 13,74 %, caso contrario el de las mujeres, de las que solo un 9,0 % respondieron que sí tienen conocimiento.

### **Tabúes y estigmas sobre la adoración al cuerpo a través del tatuaje**

Cada sociedad configura sus pensamientos a partir de los paradigmas que condensan sus formas de vida y prácticas cotidianas, reproduciéndolas y manteniéndolas vigorosas, cuando la norma establece las reglas que hay que seguir al pie la letra para mantenerse como miembro de la sociedad a la cual se pertenece.

**Tabla 3.** Conocimiento sobre el significado de la palabra tatuaje

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje válido</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Validos Sí	48	22,7	22,7	22,7
No	163	77,3	77,3	100,0
Total	211	100,0	100,0	

Elaboración propia

<sup>10</sup> Se entiende la marca en este contexto como las líneas, trazos, figuras y colores que encierran el diseño de un tatuaje.

Dichas reglas se condicionan en un sistema de prohibiciones que están caracterizados por el tabú, y que se complementan mediante los estigmas que encajonan la visión del ser humano en una dirección parcializada de la realidad en que vive. Es importante resaltar los elementos simbólicos, que se expresan en el imaginario individual y colectivo de cada sociedad, tal como expresó uno de los expertos culturales en el siguiente argumento:

*La adoración al cuerpo es milenario... sino a la gente no hubiera hecho, en la antigüedad... va era gente normal que guiaba los pueblos, pero dicen... "que era un semidiós" verdad porque si decían que era un civil no lo iban a respetar lo iban a ver nada más, y que era el gran héroe verdad... entonces siento que la adoración al cuerpo lo puedes ver en diversas partes; en una iglesia cuando ves a un Cristo guindado y ves que es una persona que nos sabes si era esa similar igual, ya si era moreno, negro que se yo, pero estas ahí, en ese lugar, aunque no te arrodilles... estás viendo un cuerpo, que esta flagelado, por ende lo respetas y le dedicas un culto y tiempo... la evocación al cuerpo uno es muy importante porque es como auto-respetarse el hecho de tomar y fumar es no querer tu cuerpo, es darle respeto que se merece, no lo digo por Dios lo digo por vos porque va a adorar menos aquí (Umaña, 2015).*

Los ritos de paso y la performatividad también están presentes en la práctica del tatuaje, tal como lo expresa Ramón Umaña en el siguiente fragmento:

*El tatuaje era como un ritual... era más ritual por la misma adoración al cuerpo o sea la adoración del cuerpo siempre va de la mano... con respecto al tatuaje porque tú te haces algo para lucirlo, a excepción de que tu mamá o tu papá tenga un estigma contigo, no lo muestras, pero a tus amigos sí, entonces es como que alguien te reconozca por eso y te hace ver más o menos bonito vea para el sexo opuesto (Ibíd., 2015).*

El sistema de creencias siempre acompaña la cotidianeidad en el ser humano, algo que refleja ese constructo de ideas conservadoras o liberales entorno a lo considerado como moral o ético en la sociedad, ante lo adverso que es considerado como inmoral o antiético; sobre todo cuando se trata de interpretar el significado del tatuaje y su simbología.

Por su parte Aksy Cortez, una joven estudiante de 28 años de edad, también egresada de la Licenciatura en Artes Plásticas de la UES, y de origen turco, pero radicada en el país hace más de 8 años, expresó lo siguiente respecto al tema del tabú inmerso en el tatuaje y su práctica:

**Figura 3.** Entrevista guiada con Ramón Umaña, egresado de la licenciatura en Artes Plásticas opción Diseño Gráfico, Escuela de Artes de la Universidad de EL Salvador (UES).



*En Turquía, como católicos y evangélicos, tiene algo que, cuando tú haces eso, significa que es un pecado... Entonces no es, por una parte, esa religión, prácticamente está saliendo como un rebelde de todo; eso entonces intencionalmente hice; porque en estas están diciendo, me obligan, y me están diciendo no, pero es pecado... A mis 17 años hice mi primer tatuaje, porque mi familia [...] como algunos toman la decisión de tatuarse como reputación en representa algo malo de una persona [...] Dicen que no se hacen tatuajes, pero, o yo salí un poco rebelde, y también tenía ese conflicto con la religión, especialmente en mi país, como noventa por ciento son islámicos... También lo hice por eso que represente esa contradicción que no me gusta la religión... Por eso represente en mi primer diablo y de rebeldía contra mi familia (Cortez A. , 2015).*

**Figura 4.** Entrevista guiada con Aksy Cortez, estudiante de 5.º año de la Licenciatura en Artes Plásticas opción Pintura, escuela de Artes, UES.



**Tabla 4.** Percepciones sobre el tatuaje y su relación con los diferentes estratos sociales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
VálidosDelincuencia	46	21,8	21,8	21,8
Estatus social	32	15,2	15,2	37,0
Moda	114	54,0	54,0	91,0
No sabe	19	9,0	9,0	100,0
Total	211	100,0	100,0	

Elaboración propia

Por otra parte, retomando los resultados obtenidos a través de la técnica de la encuesta, se presenta la siguiente tabla de frecuencia sobre las percepciones que tienen los estudiantes de la asignatura de Filosofía con respecto a los estratos sociales, el status y la moda que representa el tatuaje y su práctica.

Tal como se observa en la tabla anterior, el primer lugar lo ocupa el 91,0 % de los encuestados(as), quienes relacionan el tatuaje con la moda; seguido de un 21,8 % de quienes lo relacionan con la delincuencia; la tercera casilla la ocupa el status social, el cual representa el 15,2 % de la muestra total de 211 estudiantes que contestaron el cuestionario de preguntas dicotómicas y politómicas.

Finalmente, el uso de la tecnología facilita los antiguos y complicados procesos quirúrgicos del proceso en el tatuaje, a tal grado que el estigma de contraer el VIH al momento de tatuarse es solo una referencia histórica de las antiguas prácticas, bajo condiciones infrahumanas, como lo era al interior de una cárcel, en donde no se podía acceder a equipo tecnológico quirúrgico adecuadamente esterilizado. Los nuevos espacios llamados *estudios Tattoo*, tienen esa característica de ofrecer a las personas interesadas en tatuarse su cuerpo, un espacio digno y adecuadamente iluminado para dicha práctica, un elemento que resalta el tatuador Umaña en el siguiente fragmento:

O sea, ahora es bien diferente al material hecho, bien diferente porque la aguja no venía sellada, aquí la gente puede tener la certeza que los materiales están esterilizados... que pueden buscarlos y ver su fecha de expiración porque todo expira hasta las agujas (Ibíd., 2015).

Así mismo, al hablar sobre el aspecto inmoral o antiético que todo profesional, independientemente de su especialidad o área laboral, deba o no tatuarse el cuerpo; de los 211 encuestados, entre hombres y mujeres, coincidieron en que no es inmoral el tatuarse el cuerpo, reflejándose en un 44,07 %. Caso contrario, los que opinaron que sí es inmoral el que un profesional se tatuó su cuerpo se refleja en un 21,80 %.

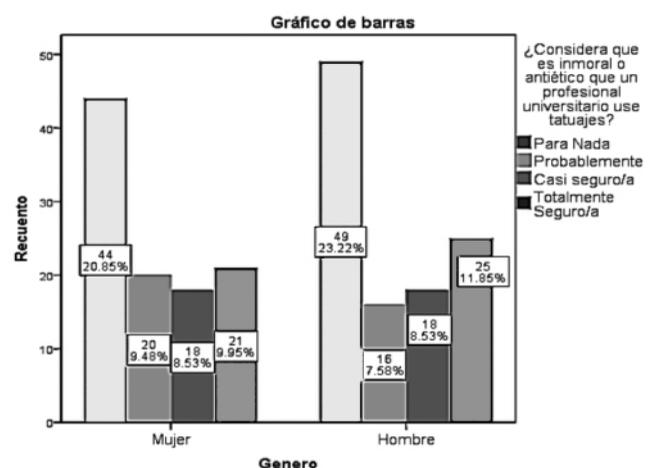
Esto puede interpretarse como una apertura a la práctica del tatuaje.

**Figura 5.** Equipo e instrumentos que integran la máquina para tatuar, así como sus demás instrumentos auxiliares para evitar infecciones y desinfectar el área tatuada. Fotografía tomada por Ramón Umaña.



Dichos resultados se presentan en el siguiente gráfico.

**Gráfico 2.** La moralidad y la ética de un profesional que use tatuaje



## Conclusiones

- Las tribus urbanas (subculturas) y las contraculturas (las pandillas) son los principales grupos étnicos que consumen el arte del tatuaje, y de ahí su simbolismo y quehacer cotidiano en la sociedad, como reproductores del sistema capitalista o como agentes activos que inciden en la sociedad en el rompimiento de viejos paradigmas.
- La evolución del tatuaje en sus diseños, formas, contenidos y estructuración estética guarda una estrecha relación con las corrientes artísticas propias de las artes plásticas, como lo es actualmente la influencia del tatuaje tribal, de la técnica de la acuarela, del surrealismo y, recientemente en boga, el hiperrealismo, como parte de la estética que guardan las expresiones plásticas como medio de comunicación.
- En la sociedad salvadoreña del siglo XXI persisten los tabúes con respecto al simbolismo que representa el tattoo ante los esquemas religiosos y los estigmas que circundan al contagio del VIH, mediante el proceso quirúrgico que se realiza en el proceso del tatuaje, mediante la esterilización del equipo, sobre todo de la aguja, que es el punto clave en estos prejuicios, tabúes y estigmas.

## Referencias

- Cortez, A. (2015, 22 de octubre). [Entrevista con M. Á. Hernández Vásquez: *Tabúes en el tatuaje*]. Grabación de audio.
- Cortez, C. (2015, 22 de octubre). [Entrevista con M. Á. Hernández Vásquez: *El tabú del tatuaje y su simbolismo*]. Grabación de audio.
- Eco, H. (1988). *Signo* (2da. Ed). Serra Cantarell, F. (Trad). Barcelona, España: Labor.
- Hope Ponce, M. E., & Mora Eguiarte, D. (2000). De abominable a zubiburrico. *Diccionario de Antropología en la ENAH*. México D.F.: ENAH.
- Sastre Cifuentes, A. (2011, enero-junio). Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*. 7 (1), 179-191.
- Sermeno, Á. (2015, 17 de octubre). [Entrevista con M. Á. Hernández Vásquez: *El tatuaje y su relación con las artes plásticas*]. Grabación de audio.
- Strauss, C. L. (1987). *Antropología estructural* (1ra. Ed). Buenos Aires: Paidós.
- Umaña, R. (2015, 19 de octubre). [Entrevista con M. Á. Hernández Vásquez: *El arte del tatuaje*]. Grabación de audio.

# Impacto de la educación no formal en el desarrollo de competencias para la educación superior

URI: <http://hdl.handle.net/11298/287>

Saúl Campos-Morán<sup>1</sup>

Universidad Tecnológica de El Salvador  
saul.campos@utec.edu.sv

Recibido: 19/08/16 – Aceptado: 19/08/16

## Resumen

La educación no formal (ENF), cada día se convierte en una alternativa complementaria a la educación formal para la formación de valores cívicos y ciudadanos en los jóvenes de los diferentes países, los cuales el sistema educativo local muchas veces no es capaz de inculcar por sí mismo. El objetivo de la investigación fue indagar el impacto que las competencias y aptitudes obtenidas a través de actividades de ENF en organizaciones juveniles tienen en la incorporación a la educación superior y la empleabilidad de los jóvenes salvadoreños. La investigación fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal. Los sujetos del estudio fueron egresados del Movimiento Scout que cursan carreras de educación superior de las diferentes universidades de El Salvador, siendo representados con una muestra probabilística de 384 sujetos, distribuidos entre los catorce departamentos del país. Entre los resultados principales de la investigación se tiene que existe una relación directamente proporcional entre la participación en el Movimiento Scout y el desarrollo de competencias enfocadas en los ambientes laborales, así como la adquisición de competencias transversales relacionadas con la gama vinculada con la educación superior.

## Palabras clave

Educación y empleo; Competencias-educación; aptitudes; Educación Superior – El Salvador.

## Abstract

Non-formal education becomes a complementary alternative to formal education every day in order to strengthen civil and civic values in the youth of different countries which local educational system is oftentimes unable to instill by itself. The goal of this research was to find the impact that competencies and aptitudes obtained through non-formal educational activities in youth organizations has in the incorporation to higher education and employability of Salvadorean youths. This was an *ex post facto* research type with a transversal design. The subjects of study included undergraduate students in the Scout Movement, studying at the different universities of El Salvador; the probabilistic sample included 384 individuals, distributed in the 14 departments of the country. Among the main results the following can be mentioned: there is a direct relation between the Scout Movement and the competencies focused on the work environment, as well as the acquisition of transversal competencies related to the gamut linked to higher education.

## Keywords

Education and employment; Education-Competencies; aptitudes; Higher Education-El Salvador.

<sup>1</sup> Investigador y docente Utec.

La ENF puede entenderse como un proceso educativo organizado que tiene lugar en paralelo a los sistemas de educación y formación canónicos, para el que no suele expedirse certificación acreditativa. Quienes participan en este tipo de educación lo hacen voluntariamente y suelen ser conscientes de que están aprendiendo. Las organizaciones juveniles, definidas como organizaciones sociales (asociaciones, clubes o movimientos) establecidas para servir a la juventud y en las que las y los jóvenes están al cargo de la estructura operacional, de carácter democrático, no gubernamental y sin ánimo de lucro, son los principales proveedores de educación no formal para la juventud. Sin embargo, las organizaciones juveniles no siempre registran e informan adecuadamente acerca de las actividades y programas de aprendizaje que llevan a cabo, ni tampoco se reconoce lo suficiente su papel como proveedores de educación. Por ello, este estudio puede enmarcarse en debates más amplios sobre el reconocimiento de la educación y el aprendizaje no formales, esenciales en el contexto de las conversaciones sobre formación continua (educación para la vida) que tiene lugar en diversos contextos: formales, no formales e informales, que se vienen manteniendo durante la última década. Estos debates han puesto de relieve la importancia del reconocimiento social, político, oficial e individual de la ENF, dado los muchos beneficios que puede proporcionar, que se relacionan con el fomento del "capital humano", en concreto mediante el desarrollo de aptitudes interpersonales y también con aspectos más amplios, tales como la estimulación de la ciudadanía activa, la inclusión y la cohesión sociales, así como la realización y el desarrollo personal.

Este artículo se centra específicamente en el impacto de la ENF en las organizaciones juveniles sobre la integración a la educación superior de la juventud a través del desarrollo de aptitudes interpersonales. Tiene por objeto establecer si las competencias y aptitudes obtenidas a través de actividades de educación no formal en organizaciones juveniles contribuyen al mejor desempeño, tanto en los ambientes académicos como en los laborales de las personas jóvenes. Para ello, se han analizado datos sobre jóvenes egresados de la Asociación Scout de El Salvador que actualmente cursan su educación superior en cualquiera de las universidades del país. Así pues, este estudio contribuye a fundamentar de manera más firme las conclusiones en este campo y evalúa la contribución de las organizaciones juveniles como proveedoras de educación.

De tal forma, el objetivo de la investigación fue determinar el impacto que las competencias y aptitudes obtenidas a través

de actividades de ENF en organizaciones juveniles tiene en la incorporación a la educación superior y la empleabilidad de los jóvenes salvadoreños.

### **Educación no formal**

La ENF es toda actividad organizada y duradera que no se sitúa exactamente en el marco de los sistemas educativos formales integrados por las escuelas primarias, los centros de enseñanza secundaria y de bachillerato, las universidades y otras instituciones educativas formalmente establecidas, (Unesco, 2008). Aunque no tiene objetivos explícitos de formación ni se obtiene un título académico reglado, se trata de actividades organizadas y con intencionalidad educativa.

### **ENF y formación para la vida**

A lo largo de la trayectoria vital, la ENF abarca una buena cantidad de aprendizajes, muchos de ellos relacionados con la educación ambiental, la educación en valores, el voluntariado, el arte y la música, etc. La ENF permite, a través de múltiples áreas y ámbitos de actuación, seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

Precisamente, esta transversalidad a lo largo de la vida y la adquisición de competencias convierte a la educación no formal en un valor destacado en la experiencia formativa y profesional de las personas. Pero no todos estos aprendizajes comparten metodologías educativas ni un sistema de evaluación, por tanto, es muy difícil acreditarlos en un currículum profesional o en un proceso de selección para un puesto de trabajo.

### **ENF y empleabilidad**

¿La ENF mejora las posibilidades de encontrar empleo? Según el estudio "El impacto de la educación no formal en las organizaciones juveniles para la empleabilidad de los jóvenes", publicado en 2012 por el Foro Europeo de la Juventud, la participación en organizaciones juveniles y la ENF ayudan a mejorar la empleabilidad de los jóvenes.

Los datos evidencian que un joven que se compromete con una organización juvenil adquiere las competencias más buscadas por los empleadores: comunicación, trabajo en equipo, toma de decisiones, habilidades de organización y confianza en sí mismo. Además, los que realizan actividades de ENF en el extranjero adquieren el desarrollo superior de una lengua extranjera, habilidades de liderazgo y tolerancia.

De tal forma, la ENF y su reconocimiento son un componente fundamental para la creación de sociedades de aprendizaje permanente. Al ser uno de los principales proveedores de ENF de nuestro país, la Asociación Scout de El Salvador contribuye al desarrollo holístico de la juventud, desde su desarrollo como individuos y miembros activos de la sociedad hasta su inclusión en la vida social y profesional. En medio de la profunda crisis económica y social actual, en la que las personas jóvenes sufren las peores consecuencias, deben reconocerse todas las destrezas adquiridas y que debe capacitarse a la juventud a través de ese proceso. Entrar en el mercado laboral se ha convertido en un grandísimo reto para la juventud. Deben ser miembros activos de la sociedad y estar integrados en ella.

### Educación para las competencias

Si con la educación pretendemos acompañar a las personas en su crecimiento, propiciando el desarrollo de sus competencias, es preciso dedicar una primera reflexión a este término para acotar su significado.

Con el fin de centrar el concepto de *competencia*, que actualmente encontramos minuciosamente detallado en referencia a las diversas profesiones y etapas de la educación formal (desde educación infantil hasta los estudios universitarios), resulta interesante recurrir a los "orígenes", o a algunos de los orígenes particularmente significativos.

El Informe Delors (1996), cuando define los cuatro pilares de la educación, hace referencia al saber como competencia técnica, que abarca todos los conocimientos relacionados con un ámbito académico o profesional; en segundo lugar menciona el saber hacer como competencia metodológica relacionada con la capacidad de aplicación de los conocimientos a distintas situaciones; el tercer pilar de la educación es el saber estar, como competencia social, en relación con las actitudes y habilidades interpersonales; finalmente, el saber ser, como competencia personal, se refiere a la conciencia de la propia personalidad y de la propia identidad profesional.

Por otro lado, en la Declaración de Bolonia y en el proyecto Tuning Educational Structures in Europe (1999) nos encontramos con una clasificación de competencias, que podríamos considerar de consenso europeo, atendiendo a tres tipologías:

- Las *competencias instrumentales*, que se relacionan con la capacidad de pensar, de entender, de conocer, de aplicar los aprendizajes, de comunicarse, de organizarse, etc.

- Las *competencias interpersonales*, que están relacionadas con la capacidad de trabajar en equipo, de interacción social, y con el espíritu crítico, entre otras cualidades.
- Las *competencias sistémicas*, que se relacionan con las capacidades de análisis de situaciones y sistemas, de planificación, de introducción de cambios y mejoras, etc.

Aparte de estas dos referencias, que situamos en los "orígenes", encontramos multitud de clasificaciones de competencias transversales implicadas en el aprendizaje y en la vida laboral. Entre otras muchas, y dejando de lado las categorías, aparecen particularmente destacadas la flexibilidad, la autoconfianza, la capacidad de autocontrol, el pensamiento analítico, la creatividad, la capacidad de iniciativa, la resiliencia, las habilidades de comunicación, el liderazgo y el trabajo en grupo.

Finalmente, en el último informe de la Unesco, "Repensar la educación", presentado el 14 de julio de 2015, se apuesta por una visión humanista y holística de la educación, que debería atender los aspectos cognitivos, emocionales y éticos. De este modo la educación se sitúa en el centro del aprendizaje de competencias a lo largo de toda la vida, con el propósito de reducir la brecha entre la educación formal y el mundo laboral.

### Método

#### Participantes

Para la realización del estudio se tomó en cuenta a hombres y mujeres ciudadanos de la República de El Salvador, cursantes de educación superior en cualquier universidad o instituto reconocido por el Ministerio de Educación de El Salvador, y que en algún momento de su vida hubiese sido miembro activo de la Asociación Scout de El Salvador, sin discriminación de estado civil, área de residencia, religión o estado actual de afiliación a la Asociación.

En cuanto a las frecuencias de los datos sociodemográficos, se tiene que el 72 % son del sexo masculino, mientras que el 28 % del femenino. Catorce personas no contestaron. La variable *Tipo de hogar* sondeó la conformación de los integrantes del grupo familiar en el que los sujetos viven actualmente. En ese valor, se tiene que 27,3 % de los participantes viven en un hogar donde se cuenta con padre y madre; el 20,7 % vive en donde solo hay madre; 6,5 % vive en donde solo hay padre; 30,8 % viven con sus abuelos, y 4,8 % manifestaron vivir solos.

Dentro de esta variable, se tiene que 46,6 % están en el grupo de los que sí trabajan, mientras que 34,7 % manifiestan no

contar con un empleo fijo. El 9,8 % no contestó la pregunta. A estas variables se les agregó si el encuestado trabaja o no.

### Universo y muestra

Para el cálculo de la muestra, se partió de que existe un universo de aproximadamente 3.000 sujetos y que nacieron entre los años de 1978 y 1995 que han egresado, o por lo menos tenido, una participación significativa en el Movimiento Scout en El Salvador, por lo que se tomó en cuenta a individuos que hubiesen nacido en ese rango de años para hacer el cálculo correspondiente. De tal manera que, para el cálculo de la muestra, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas, asignándose un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 % ( $Z = 1.96$ ), obteniéndose un valor de 384, el que fue utilizado para un muestreo estratificado entre los catorce departamentos de El Salvador, dividiéndose el número de encuestas totales entre cada uno de estos.

En cuanto a las características de la muestra pertinentes a la investigación, se observa que la mayoría de sujetos (44 %) manifestó haber participado en el Movimiento en el grado más inferior, es decir, la Rama Lobatos. Hasta finales de los años 90, en El Salvador existió una rama denominada *Castor*, la cual comprendía niños y niñas de edades de entre 4 y 7 años; las edades de las que pasaban al siguiente nivel. Sin embargo, para efectos de la investigación, y considerando el poco impacto de las competencias desarrolladas durante ese rango de edad, para los propósitos del estudio se trabajó a partir de la Rama Lobatos.

Por otro lado, respecto al sexo, se observa que la mayoría corresponde al masculino. Esto se explica a partir de que el Movimiento Scout tradicionalmente ha sido considerado como "solo para niños", siendo hasta años recientes que la presencia de las niñas ha sido más visible, teniendo competencia de otros movimientos similares dirigidos exclusivamente a niñas, como las "muchachas guías", el equivalente de *Girl Scout*, y que absorbió parte de esa población durante los años 70 y 80.

### Diseño y tipo de estudio

La investigación fue de tipo *ex post facto* con diseño transversal (Montero y León, 2007), constituida del diagnóstico de una situación ya existente, a partir de una hipótesis dada, sin tener la oportunidad de manipular la variable independiente, utilizando un post-test sin grupo control.

### Resultados

La ENF lleva consigo el desarrollo de "conocimientos, aptitudes y competencias". El Marco Europeo de Cualificaciones divide

el aprendizaje en conocimientos, aptitudes y competencias, y especifica que los conocimientos pueden ser teóricos o prácticos. En cuanto a las aptitudes, estas hacen referencia a la capacidad de aplicar los conocimientos y emplear el saber hacer para completar tareas y resolver problemas. Las aptitudes pueden dividirse en cognitivas (que implican el uso del pensamiento lógico, intuitivo y creativo) y prácticas (que implican destreza manual y el uso de métodos, materiales, herramientas e instrumentos). Las aptitudes suelen dividirse en académicas, genéricas, técnicas e interpersonales.

### Cualificaciones y aptitudes asociadas a la educación Superior

Esta sección revisa las tendencias recientes en lo tocante a la relación entre las cualificaciones y aptitudes asociadas con la educación superior. Las aptitudes y las competencias mejoran el desempeño a nivel individual, de ahí que la dimensión absoluta del rendimiento también cuente. Pero hay que tener presente que las condiciones favorables, con respecto al desempeño académico relativo, son necesarias para poder tener mayores niveles de satisfacción en la educación superior. Un alto nivel de aptitudes y competencias entre la población puede ser un factor relevante que dé forma al éxito académico, pero este es solo uno de los muchos factores.

Respecto a las frecuencias absolutas, se aprecia que la mayoría tiene percepciones positivas sobre las propias aptitudes, siendo la de aptitudes interculturales la que muestra un comportamiento más bajo, es decir, a nivel global, la mitad de la población sondeada en la investigación percibe dominio de dicha competencia, siendo la otra mitad la que reconoce que podría estar mejor. El análisis de porcentajes que se presenta a continuación profundiza en el fenómeno.

A nivel general se observa que los porcentajes de percepción de todas las categorías son elevados. Un análisis detallado nos ofrece un desglose de aptitudes de acuerdo con los diferentes rubros.

Al hacer una comparación de porcentajes en cuanto a las competencias generales, se observa que existen medias superiores a 4 (bastante) en casi todas las categorías sondeadas, con la excepción de *Aptitudes para los idiomas*, la cual se refleja con un valor más bajo que el resto, manifestándose como *completamente* con 43.9 para los no participantes y 57.9 para los que sí participaron, lo que indica que no hay un impacto claro de la participación en el Movimiento Scout en esa competencia

**Tabla 1.** Competencias asociadas al desempeño en educación superior

		Grupos de contraste			
		No participó		Sí participó	
		Recuento	% del N de la columna	Recuento	% del N de la columna
Adaptación/Flexibilidad	Nada	0	0,0	1	1,3
	Un poco	1	,8	0	0,0
	Suficiente	7	5,7	1	1,3
	Bastante	21	17,1	17	22,1
	Completamente	94	76,4	58	75,3
Aptitudes comunicativas	Nada	5	4,7	4	6,7
	Un poco	2	1,9	0	0,0
	Suficiente	3	2,8	6	10,0
	Bastante	12	11,2	16	26,7
	Completamente	85	79,4	34	56,7
Capacidad para comprender y presentar mis capacidades ante los demás	Nada	2	1,6	0	0,0
	Un poco	11	8,9	11	14,3
	Suficiente	20	16,3	24	31,2
	Bastante	36	29,3	13	16,9
	Completamente	54	43,9	29	37,7
Creatividad	Nada	11	8,9	4	5,3
	Un poco	15	12,2	7	9,2
	Suficiente	18	14,6	14	18,4
	Bastante	25	20,3	7	9,2
	Completamente	54	43,9	44	57,9
Inteligencia emocional	Nada	7	6,5	0	0,0
	Un poco	0	0,0	0	0,0
	Suficiente	1	0,9	2	3,1
	Bastante	13	12,1	11	17,2
	Completamente	86	80,4	51	79,7
Espíritu emprendedor	Nada	1	0,8	2	2,6
	Un poco	1	0,8	0	0,0
	Suficiente	1	0,8	0	0,0
	Bastante	12	9,8	14	18,2
	Completamente	108	87,8	61	79,2
Aptitudes para los idiomas	Nada	44	36,1	19	24,7
	Un poco	32	26,2	28	36,4
	Suficiente	11	9,0	12	15,6
	Bastante	23	18,9	13	16,9
	Completamente	12	9,8	5	6,5
Integridad	Nada	2	1,6	0	0,0
	Un poco	0	0,0	1	1,3
	Suficiente	2	1,6	4	5,3
	Bastante	24	19,5	18	23,7
	Completamente	95	77,2	53	69,7

Fuente: elaboración propia.

particular, pero que, en general, el haber pertenecido al Movimiento Scout no es un factor que impacte de manera contundente en el dominio de los idiomas. Por otra parte, en la variable *Integridad* se aprecian valores elevados para la categoría de *sí participó*, lo que, aunado con los otros indicadores de la misma línea, denota que sí hubo un impacto importante de la pertenencia al Movimiento Scout en la formación de valores.

A su vez, *Espíritu emprendedor* muestra valores elevados para los que sí recibieron formación *scout*, pero bajos para los que no la recibieron, lo que sugiere que las estrategias de formación aplicadas por el Movimiento Scout sí están coadyuvando al desarrollo de esta competencia, lo cual podría indicar la conveniencia de promover más capacitaciones en dicha área para fortalecer las competencias transversales que se están formando. En cuanto a *Adaptación y flexibilidad*, se aprecia que entre los no participantes se aprecia mayor capacidad de adaptación y flexibilidad en sus entornos de trabajo y de educación superior, en contraste con los no participantes, quienes salen un poco más abajo en ese rubro. Esto implica que, si bien ambos grupos evidencian presencia positiva de indicadores de adaptación, los que han sido *scouts* demuestran ser más adaptables a diferentes situaciones.

Otra variable importante es *Aptitudes comunicativas*. En cuanto a esta, se observó que existe una tendencia positiva hacia el desarrollo de esta competencia para ambos grupos. Esto a su vez se complementa con la variable *Capacidad de comprender y comunicar mis capacidades a los demás*, la cual refleja que entre los que sí participaron en el Movimiento Scout hay una percepción levemente más pronunciada acerca del dominio de esta competencia frente a los que no fueron, quienes muestran valores más bajos para ese ítem. De igual manera, la variable *creatividad* muestra un valor más elevado para los *sí scouts*, aunque ambas medias son muy elevadas, situación que se repite con *inteligencia emocional*, donde los que *sí* fueron *scout* manifiestan un dominio de *inteligencia emocional* más elevado que el de los que no participaron en el Movimiento Scout, es decir, en general los que no fueron *scout*, si bien manifiestan un alto nivel de *inteligencia emocional*, aún no alcanzan los niveles de desarrollo que aquellos que sí fueron parte del Movimiento durante un período significativo demuestran.

## Conclusiones

Hoy en día el proceso de formación humana y la educación en general, desde el marco de las competencias, tiende a tener un excesivo condicionamiento de la economía y del mercado.

Esto se ve reflejado en los diferentes procesos de reforma de la educación en Iberoamérica donde se tiene como base el concepto de *competencias*. Todos estos procesos tienen unas políticas homogéneas que buscan la alineación del sistema educativo a las demandas del mercado con el fin de seguir las directrices de los organismos internacionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Es en este sentido donde la ENF hace su énfasis como rehumanizadora de los ciudadanos y complemento de una educación formal, que cada día es más especializada.

Las aptitudes y competencias que parecen beneficiarse más intensamente de la participación prolongada en organizaciones juveniles son las siguientes: liderazgo, organizativas, resolución de problemas, toma de decisiones, adaptación/flexibilidad y comunicación. Con respecto a estas, el cambio en el nivel de desarrollo de aptitudes entre las personas encuestadas con bajos niveles de participación y las con altos es de más de 0.9 puntos. Las aptitudes para los idiomas, la integridad; las aptitudes para las TI, la inteligencia emocional; las aptitudes interculturales, el nivel de alfabetización; los conocimientos matemáticos son las que las personas encuestadas señalaron como menos dependientes del nivel de participación. Con respecto a estas, los cambios en el nivel de desarrollo de aptitudes entre las personas encuestadas con bajos niveles de participación; y las personas encuestadas con altos niveles de participación es de menos de 0.65 puntos.

En este contexto, debe tenerse en cuenta que incluso los individuos con bajos niveles de participación dijeron haber percibido una mejora en el desarrollo de las aptitudes; de un 3.0, como promedio, en la mayoría de las aptitudes; y sustancialmente superior en el caso de las interculturales, la integridad y el trabajo en equipo.

En cuanto a las aptitudes comunicativas, entendidas estas como aquellas que nos permiten comunicarnos efectivamente con nuestros semejantes en diferentes contextos, se observó que la participación en el Movimiento Scout potenció positivamente el desarrollo de esta habilidad en aquellos jóvenes que manifestaron haber participado en aquel. Sin embargo, entre aquellos que no asistieron también se encontraron valores altos. Esto nos indica que, si bien existe una relación positiva entre la participación en el Movimiento Scout y el desarrollo de estas aptitudes, la contribución que los *scouts* hacen, dependiendo de cada caso, no es integral en la adquisición de la habilidad.

## Referencias

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Unesco. Recuperado de [http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF)

Foro Europeo de la juventud (2012). Consejo de la juventud en España. Recuperado de <http://www.cje.org/en/our-work/europa/actividades-y-campanas-del-cje/foro-europeo-de-la-juventud-sobre-europa/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2008). Normas Unesco sobre conferencias en TIC. Unesco. Recuperado de <http://www.oei.es/tic/normas-tic-marco-politicas.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2015). Repensar la educación, ¿hacia un bien universal? Unesco. Recuperado de [http://www.unesco.org/new/es/education/resources/online-materials/single-view/news/rethinking\\_education\\_towards\\_a\\_global\\_common\\_good/#.V7dlu\\_I97IU](http://www.unesco.org/new/es/education/resources/online-materials/single-view/news/rethinking_education_towards_a_global_common_good/#.V7dlu_I97IU)

Proyecto TUNING (2003). Tuning Educational Structures in Europe. Bilbao, España: Universidad de Deusto. Recuperado de [http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUI\\_Final-Report\\_EN.pdf](http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningEUI_Final-Report_EN.pdf)

# Una evaluación de las oportunidades humanas en El Salvador\*

URI: <http://hdl.handle.net/11298/281>

Pablo Amaya<sup>1</sup>

Investigador  
pamaya001@hotmail.com

Recibido: 02/09/16 – Aceptado: 29/09/16

\*Este documento es un producto del Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo, coordinado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural e implementado con socios en ocho países de la región, con financiamiento del International Development Research Centre (IDRC, Canadá).

## Resumen

La desigualdad en El Salvador se ha convertido en un componente inherente a la sociedad, en un mal estructural que se acepta y condiciona las oportunidades de los niños, las cuales están fuertemente influenciadas por el territorio donde habitan.

En este trabajo se realizaron dos estimaciones del Índice de Oportunidades Humanas (IOH). La primera destinada a evidenciar la inequitativa distribución de las oportunidades en los territorios, a desnudar aquellas regiones con urgencia de intervención y propiciar su reorientación; la segunda, que develó los factores explicativos de las discrepancias del IOH en el espacio, por medio del uso de la descomposición de Shorrocks-Shapley de 1999, evaluando su evolución en el tiempo.

A pesar de que se observan avances territoriales importantes en términos del IOH, todavía se conservan algunos patrones regionales significativos. La franja central de El Salvador, identificada por el corredor de las principales ciudades, Santa Ana, San Salvador y la parte norte de La Libertad y San Miguel, evidencian tener mejores oportunidades de desarrollo que el resto del país. Las franjas norte y sur poseen territorios rezagados con niveles de IOH en el

## Abstract

Inequality in El Salvador has become an inherent component to society, a structural ailment that is accepted and which conditions opportunities for children-- who are strongly influenced by the place they live in.

Two estimates on the Human Opportunities Index (IOH, given its Spanish acronym) were conducted during this research. The first one was designated to evidence the unequal opportunity distribution in territories, to strip those regions which urgently need to be intervened and thus foster their reorientation. The second one unveiled the explanatory factors of the IOH discrepancies in said place by using Shorrocks-Shapley inequality decomposition by factor components (1999), hence evaluating its evolution in time.

In spite of the territorial advances that were observed in terms of the IOH, some significant regional patterns persist. The central fringes of El Salvador, identified by the main corridors of the principal cities, Santa Ana, San Salvador, the northern part of San Miguel and La Libertad, prove to have better opportunities for development than the rest of the country. The northern and southern fringes include territories that are lagged behind, with the IOH in the lower limit of distribution. In comparing the north and south areas of El

<sup>1</sup> Licenciado en Economía con Maestría en Dirección de Empresas, cuenta con estudios de macroeconomía aplicada, econometría, programación financiera, entre otros recibidos en diferentes países de Latinoamérica. Recientemente se ha desempeñado como consultor internacional del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), investigador del Banco Central de Reserva de El Salvador, profesor de maestría de la Universidad de El Salvador y director del Banco de Desarrollo de El Salvador.

límite inferior de la distribución. Entre el norte y el sur de El Salvador, las oportunidades son mayores en el sur (costero) que en el norte (montañoso). Asimismo, se destaca que los municipios más interconectados, menos pobres multidimensionales, con menor ruralidad y en algunos casos con menor vulnerabilidad socioeconómica ante el cambio climático son los que han mantenido o mejorado su estatus de oportunidad.

### **Palabras clave**

Calidad de vida; Desarrollo humano; Pobreza; Desigualdad económica regional; Desarrollo rural.

Salvador, the opportunities are higher in the south (coastal area) than in the north (the mountains). In like manner, it is evident that the municipalities that are more interlinked, are less multidimensionally poor, which have less rurality and, in some cases, show a lower socioeconomic vulnerability in the face of climate change, are those which have either improved or maintained their opportunity status.

### **Keywords**

Life quality; Human Development; Poverty; Regional economic Inequality; Rural development.

## **Introducción**

Latinoamérica es una región de disparidades que se expresan en oportunidades desiguales entre sus habitantes (Barros et al., 2008); en El Salvador, dicha desigualdad se ha convertido en un componente inherente a la sociedad, un mal estructural que se acepta y cuyas consecuencias son parte del diario vivir de su población.

Las manifestaciones de esta problemática son varias, desde limitantes en el acceso a servicios e infraestructura básica, brechas de pobreza evidentes, falta de empleo digno hasta los altos niveles de criminalidad. Aunque las propuestas de solución han sido diversas y con cierto componente estructural, en su mayoría se perciben ávidas de un mayor enfoque de largo plazo con miras a proporcionar una solución definitiva para la sociedad.

Las disparidades son tales que resaltan a simple vista. Basta con observar la distancia entre los promedios urbanos y rurales, donde reside 62,2 y 37,8 % de la población, respectivamente, en el año 2013, para tomar conciencia de la magnitud de las brechas internas en las oportunidades.

Un ejemplo de lo anterior es un desempleo urbano consistentemente menor al rural; un 5,6 % de la población económicamente activa (PEA) desocupada, que se incrementa a 6,6 % a nivel rural. Asimismo, la pobreza monetaria urbana alcanza un 26,2 % de los hogares de dicha área, siendo un 5,7 % de los mismos pobres extremos y el 20,5 % pobres relativos;<sup>2</sup> mientras que en el área rural el porcentaje sube a un 36,0 % de hogares, de los cuales el 9,8 % están en pobreza extrema y el 26,2 % en pobreza relativa.

En la educación, la historia no es distinta. El promedio de años de estudio de la PEA en el área urbana es de 9.2, mientras que en la rural disminuye a 5.6. Además, la tasa de analfabetismo de las personas de 10 años y más alcanza un 7,61 % en el área urbana y se dispara a 18,9 % en la rural.

Todas estas desigualdades se trasladan a las oportunidades de desarrollo de los niños, los cuales representan un 30 %<sup>3</sup> de la población total. A pesar de un progreso notable en materia de cobertura educativa, todavía el 21 % de los niños entre 6 y 14 años no tienen algún año de estudio aprobado; y el 12,7 % de los de 4 a 15 años no asiste a educación formal. En este último grupo, un 94 % no lo hace porque necesita trabajar; porque lo consideran muy caro; porque no existen escuelas cercanas o

<sup>2</sup> *Pobreza extrema y pobreza relativa* son dos términos que clasifican la medición unidimensional de la pobreza, la cual es estimada por la Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía. En el primer caso, corresponde a aquellos hogares que con su ingreso per cápita no alcanzan a cubrir el costo per cápita de la canasta básica alimentaria (CBA); y en el segundo, se encuentran los hogares que con sus ingresos per cápita no alcanzan a cubrir el costo de la CBA ampliada (dos veces el valor de la CBA).

<sup>3</sup> Niños de 0 a 15 años de edad en el año 2013.

por otros motivos diferentes a enfermedad o discapacidad. De ahí que es lógico que el número de niños y adolescentes, con edades entre 5 a 17 años, que se encuentran en situación de trabajo infantil sea de 144.168.

Es así como las estadísticas nacionales señalan que el acceso a las oportunidades de los menores no es igualitario en el país. A pesar de que son una parte esencial del desarrollo de las sociedades, hasta la fecha no se ha realizado una medición territorial de estas.

En ese sentido, la medición de las oportunidades humanas con perspectiva territorial se convierte en un instrumento que provee de información relevante para la solución estructural de la problemática, ya que permite correcciones tempranas en cuanto al acceso a infraestructura y servicios básicos para los niños, cuyo resultado potencia su desarrollo en su vida adulta y el de la sociedad en general.

Adicionalmente, la importancia de la medición de las oportunidades también se enmarca en la idea de un crecimiento económico inclusivo al estilo de Ali y Zhuang (2007), quienes se refieren a este como un “crecimiento con igualdad de oportunidades”, que además “asegura igual acceso a las oportunidades creadas para todos los segmentos de la sociedad”.

Esta noción de crecimiento implica un nivel de participación más elevado de la población en la generación del valor agregado, que puede expresarse desde la creación de unidades productivas, para la oferta de bienes y servicios, hasta formas más comunes como el empleo.

Minsky (2008, 2013) resalta la importancia que tiene el empleo en un crecimiento económico sostenido y adecuado. Así mismo, Hausmann y Klinger (2007), Hidalgo (2007), Hausmann, Hwan y Rodrik (2005) y Jesús Felipe (2010) entienden que la generación de un empleo de calidad es producto de condiciones factoriales que minimicen los costos asociados con la absorción de nuevas tecnologías, generalmente complejas, que además de permitir la producción de alto valor propician la diversificación de su estructura productiva.

Por lo tanto, la facilitación de las oportunidades en los niños no se puede desvincular del progreso tecnológico y productivo de los territorios, ya que las oportunidades generalmente se expresan en mejores empleos que aportan al crecimiento económico, lo cual, a su vez, propicia condiciones de vida adecuadas por la mayor generación de ingresos.

Como las oportunidades de los menores para acceder a un empleo y a mejores ingresos en el futuro están condicionadas a su entorno, el análisis de cómo es que este se constituye ayuda a crear soluciones efectivas en los espacios con carencias en el entorno. De esta forma se contribuye a equiparar las oportunidades indistintamente del lugar de residencia de los niños.

El presente trabajo parte de asumir que las oportunidades en El Salvador se encuentran inequitativamente distribuidas, siendo el territorio un factor relevante al momento de definir el acceso a ellas.

Para verificarlo, se formularon las siguientes preguntas de investigación: i) ¿Cómo están distribuidas las oportunidades entre los territorios y cómo estas han cambiado en el tiempo? ii) ¿Cuál es el peso del territorio en comparación con las circunstancias personales al momento de explicar la inequitativa distribución de las oportunidades? y iii) ¿Cuáles son los factores que explican la importancia del territorio?

Para responder a las preguntas, se inició por poner en perspectiva el conjunto de brechas territoriales que caracterizan la desigualdad en el país, a partir de estudios previos abordados desde una perspectiva multidimensional de la pobreza y la vulnerabilidad; así mismo, se provee de un apartado que demuestra que el uso de la información de censos del año 2007 puede ser útil para explicar las desigualdades de un contexto más reciente en El Salvador. Todo lo anterior se encuentra contenido en el capítulo I de este documento.

Adicionalmente, se realizaron dos estimaciones del Índice de Oportunidades Humanas (IOH), la primera con un enfoque territorial y destinada a contestar la pregunta “i”, la cual se encuentra detallada en el capítulo II; dicha estimación tiene como principal interés evidenciar la inequitativa distribución de las oportunidades en los territorios, desnudar aquellos territorios con urgencia de intervención y propiciar la reorientación de las oportunidades, al mismo tiempo de analizar el cambio de esta distribución en el tiempo.

La segunda estimación, provista en el capítulo III, busca contestar las preguntas “ii” y “iii”, tratando de encontrar los factores explicativos de las discrepancias del IOH, por medio del uso de la descomposición de Shorrocks-Shapley de 1999; en este apartado se incluyen estimaciones con circunstancias territoriales que ayudan a separar el poder explicativo de las variables (del IOH) y evaluar su evolución en el tiempo.

Para concluir, se encuentra un espacio de reflexiones finales, donde se adicionó un componente de recomendaciones basado en la revisión de la literatura de las buenas prácticas en materia de políticas públicas con un componente territorial.

### I. El Salvador, un país de desigualdades territoriales múltiples

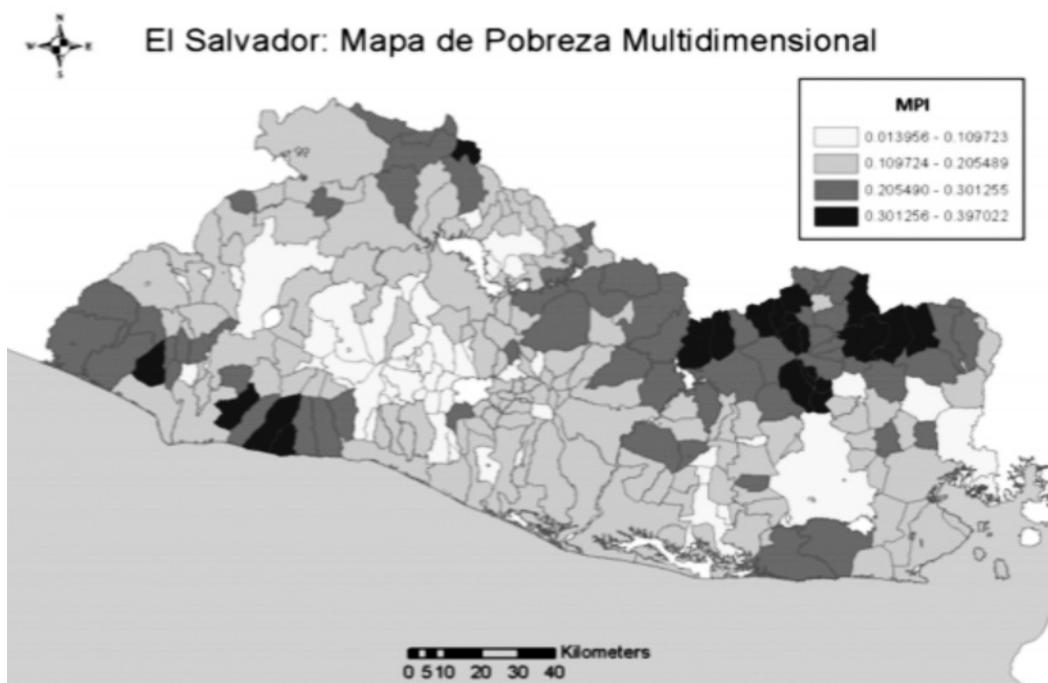
La característica territorial de las desigualdades en el país ha sido explorada en algunas investigaciones previas. Amaya y Cabrera (2013) ofrecen un panorama territorial, a escala de municipios de El Salvador, de las desigualdades internas, a través del cálculo de un índice de pobreza multidimensional (IPM) basado en la metodología de la Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), la cual sintetiza en un indicador las características del entorno en que habitan los pobladores de los municipios, tal como el nivel educativo de los jefes de hogar, el grado de asistencia a la escuela de los niños, los niveles de mortalidad infantil, el origen del agua, la modalidad del servicio sanitario, el tipo de alumbrado en el hogar, material del piso, tipo de combustible que utiliza y equipamiento general como automóvil, refrigerador, teléfono u otro.

Por su amplitud, el IPM puede ser utilizado para tener una primera visión de la distribución de las oportunidades de los

niños en el territorio, en la misma línea de lo trabajado por Escobal (2012). El gráfico 1 confirma que las desigualdades evidenciadas en los promedios nacionales, corresponden efectivamente a una dispersión de la pobreza multidimensional desigual, siendo más grave en las periferias del territorio salvadoreño (frangas norte y sur), muy coincidente con la ubicación de las zonas menos urbanizadas; por el contrario, la pobreza multidimensional de los centros urbanos (franja central), que cuentan con mayor actividad económica, es de menor magnitud.

Los municipios del departamento de Morazán, como Cacaopera, Corinto, Guatajiagua, Joateca, San Isidro, San Simón, Torola y Yamabal; algunos del norte de San Miguel, como Carolina, Nuevo Edén de San Juan, San Antonio y San Gerardo; el municipio de Guaymango, en Ahuachapán, y otros representan la expresión inequívoca de la desigualdad territorial, ya que registran altas tasas de pobreza multidimensional que contrastan con los resultados de otros municipios, cuyos IPM son claramente inferiores. Entre estos últimos destacan los pertenecientes a San Salvador, como Apopa, Ayutuxtepeque, Cuscatancingo, Ilopango, Mejicanos, San Marcos, San Martín, San Salvador, Soyapango, Tonacatepeque y Ciudad Delgado; junto con algunos de La Libertad, como Antiguo Cuscatlán, Colón, Nuevo Cuscatlán y Santa Tecla, así como otros municipios de Santa Ana y San Miguel.

**Gráfico 1.** Mapa de pobreza multidimensional de El Salvador



Fuente: Amaya y Cabrera (2013).

Los patrones territoriales con brechas de pobreza marcadas sugieren que las necesidades de capitalización de estas zonas son disímiles, lo que se expresa en diferentes requerimientos de capital físico y humano y, por lo tanto, en diferentes niveles de inversión. Las zonas del norte y del sur precisan de construcciones básicas que suministren una infraestructura primaria para el desarrollo de las capacidades; mientras que la mayor parte de la zona central requiere del máximo aprovechamiento de las ventajas que los territorios ofrecen para lograr el desarrollo pleno de las capacidades de los niños, lo cual en términos económicos se traduce en incrementos de productividad en su vida adulta.

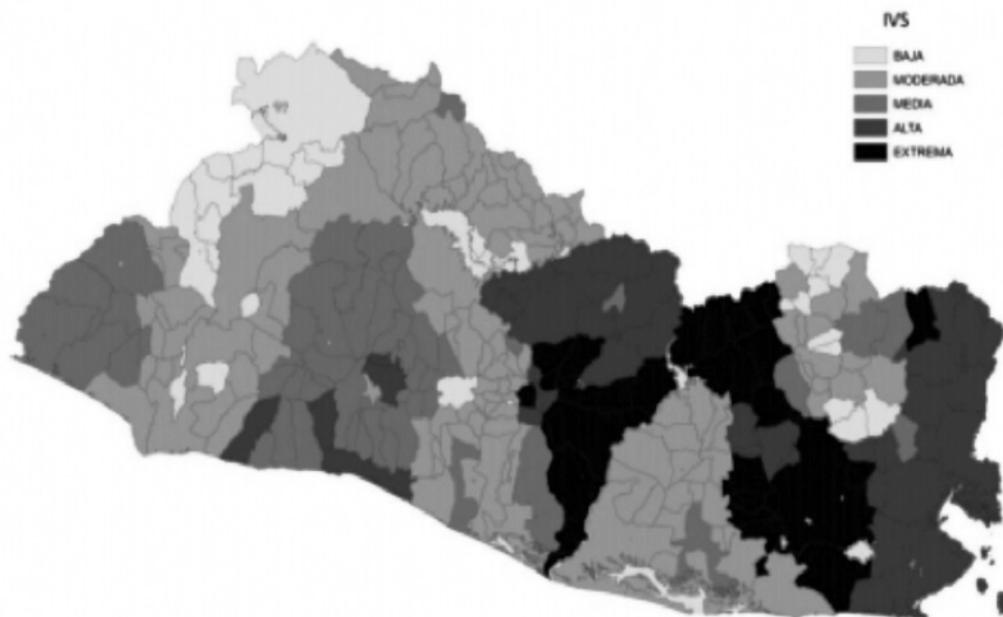
Otro estudio de Amaya y Cabrera (2013) muestra la distribución de las vulnerabilidades socioeconómicas ante el cambio climático entre los municipios, la cual en muchos de ellos, como en las partes alta y baja de San Miguel, la zona norte de La Unión y algunos municipios de La Libertad están en sintonía con la distribución de la pobreza multidimensional. (Véase el gráfico 2.) En este sentido, la valoración más importante de esta

comparación es que la exposición a dichas vulnerabilidades, aunado a un entorno de pobreza, son condicionantes indiscutibles de las menores oportunidades de los niños que habitan dichas regiones y que, por lo tanto, son territorios con urgencias de intervención.

Dado que buena parte de los condicionantes de las oportunidades son territorialmente identificables, se vuelve atinado utilizar la métrica del OH<sup>4</sup> para evidenciarlas; sin embargo, el cálculo territorial del IOH requiere de estadísticas robustas a un máximo nivel de desagregación territorial, que para el caso salvadoreño están contenidas en los VI Censo de Población y V de Vivienda realizados en el año 2007.

Dichos censos representan 8 años de desfase con respecto al año 2015, por lo que fue necesario encontrar un mecanismo de verificación que permitiera testear si la distribución de las condiciones y oportunidades derivadas de su uso sigue teniendo vigencia, ante la ausencia de un nuevo censo de población y vivienda que las actualice.

**Gráfico 2.** Mapa de distribución del Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica ante el cambio climático de El Salvador



Fuente: Amaya y Cabrera (2013).

<sup>4</sup> La metodología del IOH se explica en detalle en el capítulo II.

## a. El problema de las estadísticas básicas en El Salvador

El instrumento territorial que más se aproxima a este detalle (municipal) son las encuestas de hogares de propósitos múltiples (EHPM), cuya representatividad máxima es a escala de los departamentos de El Salvador, primer nivel de división administrativa del país y que agrupa a un conjunto de municipios. La estrategia de verificación consistió en hacer un uso comparativo de los resultados de la encuesta del año 2007 versus los de la del año más reciente disponible, 2013, para comprobar si la hipótesis de una distribución espacial relativamente invariante de las condiciones territoriales tiene validez, permitiendo así un análisis "actual" de las brechas en el estilo de vida de los pobladores a partir de los datos de censos.

Las variables derivadas del uso de las EHPM tienen un menor detalle que las que se obtienen del uso de censos, por lo tanto, solamente algunas de ellas fueron evaluadas en este ejercicio. Los resultados de este análisis comparativo son únicamente indicativos que sirven para referenciar dos contextos en el tiempo, que a su vez sugieren que un conjunto de circunstancias más amplio podría o no conservar su distribución en el período analizado.

La comparación, detallada en el anexo 1, demostró que en la mayoría de los casos existe una relativa permanencia de las desigualdades territoriales en el año 2013 respecto a las registradas en el 2007. Aun cuando hay cambios internos en los dos segmentos de la distribución, estos siguen siendo relativamente bajos, insuficientes para cambiar la mayoría de las posiciones de los territorios respecto al promedio nacional; por lo tanto, las conclusiones obtenidas del análisis de los censos de población y vivienda del año 2007 tienen una alta probabilidad de estar vigentes, sobre todo en cuanto a las brechas territoriales se refiere.

Sin embargo, se reconoce la necesidad de contar con estadísticas básicas actualizadas en el país, en primer lugar por los cambios internos mencionados anteriormente, y en segundo, por el menor grado de dispersión en algunos indicadores, algo importante que se debe reconocer en torno a la reducción actual de la distancia en las disparidades que no se reflejan en los cálculos del IOH basados en información del año 2007, lo que constituye una limitante de este trabajo.

## II. Las oportunidades humanas en el territorio

### a. La métrica de las oportunidades. El Índice de Oportunidades Humanas (IOH)

Se estimó el Índice de Oportunidades Humanas bajo la metodología propuesta, Roemer (1998), y aplicada por el Banco Mundial, Roemer y Trannoy (2013), Barros et al. (2010), Escobal (2012) y Hoyos y Narayan (2012). De forma resumida, la metodología reconoce que "mientras haya niños en un país sin acceso a servicios básicos para el desarrollo futuro de sus vidas (como por ejemplo, la educación primaria o el agua potable), y en la medida que el acceso está influenciado por circunstancias, la desigualdad de oportunidades prevalecerá" (Barros et al., 2008).

Las circunstancias pueden ser tanto personales como territoriales, ambas están fuera de control por parte de los individuos estudiados; las circunstancias tratan de explicar la probabilidad que tiene un niño para acceder a una ventaja determinada. Algunos ejemplos encontrados en la literatura son el sexo del jefe de hogar, la etnicidad, el lugar de nacimiento, la institucionalidad del territorio, etc.

Matemáticamente el IOH está definido por una cobertura promedio de una ventaja ( $c$ ), la cual es ponderada por la desigualdad en su distribución (1-D). La desigualdad se calcula estimando la probabilidad de acceso a la ventaja de los individuos " $k$ ", la cual es una función de las circunstancias que determinan el hábitat del individuo. La desigualdad se calcula con la fórmula:

$$D = \frac{1}{2c} \sum_{k=1}^m |c_k(x_k) - c| \beta_k$$

En la fórmula,  $c_k(x_k)$  es la función de probabilidad del individuo para acceder a la ventaja, estimada mediante un modelo probit o logit; " $\beta_k$ " indica la participación en la población de cada uno de estos  $k$  individuos, y " $c$ " corresponde al nivel promedio de cobertura de la ventaja.

Al obtener el nivel de desigualdad en la distribución, se puede estimar su complemento de manera que se construye el IOH:

$$\text{IOH(ventaja } j) = c_j (1-D(j))$$

El valor del IOH incrementa cuando la cobertura promedio de la ventaja  $c_j$  incrementa; por el contrario, baja cuando la distribución es más desigual ( $1-D(j)$ ), de esta forma el IOH no solo captura el esfuerzo por lograr cobertura, sino también la brecha en la distribución entre los individuos analizados.

La aplicación para el caso de El Salvador consistió en una estimación territorial del IOH para los dos últimos años en que se realizaron los censos de población y vivienda (1992 y 2007). La desagregación territorial elegida fueron los territorios funcionales estimados por Amaya y Cabrera (2012).

Un territorio funcional se define como “el espacio que contiene una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, sus organizaciones y sus empresas”. (Berdegú, et al., 2011. pág. 8), por lo tanto, utilizarlos en este trabajo como definición de territorio se consideró adecuado debido a que permite incorporar la identificación oportuna de los límites territoriales internos basados en las relaciones “reales” que se suscitan entre la población de dichos territorios; y que en ocasiones difiere de la división administrativa del país.

Los territorios funcionales de Amaya y Cabrera (2012) dividen al país en 218 territorios, diferente a los 262 municipios administrativos. El anexo 2 contiene el listado de territorios funcionales identificados en El Salvador.

El universo de análisis para el cálculo del IOH son los niños menores de 15 años de edad, las bases de datos utilizadas provienen de los IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007. Dicha información proviene de la Dirección General de Estadística y Censos de El Salvador (Digestyc).<sup>5</sup>

Para responder las preguntas de investigación, se realizaron dos estimaciones del IOH con especificaciones diferentes que varían en la incorporación de algunas circunstancias territoriales, lo cual fue útil para armonizar la disponibilidad de información entre censos.

## **b. Distribución del IOH en el territorio nacional**

Este primer apartado tiene por objetivo contestar la pregunta uno de la investigación, consistente en verificar si la distribución de las oportunidades entre los territorios es homogénea en la actualidad y cómo estas han cambiado en el tiempo.

Para poder realizarlo, se debió construir una base de datos referenciada al hogar de cada uno de los niños analizados con el fin de caracterizar el entorno en función de un conjunto de circunstancias personales igualmente definidas para ambos años, lo que garantiza la comparación en el tiempo. Las circunstancias utilizadas en la especificación territorial de este apartado se encuentran resumidas en el cuadro 1.

Dichas circunstancias determinan el nivel de acceso a un conjunto de ventajas, que se consideran importantes para determinar el nivel de desarrollo de los niños, ya que se refieren a una gama de servicios e infraestructura básica que permite la realización de los derechos como ser humano.

El cuadro 2 resume las ventajas incorporadas en el cálculo; la elección de estas ventajas y sus respectivas justificaciones fueron retomadas en su mayoría de Tomaselli (2014). El agua potable y el saneamiento adecuado son reconocidos por las Naciones Unidas como una necesidad para la realización de los derechos humanos en términos de salud; el acceso a la energía eléctrica es importante para el correcto desempeño de las labores educativas asociadas con incrementos de productividad; tener una vivienda apropiada y el menor hacinamiento en el hogar garantizan una protección del medio natural y las mejoras de salud, tal como lo reconocen la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo .

Así mismo, se destaca la educación con una indiscutible asociación con los incrementos de productividad de las personas; el acceso a un refrigerador como instrumento para el almacenamiento adecuado de los alimentos, identificado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Organización Mundial de la Salud; y la tecnología de la información representada por el acceso a telefonía, como instrumento que facilita el aprendizaje, el comercio y otros aspectos relacionados con la generación de ingresos en los hogares.

En la estimación del modelo logit se prefirió la estabilidad numérica en el proceso de optimización, al permitir que Stata eliminara los coeficientes y las observaciones de los predictores perfectos. Esta acción no tiene algún efecto sobre la verosimilitud o en la estimación de los coeficientes restantes.

<sup>5</sup> Algunos ajustes fueron necesarios para depurar la base de datos de los años 1992 y 2007, tal como haber ignorado a los niños presentes en los hogares colectivos y a los niños sin hogar, debido a que no se identificó al jefe del hogar del mismo ni la composición del hogar, esto debido a que todos los miembros fueron catalogados con códigos idénticos. Los niños ignorados en censos de 1992 sumaron 2.377 del total de niños censados de 2.113.343, es decir el 0,11 % del total; mientras que, en censos de 2007, los niños ignorados sumaron 2.819 del total de la muestra de 2.075.242 es decir un 0,14 % omitidos.

**Cuadro 1.** Conjunto de Circunstancias identificadas en Censos 1992 y 2007

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	VARIABLE DICOTÓMICA
SEXOM	sexo del menor	1= hombre, 0=mujer
SEXOJH	Sexo del jefe de hogar en el que vive el niño	1= hombre, 0=mujer
EDUCJH1	Educación del jefe de hogar	1 = cuenta con primaria, 0 = Otro nivel, no cuenta con educación formal o no responde
EDUCJH2	Educación del jefe de hogar	1 = cuenta con secundaria, 0 = Otro nivel, no cuenta con educación formal o no responde
EDUCJH3	Educación del jefe de hogar	1 = cuenta con educación superior, 0 = Otro nivel, no cuenta con educación formal o no responde
HMONOP	Hogar monoparental	1= monoparental, 0=no es monoparental
ML_TMH	Miembros del hogar en el mercado laboral/total miembros del hogar	Personas que trabajan/total de personas
OCUPJH1	Ocupación del jefe de hogar	1= sector primario (códigos de 0-14), 0 = Otro caso o no declara
OCUPJH2	Ocupación del jefe de hogar	1=sector secundario(códigos de 15-37 y 45), 0 = Otro caso o no declara
OCUPJH3	Ocupación del jefe de hogar	1= sector terciario(códigos de 40-41 y 50 en adelante), 0 = Otro caso o no declara.

Elaboración propia con base en Tomaselli 2014.

**Cuadro 2.** Conjunto de Ventajas identificadas en Censos 1992 y 2007

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	VARIABLE DICOTÓMICA
AGUAP	Acceso de la vivienda a agua potable (red pública o agua tratada)	1 = tiene acceso a agua potable, 0= no tiene acceso a agua potable
SANEAM	Acceso de la vivienda a saneamiento (servicios higiénicos conectados a red pública o fosa séptica)	1 = tiene acceso a saneamiento, 0= no tiene acceso a saneamiento
ENERGIA	Disponibilidad de energía eléctrica en la vivienda (por cualquier medio: red pública, generador propio o comunitario)	1 = tiene acceso a energía eléctrica, 0= no tiene acceso a energía eléctrica
VIVIENDA	Materialidad de la vivienda (según las clasificaciones calidades de los pisos, muros y techos)	1 = tiene acceso a vivienda adecuada, 0= no tiene acceso a vivienda adecuada
NOHACI	Hogar no hacinado (según definición de pnud, considerando a los hogares donde conviven menos de 2.5 personas por dormitorio)	1= el hogar no es hacinado ( $p/d < 2.5$ ), 0= hogar hacinado ( $p/d \geq 2.5$ )
ASISTENCIA	Asistencia a la escuela	1 = el niño asiste actualmente a la escuela, 0 = no asiste actualmente a la escuela
ESCOLAT	Escolaridad a tiempo	1 = el niño asiste actualmente a la escuela a tiempo, 0 = no asiste actualmente a la escuela a tiempo
REFRI	Hogar con acceso a refrigerador	1 = la vivienda tiene refrigerador, 0 = la vivienda no tiene refrigerador
TELEFONO	Hogar con acceso a telefonía fija o móvil	1 = la vivienda tiene teléfono 0 = la vivienda no tiene teléfono

Elaboración propia con base en Tomaselli 2014.

## Los resultados territoriales

La evaluación comparativa desveló cambios territoriales importantes, reflejados en los valores extremos tomados por el IOH. El valor mínimo promedio (promedio de todas las ventajas) pasó de 13.6 en 1992 a 30.9 unidades en 2007, así como el máximo valor de la distribución que subió de 63.6 a 82.14, manteniendo en ambos años aproximadamente 12.5 puntos de rango. Este movimiento al alza lleva implícito un aumento generalizado en la probabilidad que tienen los niños de acceder a las oportunidades en el país, derivado tanto por los esfuerzos de cobertura como por la disminución de las distancias entre los pobladores. (Véase el gráfico 3.)

Se confirman también algunos patrones territoriales mencionados en el capítulo I, que además son constantes en el tiempo en menor o mayor intensidad en algunas regiones. La franja central de El Salvador, identificada por el corredor de las principales ciudades, Santa Ana, San Salvador, la parte norte de la Libertad y San Miguel, evidencian tener mejores oportunidades de desarrollo que el resto del país. Las franjas norte y sur poseen territorios rezagados con niveles de IOH en el límite inferior de la distribución; entre el norte y el sur, las oportunidades son mayores en el sur (costero) que en el norte (montañoso).

Así mismo, se destaca que los terrenos más interconectados, menos pobres multidimensionales, con menor ruralidad y en algunos casos con menor vulnerabilidad socioeconómica ante el cambio climático, como los cercanos a la capital, San Salvador, son los que han mantenido o mejorado su estatus de oportunidad. Mientras que los territorios menos urbanos, con menor conectividad y mayor pobreza multidimensional, como los territorios del norte de San Miguel, algunos de Morazán, Ahuachapán y Sonsonate presentan evidentes carencias que definen la baja oportunidad de sus niños y jóvenes.

Aunque las oportunidades máximas siguen estando concentradas en los territorios funcionales de San Salvador, Soyapango, Apopa, San Marcos, Ciudad Delgado, Santa Tecla, Cuscatancingo y Mejicanos, otros territorios han progresado extraordinariamente en términos del IOH, tal es el caso de Concepción de Oriente, del departamento de La Unión; San Antonio los Ranchos, de Chalatenango, y Nueva Granada, de Usulután, que pasan de la categoría más baja en 1992 a la categoría tres, ubicada en la parte superior de la distribución en el año 2007.

Así como otros territorios que saltaron un nivel en su categoría de oportunidad, que en total suman 32, repartidos a lo largo del país, donde destacan los pertenecientes al departamento de Morazán, San Miguel y Usulután, que agrupan la mayor cantidad de territorios que progresaron en dicho nivel.

Al subdividir el país en regiones, se vuelven notorios los esfuerzos de inversión realizados en los extremos sur y norte de la parte oriental de El Salvador, en especial en el departamento de Morazán; esto último es importante porque son menos los territorios que registran un IOH en la categoría inferior, respecto a los que existían en 1992, resultado que apuntala la disminución de las brechas territoriales.

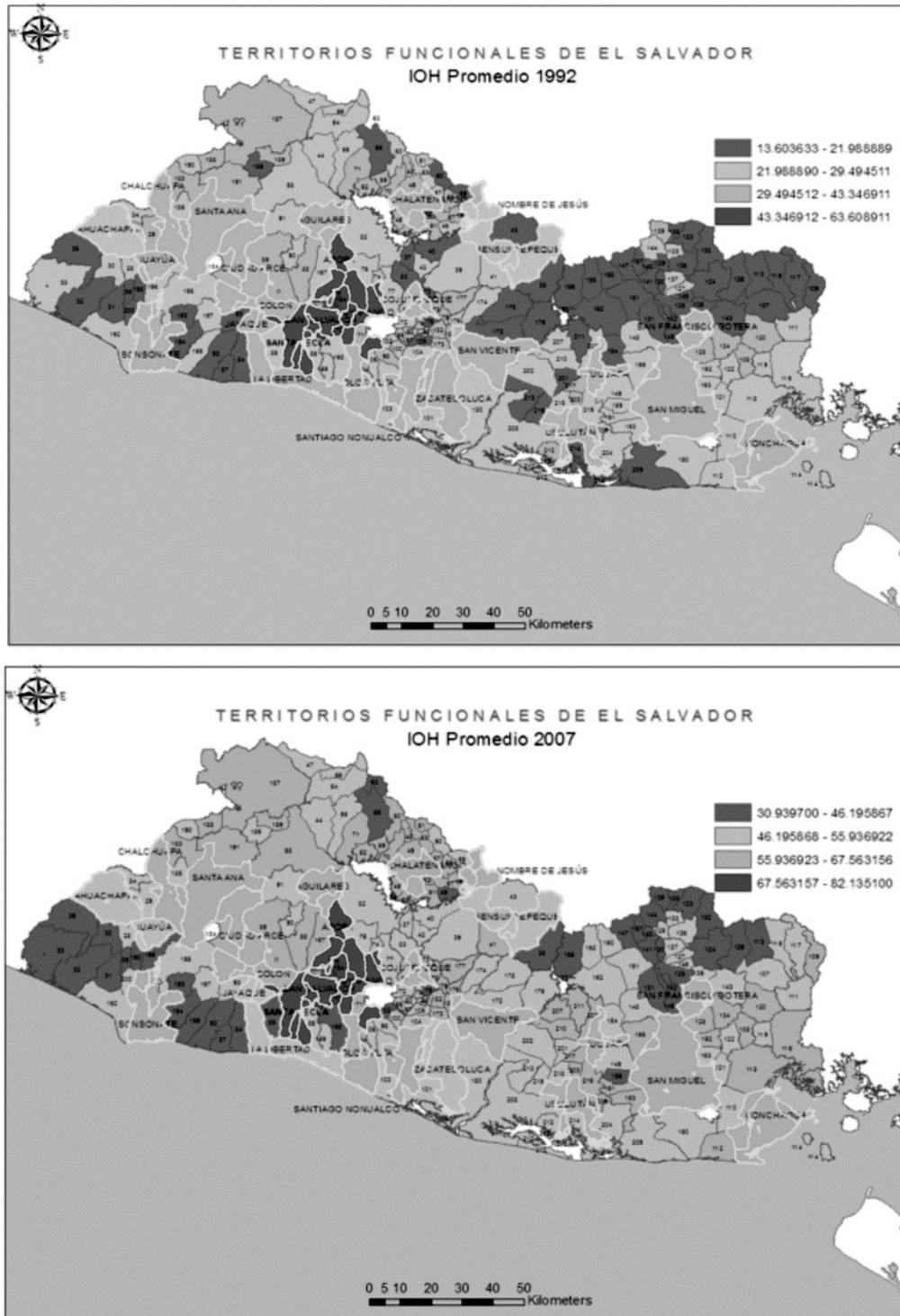
Por otro lado, existen territorios estáticos, marcados por la falta de oportunidades crónica. Estos territorios se ubican históricamente en la cota inferior de la distribución; algunos ejemplos son los pertenecientes al departamento de Morazán, como Torola, San Fernando, Yamabal, Cacaopera, Gualococti; al de Sonsonate, como Cuisnahuat y Santa Isabel Ishuatán; Concepción de Ataco, en Ahuachapán, y Panchimalco en San Salvador. Dichos territorios necesitan de una capitalización focalizada que les ayude a progresar y salir del estancamiento en que se encuentran.

En cuanto al análisis por ventaja, específicamente al acceso a una fuente mejorada de agua mostrada en el gráfico 4, el IOH indica una mejora significativa que ha contribuido a aumentar las oportunidades en los territorios, principalmente en la franja central del país y en los municipios del departamento de Chalatenango. El esfuerzo se refleja en una subida del IOH mínimo, que pasa de cero a cuatro unidades, y en el incremento de los territorios con oportunidades superiores en toda la franja central y parte de la franja norte del territorio.

El incremento del IOH está muy asociado con la mayor cobertura, cuyo valor mínimo pasa de cero a cinco unidades, así mismo el progreso en la disminución de la distancia, que se refleja en una reducción de la amplitud total de la distribución, que pasa de aproximadamente 85 en 1992 a 30 en el año 2007 (ver anexo 3).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, se observa la permanencia de áreas desprotegidas identificadas en los cuatro extremos del mapa, las regiones rezagadas siguen siendo algunos territorios de la zona norte de La Unión, Morazán, Ahuachapán, Chalatenango y Usulután, los cuales se pueden catalogar como territorios sin progreso relativo, ya

**Gráfico 3.** IOH promedio 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

que conservan su estatus en la categoría inferior que tenían en 1992.

Otro factor importante para generar un ambiente de desarrollo saludable es el acceso a saneamiento. El gráfico 5 muestra un progreso modesto en la distribución de las oportunidades. A primera vista, los mapas parecen similares, sin embargo los datos revelan que 173 de los 218 territorios mostraron algún progreso en el valor de su IOH, pero en la mayoría de los casos no tan alto como para propiciar cambios generalizados en su categoría.

La excepción la constituyen los territorios con progresos emblemáticos, tal como Cuscatancingo, Las Flores, San Francisco Gotera, Jucuapa, San Isidro, San Francisco Lempa, California, San Agustín, San Francisco Javier y Nueva Granada, cuyos valores del IOH trascendieron más de 20 puntos; incremento que está muy relacionado con los aumentos en la cobertura (ver anexo 4).

Estos casos contrastan con otros que sufrieron retrasos, producto de los efectos negativos del incremento en la amplitud de la cobertura por saneamiento, generando que las oportunidades se vuelvan más extensas y las distancias más amplias. Esto ocasionó que algunos territorios bajaran de valor en su IOH, como es el caso de Puerto El Triunfo, Oratorio de Concepción, San Antonio Pajonal, Santa Cruz Analquito, Jocoaitique y Estanzuelas, cuyos deterioros son los más altos de todo el país.

Los aspectos educativos, como la asistencia a la escuela y la escolaridad a tiempo, son otros factores fundamentales del crecimiento y desarrollo de los niños. Dichas ventajas son popularmente reconocidas en cuanto a que tienen un efecto directo que potencia la capacidad de los alumnos para desarrollarse plenamente.

La distribución de la asistencia a la escuela, mostrada en el gráfico 6, evidencia uno de los progresos más importantes de la gestión pública: el aumento del valor del IOH mínimo, que pasa de 41 unidades a cerca de 69; y a la vez, la disminución de la brecha entre los territorios reflejada en un rango menor de la distribución (49.6 en 1992 contra 25.2 en 2007) denota una intención clara por ampliar el acceso a la educación dirigida desde el Estado. También se destaca que son 217 de los 218 territorios los que muestran progresos en el IOH de esta categoría, sobresaliendo los territorios como Guaymango, San Isidro Labrador, San Antonio, San Isidro y Cinquera, que se

mueven de una categoría en el límite inferior de la distribución en 1992 a la máxima en 2007.

El contraste se encuentra en Morazán, específicamente en Cacaopera, Sensembra y Corinto; en La Unión, donde se mencionan Lislique y Anamorós; en San Miguel, con Nuevo Edén de San Juan, Ciudad Barrios, San Gerardo y San Luis de la Reina; junto con Victoria, del departamento de Cabañas. Estos territorios, a pesar de haber mostrado progreso, se mantienen en las categorías inferiores de la distribución, indicando rezagos en el acceso a esta ventaja.

La magnitud de los cambios positivos se explica en buena medida por los esfuerzos públicos de cobertura, tal como se mencionó anteriormente, que pasa de un mínimo de 47 unidades a otro de 72, y cuyos resultados se manifiesta en mayor medida en los territorios cercanos a la zona central, incluyendo la zona central del norte del país. Así mismo, se subraya que el rango en la distribución de la distancia pasó de 11.6 puntos en 1992 a cerca de 8 en el año de 2007 (véase anexo 5). El recuadro 1 contiene un resumen cronológico de los programas ejecutados en el país por parte del Ministerio de Educación.

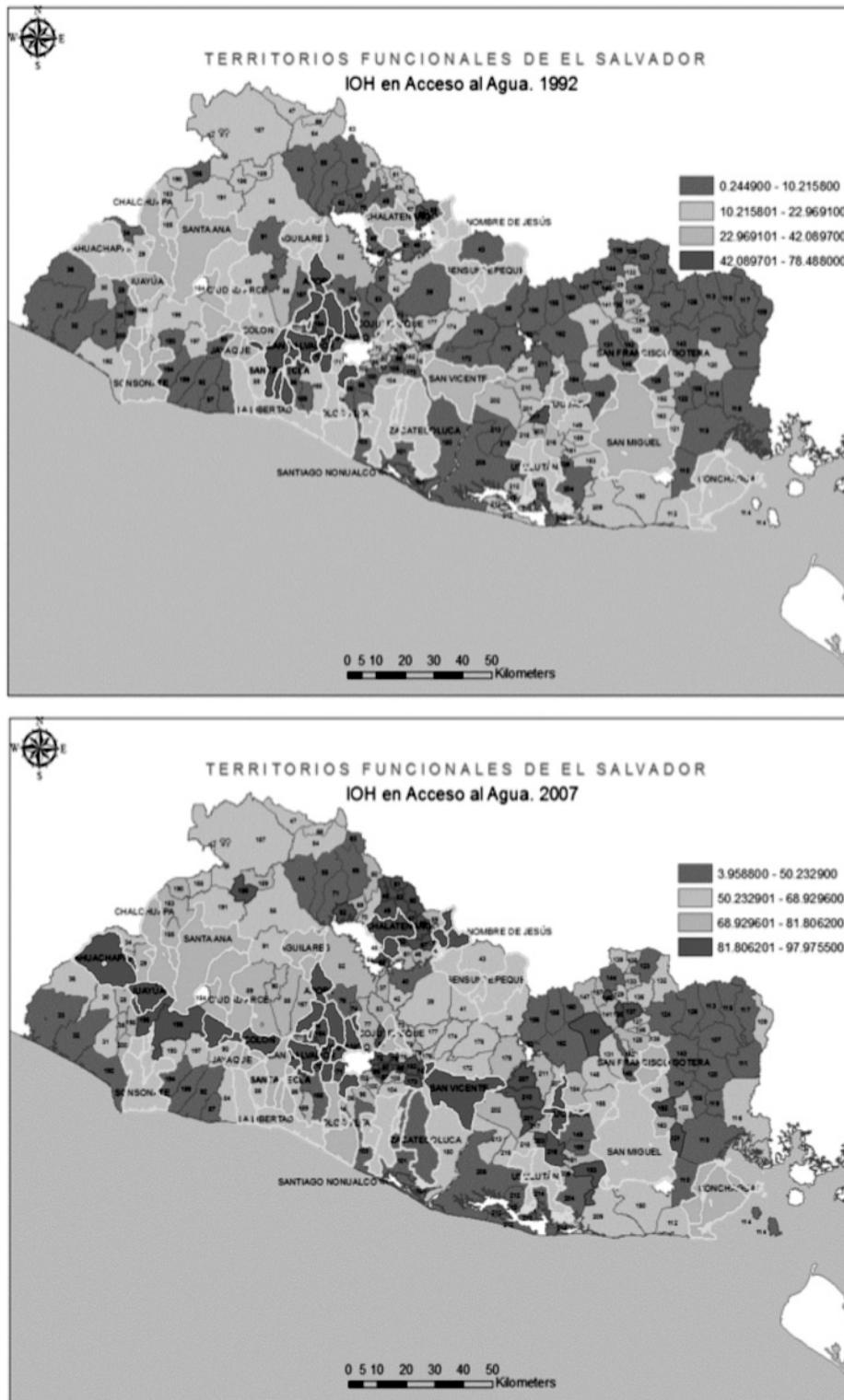
En lo que respecta a la escolaridad a tiempo, se observa una mejora muy relacionada con la asistencia escolar; los saltos del IOH mínimo y máximo son cercanos a 14 puntos. Aunque no se encuentra un movimiento marcado de saltos de categoría entre límites, si se destacan los progresos más importantes en los territorios de Joateca y El Rosario en Morazán, y Nueva Trinidad en Chalatenango. (Véase gráfico 7.)

De nuevo, se observa la permanencia del retraso en los territorios uni-municipales que presentan desfase en asistencia a la escuela; a excepción de Anamorós y Ciudad Barrios. Los movimientos en esta ventaja pueden ser mejor explicados por el incremento de la cobertura más que por la disminución de la distancia (véase anexo 6).

Otra infraestructura básica es el acceso a refrigerador, al teléfono y a la electricidad; estas ventajas tienen en común su alta dependencia de las decisiones privadas, tanto del lado de los ofertantes, por ser un negocio privado, como del de la demanda de los hogares; para el caso específico, de El Salvador.

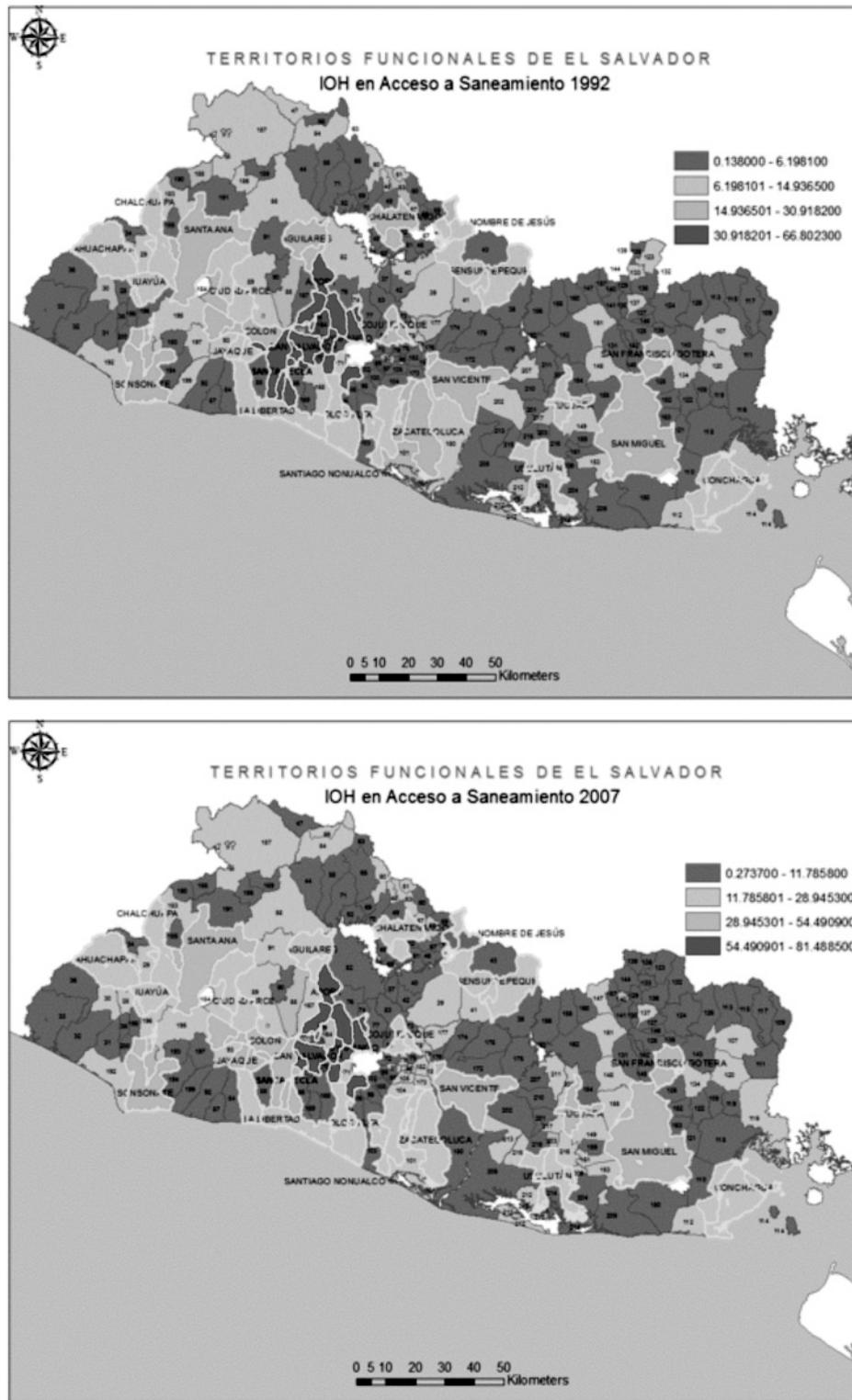
En estos tres aspectos también se evidenció un progreso notable en términos de oportunidades. El IOH de acceso a refrigerador pasa de valores mínimos de cero a cinco, y en

**Gráfico 4.** IOH en Acceso al Agua 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



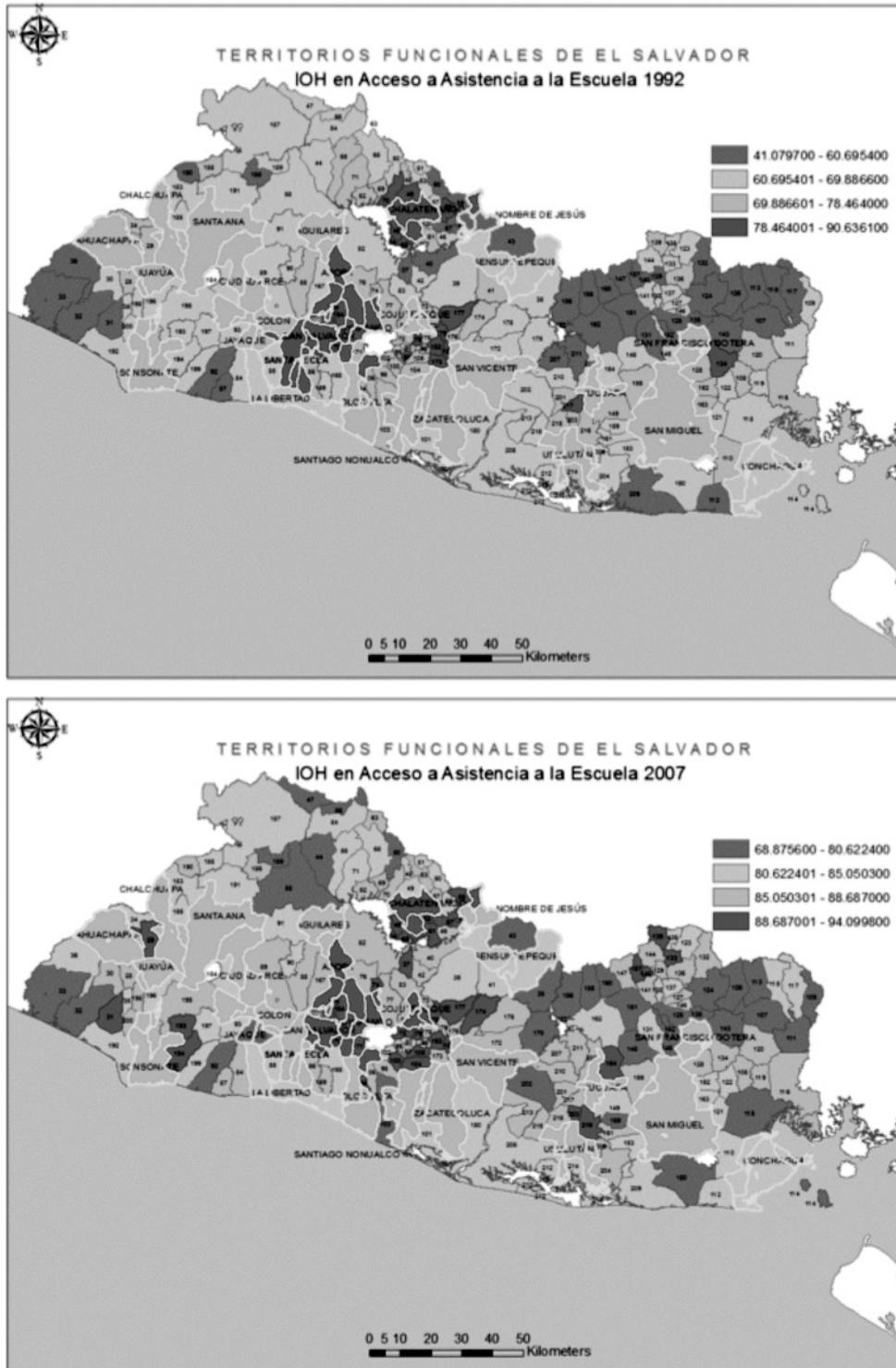
Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

**Gráfico 5.** IOH en Acceso a Saneamiento 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

**Gráfico 6.** IOH en Acceso a Asistencia a la Escuela 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

**Recuadro 1.** La historia de las políticas de educación en El Salvador

La reforma al sistema educativo en el país ha sido construida sobre la base de una serie de programas que en cierta medida permitieron una coherencia en el tiempo; el resultado más emblemático de esto es el aumento de cobertura de la asistencia escolar.

En 1990 inició el Programa “Educación con Participación de la Comunidad” (Educo), donde se buscó la mejora en la formación docente como eje central mediante capacitaciones y la mejora en la calidad del currículo, entre otros aspectos relacionados.

Entre 1994 y 1999 se impulsó el último proyecto de reforma educativa del país, para el cual se elabora el Plan Decenal de la Reforma Educativa 1995-2005, cuyo contenido se organizó en cuatro ejes fundamentales: Cobertura, Calidad, Formación en valores y Modernización Institucional.

Entre 1995 y 1996 se aprueba una serie de leyes importantes para el fortalecimiento de la reforma: la Ley de Educación Superior, la Ley de la Carrera Docente y la Ley General de Educación, que le dieron un marco institucional clave para el fortalecimiento de la labor docente.

Al finalizar el ciclo del Plan Decenal, a mediados de los años 2000, se lanzó el Plan 2021, el cual comprendía un conjunto de iniciativas como Compite, Comprendo, Conéctate, Edifica, Edúcame, Juega Leyendo, Megatec, Poder, Redes y Todos Iguales que abordaban aspectos relacionados con inglés, lectura, matemática, tecnología, infraestructura, promoción integral de la juventud, etc. Todos estos programas dieron paso a los incrementos de cobertura territorial mencionados anteriormente.

En la actualidad, el Ministerio de Educación sigue implementando iniciativas emblemáticas que buscan mejorar los indicadores de educación, tales como el Programa de Plan Nacional de Formación de Docentes en Servicio del Sector Público, el Programa de Paquetes Escolares que se amplió a bachillerato y equipa de forma gratuita a los estudiantes con insumos básicos para su asistencia a la escuela, y el Programa “Una Niña, Un Niño, Una Computadora”, que provee de computadoras a los estudiantes de las escuelas públicas.

Fuente: Ministerio de Educación de El Salvador.

los límites superiores pasa de 48 a 70, principalmente en la zona norte del país, así como en los extremos occidentales y orientales, en especial en algunos territorios de La Unión y Santa Ana. (Véase gráfico 8.)

En cuanto al acceso a teléfono, las oportunidades son claramente distintas respecto a 1992. El IOH pasa de cero a veintiséis en 2007, reflejado en un progreso generalizado, que perdió intensidad en la zona costera occidental del país. La particularidad de este servicio es que, al mismo tiempo, ha pasado a ser una parte importante del presupuesto de las familias salvadoreñas, tanto en la modalidad de telefonía fija como móvil. El recuadro 2 contiene un resumen de la evolución de las telecomunicaciones en El Salvador.

Otro esfuerzo notable son las oportunidades generadas en el acceso a la energía eléctrica (ver recuadro 3), en especial en las franjas central y norte de El Salvador, con excepción de algunos territorios uni-municipales de Morazán y el norte de La Unión. La zona costera ha experimentado un progreso pausado que conserva negativamente la zona de exclusión de la costa occidental.

Estos efectos son producto de los aumentos en cobertura asociados con la decisión privada, que guarda relación con un nivel elevado de transferencias corrientes que entran al país anualmente<sup>6</sup> (cerca del 16 por ciento del PIB); que conllevó a una disminución de la distancia en los hogares de los niños en los territorios, aumentando su probabilidad de acceder a la ventaja (véase anexo 7).

Sin embargo, hay territorios con exclusiones comunes en electricidad, refrigerador y teléfono, los cuales siguen estando rezagados como lo estuvieron en 1992. Dichos territorios están ubicados en los departamentos de Morazán, como Cacaopera; Ahuachapán, como Guaymango y San Pedro Puxtla; en San Miguel, como San Antonio; y en Sonsonate, como Santa Catarina Masahuat. Estos territorios urgen de compensaciones para aminorar los desfases respecto a las oportunidades que tienen otros niños en territorios con mayor IOH en este tipo de infraestructura.

Otros aspectos fundamentales para el desarrollo de los niños son las condiciones de la habitación donde desarrollan sus capacidades. Entre estas se puede mencionar la materialidad

de la vivienda, elemento que presenta derivaciones importantes que trascienden en otros aspectos del desarrollo, tal como se mencionó.

En el gráfico 9 se observa un progreso generalizado en torno a los cambios de la materialidad de la vivienda. El valor mínimo del IOH referido a esta ventaja pasa de 3.8 a 9.7 puntos; así como el límite superior, que pasa de 81.7 a 90.6.

Los ejemplos emblemáticos del progreso en este rubro son algunos territorios de Chalatenango, como San Isidro Labrador, Las Flores, Las Vueltas, San Antonio Los Ranchos y Nueva Trinidad; de La Paz, con Jerusalén y Mercedes La Ceiba; de Morazán, como Meanguera; y de Usulután, como California, los cuales muestran cambios en el IOH de materialidad mayores a 50 unidades.

En paralelo, el hacinamiento en los hogares es otro aspecto fundamental del entorno de los niños. Los hogares no hacinados presentan una mejora notoria en el límite superior, pasando de 29 unidades de IOH en 1992 a 49 en 2007. Las condiciones de hacinamiento se reducen sobre todo en la franja central del país, y se conservan algunos territorios uni-municipales en zonas de Morazán y el norte de la Unión en el límite inferior de la distribución, así como un retroceso en algunos hogares de Ahuachapán.

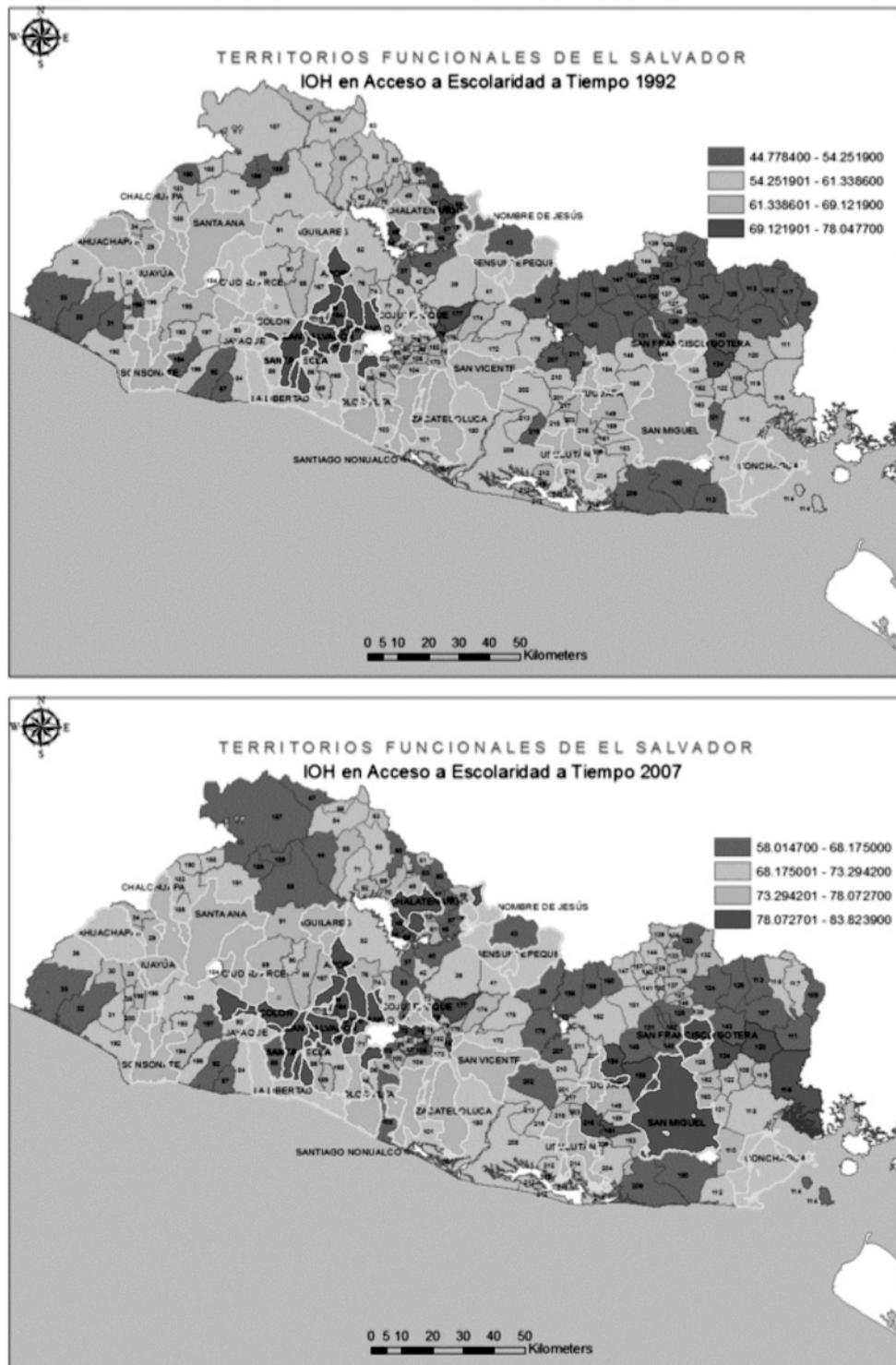
Finalmente la cobertura y la menor distancia de la materialidad de la vivienda pueden explicar de mejor manera los movimientos del IOH en paralelo. No así en el caso de Hogares no Hacinados, donde claramente se determinan por la cobertura, más que por la reducción en la distancia. (Véase anexo 8.) El detalle de los IOH estimados y sus respectivos componentes se encuentran disponibles en el anexo 9.

### III. La descomposición de Shapley. Modelos comparados en el tiempo

Este apartado busca responder a las preguntas dos y tres de la investigación sobre cuál es el peso del territorio en comparación con las circunstancias personales que explican la inequitativa distribución de las oportunidades, y en paralelo abordar la importancia del territorio en dicha distribución.

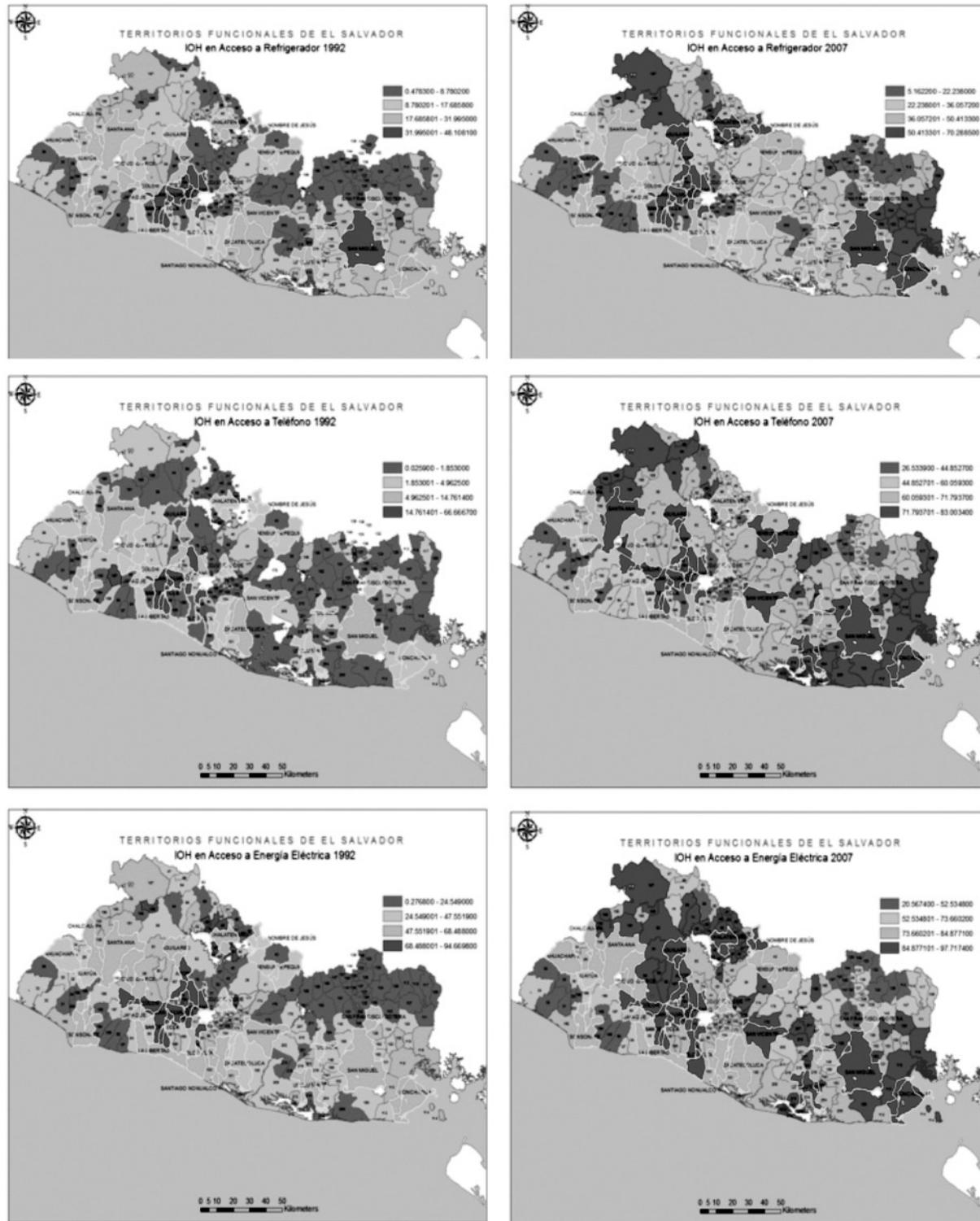
<sup>6</sup> Según los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador, los hogares que reciben con mayor frecuencia las remesas familiares son los que residen en el departamento de La Unión como Bolívar, Concepción Oriente, Meanguera del Golfo y Pasaquina; Santa Ana, como San Antonio Pajonal, Santa Rosa Guachipilín; y Chalatenango, con Agua Caliente, El Carrizal y Nombre de Jesús. Dichos territorios comparten IOH en los extremos superiores en algunas de las categorías evaluadas.

**Gráfico 7.** IOH en Acceso a Escolaridad a Tiempo 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

**Gráfico 8.** IOH en Acceso a Refrigerador, Teléfono y Electricidad 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

### **Recuadro 2.** Evolución de las Telecomunicaciones en El Salvador

El sector de telecomunicaciones fue afectado por las reformas neoliberales impulsadas en la década de los 90, cuando inició un proceso de privatización de las telecomunicaciones, ocasionando el paso a manos privadas la empresa estatal, Antel.

La privatización se dio en paralelo a la creación de la institucionalidad. En 1996, la Asamblea Legislativa aprobó la Ley de Creación de la Superintendencia General de Electricidad y Telecomunicaciones (Siget), la cual tenía las funciones de contraloría del sector, así como la primera Ley de Telecomunicaciones, que posteriormente fue derogada y sustituida, en el año 1997, por la actual.

En 1998 se aprueba la Ley de Privatización del operador público y la Ley de Establecimiento del Fondo Nacional de Inversión en Electricidad y Telecomunicaciones. Este nuevo esquema regulatorio fomentó la regulación mínima y cambió la modalidad de operación que implicaba la búsqueda de la concesión del servicio público de telefonía y del espectro radioeléctrico.

La privatización dio origen a dos empresas: una que se encargaría de operar el servicio alámbrico (CTE-Antel), y la otra, el servicio inalámbrico de telecomunicaciones (Intel). En 1998, France Telecom compró el 51 % de las acciones de CTE-Antel, dejando el resto de las acciones en manos del Gobierno, de los trabajadores y pensionados. Por otra parte, Telefónica de España se convirtió en el socio mayoritario de Intel. En años siguientes CTE-Antel fue adquirida por América Móvil de México. Todo esto fomentó la cobertura como producto de la dinámica del mercado. En 2010, se fortaleció la regulación del sistema orientada al consumidor, Siget inició con el establecimiento del valor máximo de las tarifas básicas del servicio de telefonía fija y móvil.

Fuente: Siget.

### **Recuadro 3.** Evolución del sector electricidad en El Salvador

A mediados de los años 90, se impulsó el Programa de "Asistencia Técnica al Sector de Energía Eléctrica", el cual formaba parte de un proceso de reforma del sector eléctrico. El primer paso consistió en la aprobación en 1996 de la Ley General de Electricidad y la Ley de Creación de la Siget, que también tenía funciones de regulación y supervisión para el sector eléctrico.

Posteriormente, se realizó la privatización de las generadoras térmicas con base en derivados del petróleo y de las empresas distribuidoras de energía eléctrica que hasta entonces se encontraban en poder de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa propiedad del Estado.

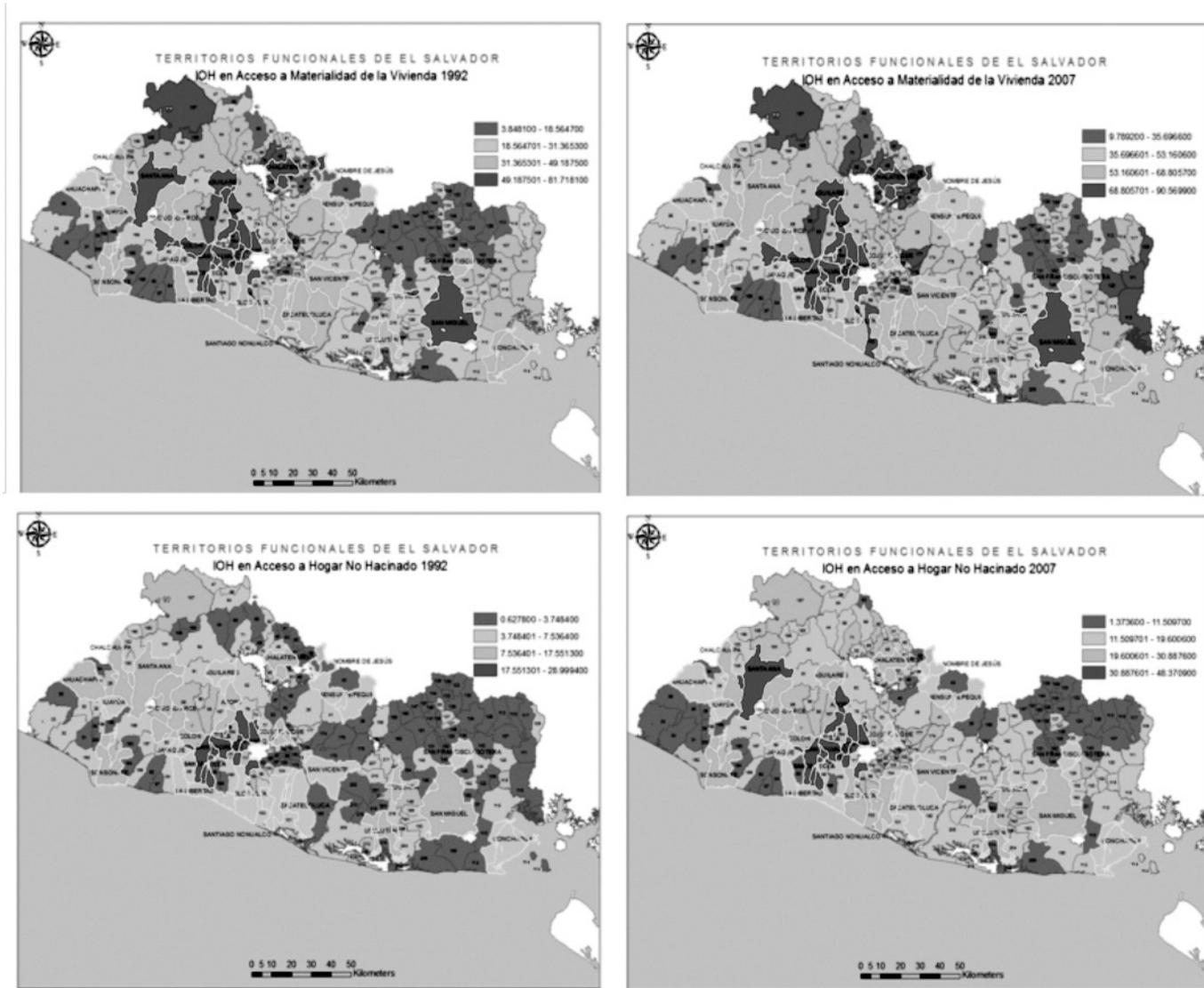
En 1998 se creó la Empresa Transmisora de El Salvador y la Unidad de Transacciones, la cual es la entidad responsable de operar y administrar el sistema eléctrico. Entre 1999 y 2010, se realizaron reformas para cambiar el funcionamiento del mercado basado en oferta de precios, con el objetivo de tener mayor transparencia y apertura a un mercado de contratos de largo plazo.

Entre 2003 y 2008 se realizan varias reformas a la Ley General de Electricidad, junto con la aprobación de la Ley de Creación del Consejo Nacional de Energía (CNE), el cual funge como ente rector de la política energética.

Producto de la política energética, se aprueba una nueva normativa para el fomento de la producción de energías renovables, Ley de Incentivos Fiscales para las Energía Proveniente de Fuentes Renovables No Convencionales; y en 2011 se estableció un nuevo esquema de operación del mercado mayorista, que busca mejorar la formación de precios en el mercado.

Fuente: CNE

**Gráfico 9.** IOH en Acceso a Materialidad de la Vivienda y Hogar no Hacinado 1992 y 2007 por Territorio Funcional de El Salvador



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

Para responder a estas preguntas se realizó una nueva estimación del IOH, donde se utilizaron las mismas circunstancias definidas para la estimación territorial anterior, agregando circunstancias con características territoriales que por su naturaleza son compartidas por la mayoría de los hogares de cada territorio funcional y que afectan las oportunidades de los niños.

La estrategia consistió en comparar las contribuciones de las circunstancias para determinar la forma en que cambian en el

tiempo, así como evaluar el significado de la importancia de cada circunstancia en la determinación de las oportunidades. Por lo tanto, se calcularon IOH para los años 1992 y 2007, así como su respectiva descomposición de Shapley.

La descomposición sigue lo recomendado por Soloaga y Chávez (2010), citado en Tomaselli, A. (2014) y Hoyos y Narrayan (2012), donde el componente de inequidad expresado por el índice de disimilitud —la desigualdad “D” obtenida en el cálculo del IOH— puede sujetarse a una descomposición Shorrocks-

Shapley, de 1999, con el objetivo de determinar el aporte de cada circunstancia en la inequidad total.

El principio básico de la propuesta descansa en aislar el impacto que tiene la incorporación de una circunstancia adicional en la especificación de la regresión logística estimada para calcular la inequidad; sin embargo, dado que existe una correlación entre las circunstancias nuevas y las incorporadas anteriormente dentro del modelo, es necesario considerar las relaciones de dicha circunstancia adicional con respecto a todos los subconjuntos posibles de circunstancias anteriormente incorporados, de tal forma que se aislen los efectos individuales, así:

$$D_A = \sum_{s \subseteq n \setminus \{A\}} \frac{|s|!(n - |s| - 1)!}{n!} [D(S \cup \{A\}) - D(S)]$$

Donde  $n$  corresponde al set de todas las circunstancias

existentes,  $s$  es un subconjunto de circunstancias que excluye a la circunstancia  $A$ .  $D(S)$  corresponde al índice de disimilitud estimado con el set de circunstancias  $s$  y  $D(S \cup \{A\})$  es el índice de disimilitud estimado con el set de circunstancias  $s$  y la circunstancia  $A$ .

Así se puede definir el aporte de la circunstancia  $A$  al índice de

$$M_A = \frac{D_A}{D(n)}; \text{ donde } \sum_{i \in n} M_i = 1$$

disimilitud como:

Las circunstancias personales utilizadas en este ejercicio son las mismas calculadas en el capítulo II, por lo que se construyeron sobre las mismas bases de datos, para el mismo universo de estudio y con la misma división territorial, por lo tanto, las observaciones a la base de datos, mencionadas anteriormente, se mantienen. Adicionalmente se incluyeron variables de tipo territorial calculadas a partir de los promedios

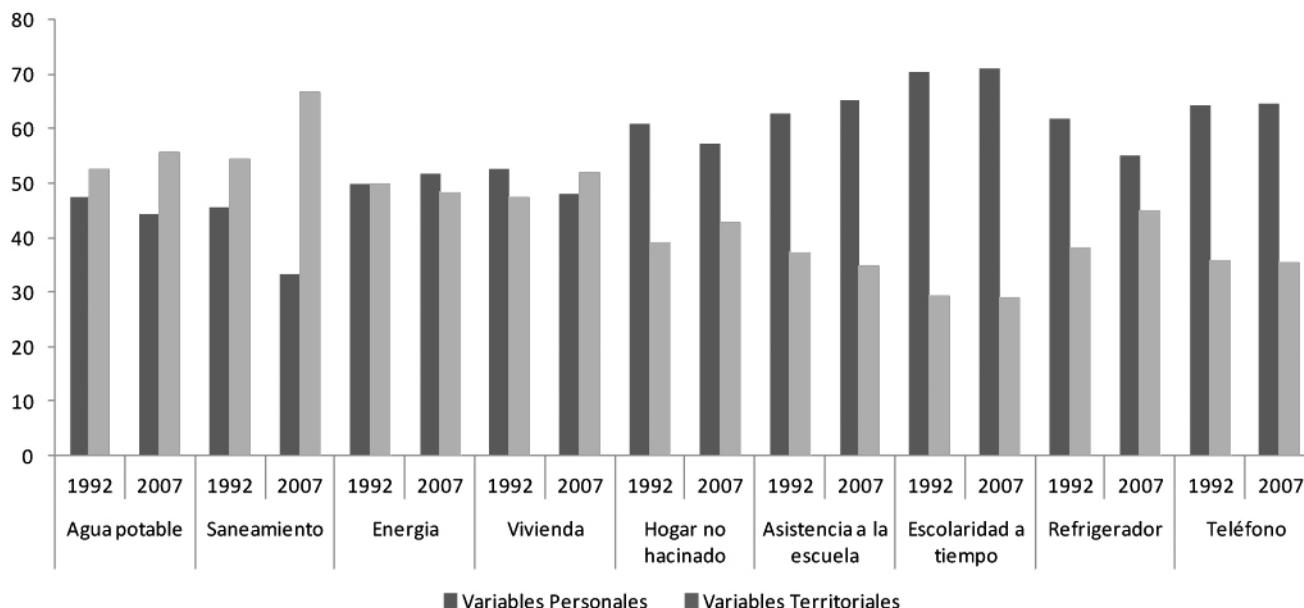
**Cuadro 3.** Circunstancias adicionales utilizadas para la estimación del IOH<sup>7</sup>

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	TIPO DE VARIABLE	FUENTE
PA15AM	% población analfabeta 15 años o mas	Numérica	Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007
CAPITAL	Dummy Capital estatal/regional/provincial	Dicotómica, 1 cuando hay el TF incorpora a los municipios de San Salvador, Santa Ana o San Miguel; 0, en otro caso.	
AMAR	Región natural / clima	Dicotómica, Se aproximó con identificar aquellos municipios costeros (con acceso a mar), la variable toma valor 1 y 0, en otro caso.	
DP	Densidad Poblacional	Numérica	IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992; Atlas Sociodemográfico 2007.
TFU, TFUAR, TFUBR, TFR	Clasificación de ruralidad según TF de Amaya y Cabrera (2012)	En este caso son 4 variables dicotómicas que se activan cuando el territorio pertenece a la categoría. Urbano, Urbano Alto-rural, Urbano bajo-rural y Rural	Amaya y Cabrera (2012)

Elaboración propia con base en Tomaselli 2014.

<sup>7</sup> Según Amaya y Cabrera 2012, un territorio funcional se clasifica como Rural debido a que cuentan con un centro urbano cuyo nivel de urbanización es menor o igual al 25 %, los Urbano bajo-rural cuyo nivel de urbanización del centro está por arriba del 25 % pero es menor o igual al 50 %, los Urbano altos-rural con niveles superiores al 50 % pero inferiores o iguales a 75 % y los completamente Urbanos referidos a aquellos cuyo centro urbano cuenta con un nivel de urbanización superior al 75 %.

**Gráfico 10.** Porcentaje de explicación de las variables personales versus las territoriales



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

de los territorios funcionales, que se enumeran en el cuadro 3. El análisis de la descomposición por circunstancia revela que, en los dos años referenciados, el orden de las circunstancias que explican con mayor fuerza las desigualdades en el acceso a las ventajas son siempre las circunstancias personales, que incluye aquellas aplicables al contexto del hábitat específico del niño a nivel de hogar, tales como el sexo del menor, el del jefe de hogar, la educación y la ocupación de este, y si el hogar es monoparental o no, las cuales sobresalen por las circunstancias definidas a nivel territorial (véase el cuadro 4).

No obstante, al agrupar las circunstancias territoriales, evidencian ser más importantes que las variables personales en la explicación del acceso a ciertas ventajas como el agua potable, el saneamiento y la vivienda adecuada; o, en su defecto, se acercan mucho al poder explicativo de las variables personales, tal como el acceso a energía eléctrica.

La relevancia de este hallazgo se enmarca dentro de la concepción territorial de las desigualdades; al existir algunas ventajas básicas que aún dependen del lugar de residencia de los niños, la solución se vuelve una competencia de

la planificación territorial, permitiendo fundamentar las oportunidades desde el marco de las políticas públicas, con el objetivo de acortar las brechas en las desigualdades.

En términos de su evolución en el tiempo, las circunstancias personales tienden a disminuir su peso o experimentan una leve variación en su nivel de explicación en la mayoría de las oportunidades de 2007 respecto a los resultados de 1992 (ver gráfico 10).

Una explicación viable para esto último es la reducción de la pobreza experimentada entre los años 1992 y 2007 (10 puntos porcentuales en los últimos 10 años previos a 2007), que permitió que las características específicas del hogar pierdan peso en la definición del acceso a dichas ventajas y desplazando su poder explicativo a las variables territoriales.

Así, cuando un hogar deja de ser pobre, en el sentido monetario, tiene una mayor probabilidad de construir una vivienda más amplia, con cañería para el suministro del agua potable, implementar un sistema adecuado para el manejo de las aguas residuales o comprar un refrigerador o un teléfono;

**Cuadro 4.** Descomposición de Shapley de las desigualdades por oportunidad

**RESULTADOS DE SHAPLEY**

Grupo	Variables															
	Sexo del menor:	Características del jefe de hogar:	Analfabetismo:	Capital y acceso al mar:	Ruralidad:	Densidad poblacional:	Ventaja 1992	Agua potable	Saneamiento	Energía	Vivienda	Hogar no hacinado	Asistencia a la escuela	Escolaridad a tiempo	Refrigerador	Teléfono
	sexo_m	sexojh_educhj1_educhj2_educhj3_hmonop_ml_tmh_occupj1_occupj2_occupj3	pa15am	capital_amar	tfu_tfuar_tfuubr_tfr	dp										
	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación	Valor Shapley % Explicación
Coverage	36.86	30.29	61.96	50.68	15.13	77.07	67.99	29.08	7.50							
Disseminarity	34.29	41.76	19.33	22.67	41.28	6.01	7.18	29.46	45.26							
Opportunity	24.22	17.64	49.99	39.19	8.89	72.44	63.11	20.51	4.11							
<b>Grupo</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0100</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0001</b>	<b>0.0002</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.3800</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.3800</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0100</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0100</b>
Sexo del menor	0.1404	47.2600	0.1613	45.5900	0.1289	50.0000	0.1163	52.6600	0.1401	60.7600	0.0427	62.5500	0.0387	70.1800	0.1164	61.8600
Características del jefe de hogar	0.0601	20.2200	0.0733	20.6900	0.0553	21.4400	0.0432	19.5600	0.0380	16.4600	0.0119	17.4200	0.0071	12.8200	0.0299	15.8800
Analfabetismo	0.0148	4.9900	0.0144	4.0500	0.0082	3.1900	0.0074	3.3300	0.0101	4.3900	0.0019	2.7000	0.0013	2.3600	0.0070	3.7200
Capital y acceso al mar	0.0527	17.7500	0.0706	19.9200	0.0322	12.4800	0.0314	14.2300	0.0304	13.1900	0.0069	10.1600	0.0047	8.5800	0.0236	12.5400
Ruralidad	0.0290	9.7700	0.0347	9.8000	0.0332	12.8900	0.0226	10.2100	0.0120	5.2000	0.0049	7.1000	0.0031	5.6700	0.0113	6.0000
Densidad poblacional	47.2700	45.5400	50.0100	52.6700	60.7600	62.6200	70.5600	61.8700	64.2300							
Variables Personales	52.7300	54.4600	50.0000	47.3300	39.2400	37.3800	29.4300	36.1400	35.7600							
Variables Territoriales																
<b>2007</b>	<b>79.45</b>	<b>40.84</b>	<b>86.84</b>	<b>70.21</b>	<b>30.54</b>	<b>88.77</b>	<b>79.15</b>	<b>50.98</b>	<b>74.83</b>							
Coverage	7.31	28.98	5.02	9.70	23.92	1.89	3.57	14.53	5.92							
Disseminarity	73.64	29.01	82.48	63.41	23.23	87.09	76.32	43.57	70.40							
Opportunity																
<b>Grupo</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>	<b>0.0000</b>
Sexo del menor	0.0551	44.2200	0.0830	33.2700	0.0687	51.7500	0.0539	48.0100	0.0706	57.3000	0.0160	65.0500	0.0197	67.7200	0.0539	55.1200
Características del jefe de hogar	0.0174	13.9800	0.0601	24.1000	0.0261	19.6900	0.0240	21.3300	0.0234	19.0300	0.0039	16.0400	0.0037	12.7800	0.0139	14.2000
Analfabetismo	0.0112	8.9900	0.0156	6.2300	0.0034	2.5600	0.0037	3.2500	0.0057	4.6500	0.0009	3.6000	0.0011	3.7600	0.0062	6.3500
Capital y acceso al mar	0.0167	13.3800	0.0490	19.6200	0.0193	14.5500	0.0178	15.8100	0.0168	13.6300	0.0024	9.6900	0.0024	8.3000	0.0131	13.3500
Ruralidad	0.0242	19.4300	0.0419	16.7800	0.0152	11.4400	0.0130	11.5900	0.0066	5.3900	0.0014	5.5000	0.0012	4.2500	0.0107	10.9700
Densidad poblacional	44.2200	33.2700	51.7500	48.0200	57.3000	65.1700	70.9000	64.6700	64.2300							
Variables Personales	55.7800	66.7900	48.2400	51.9800	42.7000	34.8300	29.0900	44.8700	35.3300							
Variables Territoriales																

Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

mientras que un hogar en situación de pobreza enfrenta restricciones para su manutención básica, lo que disminuye las probabilidades para el acceso a las ventajas mencionadas.

De esta forma, son las características territoriales las que aumentan la explicación en promedio 5 puntos porcentuales en dichas oportunidades, haciendo que estas dependan de la ubicación de la residencia del niño o la niña, en circunstancias como ruralidad del territorio, nivel de analfabetismo o si reside en las principales ciudades.

Esta tendencia territorial es de suma importancia, pues lo que indica es que la disminución de las desigualdades en estas ventajas puede ser corregida mediante la inversión pública en los territorios, de tal forma que se reorienten las oportunidades y disipe las desigualdades, tal como se mencionara.

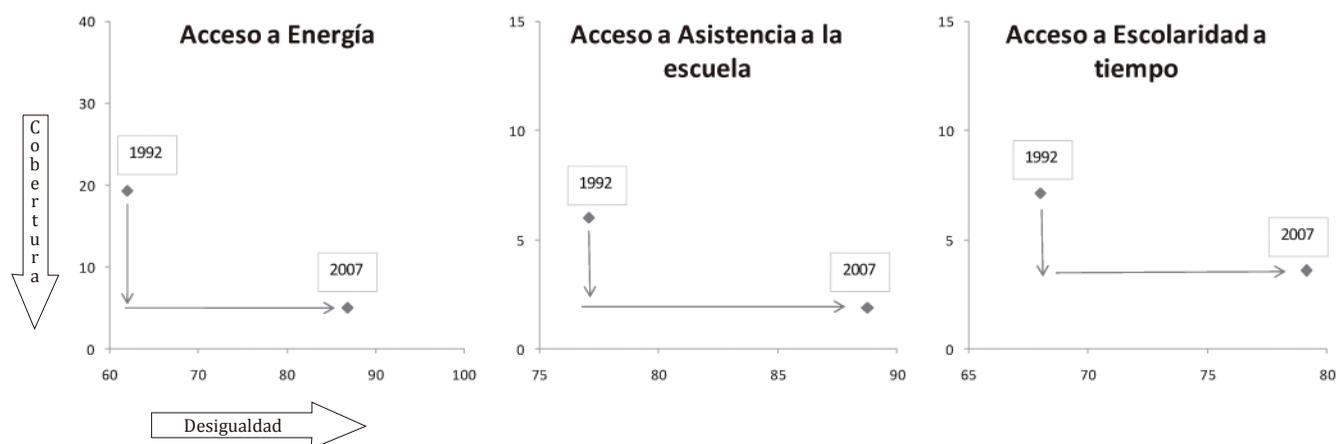
Las tres únicas ventajas donde se reflejan aumentos claros del porcentaje de explicación de las circunstancias personales son en el acceso a energía eléctrica, la asistencia a la escuela y la escolaridad a tiempo. En estos ítems hay un aspecto común relacionado con la menor desigualdad, derivada de los mayores incrementos de cobertura (ver gráfico 11). Dichos incrementos habrían disminuido las brechas territoriales y por tanto las distancias de acceso, aportando más peso a las circunstancias personales.

Particularmente, las ventajas relacionadas con la educación se vieron intensificadas por los esfuerzos gubernamentales y con los incrementos en escolaridad de la población,<sup>8</sup> ya que dichos incrementos se relacionan directamente con una mayor conciencia del jefe de hogar educado respecto a la importancia que tiene la inversión en los niños (Guryan, J. et al., 2008). De tal manera que son los jefes de hogar más educados los que visualizan a la educación como medio para lograr un mejor futuro de sus hijos y de su familia.

No obstante, la escolaridad a tiempo plantea un reto a nivel de hogar, tanto desde la perspectiva de un mayor ingreso como de la concienciación de la importancia de cumplir con el programa de estudios en el tiempo definido, ya que las circunstancias personales siguen teniendo prácticamente el mismo nivel de explicación con un pequeño incremento en el año 2007.

Dentro de las circunstancias personales, destaca la pérdida del poder explicativo del sexo del menor o su estabilidad en un valor muy bajo (0,01-0,02 %) en la determinación de las ventajas de infraestructura y equipamiento como agua, saneamiento, energía, vivienda, hacinamiento, refrigerador y teléfono entre los años 2007 y 1992, implicando que el menor tiene acceso a estas oportunidades, independientemente de su sexo.

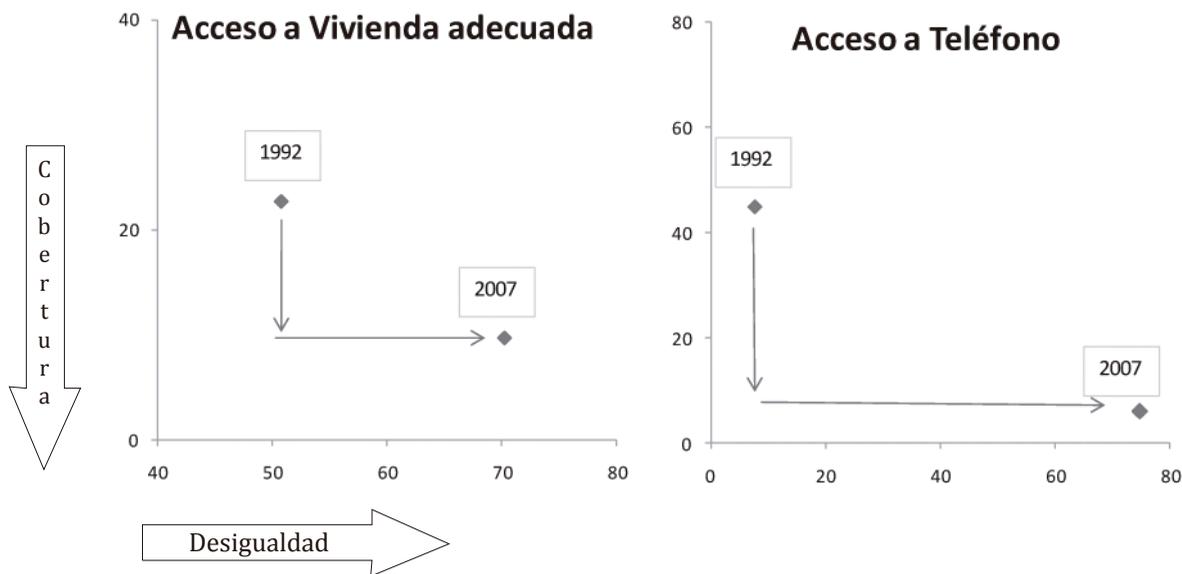
**Gráfico 11.** Desigualdad y Cobertura de los IOH de Energía Eléctrica, Asistencia a la Escuela y Escolaridad a Tiempo



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

<sup>8</sup> Según EHPM, el porcentaje de personas de seis años y más que reportan no tener algún año de estudio aprobado se redujo en 4.8 puntos porcentuales en los 10 años previos a los censos de 2007.

**Gráfico 12.** Desigualdad y Cobertura de los IOH de Acceso a Vivienda Adecuada y a Teléfono

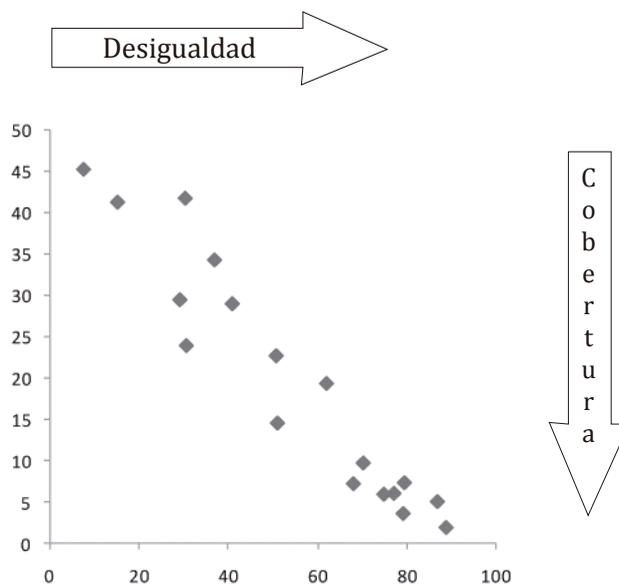


Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

No así cuando se abordan las ventajas de asistencia y escolaridad a tiempo. Dichos resultados se perciben preocupantes a primera vista. La importancia que tiene el sexo del niño en el acceso a educación tiende a aumentar entre ambos años, siendo más alto en el 2007 respecto a lo que explicaba en el 1992. Esto sugiere que el sexo del menor es un determinante importante para el acceso a la educación, incrementando la desigualdad. Sin embargo, las estadísticas nacionales de EHPM desvirtúan esta suposición; la participación de las niñas que asisten a la escuela entre 4 a 15 años ha incrementado en casi 11 puntos porcentuales en los 10 últimos años previos a 2007, indicando un progreso importante en el acceso a educación de las niñas que contrasta con los resultados de la descomposición de Shapley.

Otra posible explicación a los resultados, que hace sentido con la evidencia de las estadísticas nacionales, es que los esfuerzos de cobertura territorial en los aspectos educativos disminuyeron el nivel de desigualdad, bajándole peso al resto de explicativos que volcaron su participación sobre las discrepancias del sexo. Este cambio descubrió problemas no visibles anteriormente que, a pesar del progreso en la equidad de género en la educación, hoy se pueden apreciar mejor porque otras características ya no son tan relevantes en la determinación de la desigualdad. Esto no precisa necesariamente un deterioro en la desigualdad de acceso a

**Gráfico 13.** Desigualdad y cobertura de los IOH



Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

educación de las niñas, pero sí pone en perspectiva nuevas prioridades que se deben atender.

En cuanto a las variables territoriales, se observa que la población analfabeta de 15 años o más, incorporada para aproximar la capacidad que tiene la población de absorber nuevas tecnologías y de realizar trabajos más complejos, perdió poder de explicación en la mayoría de ventajas. Por el contrario, el peso tiende a incrementar en las ventajas de saneamiento, materialidad de la vivienda y hacinamiento, lo que está muy relacionado con una menor capacidad de generación de ingresos en el territorio, consistentes con una población analfabeta.

Estar en la capital, en una ciudad importante del país o tener acceso al mar, tiende a explicar en mayor medida las desigualdades en 2007 que en 1992, en la mayoría de ventajas. Esto está en línea con una zona costera de menores IOH vista en el capítulo II, que se superpone a la menor desigualdad de las principales ciudades.

No obstante, en ventajas como el acceso a energía, a vivienda adecuada y a teléfono, se tiene un menor nivel de explicación de estas variables que en 1992. Este resultado está en línea con todos los esfuerzos de cobertura, los que se encuentran más distribuidos en el territorio. (Véase gráfico 12.)

El nivel de ruralidad del territorio en 2007 sigue siendo importante o incrementa su capacidad de explicación en el acceso a saneamiento, energía, a la vivienda, el hacinamiento, el acceso a refrigerador y al teléfono, sin embargo, disminuye en el resto de accesos a ventajas. Esto es importante porque delimita la influencia de la ruralidad de los territorios a aspectos puramente de infraestructura y no a los temas de inclusión personal como la educación. Esta separación es positiva en términos que revela el esfuerzo educativo de las políticas públicas mencionado anteriormente, pero a la vez permite una mejor orientación para los tomadores de decisión, al considerar que las oportunidades se potencian cuando las inversiones de formación de capital en infraestructura básica en áreas rurales se aumentan.

Otro elemento importante es que los resultados evidencian una clara correlación negativa entre los aumentos de cobertura y la disminución de la desigualdad. El gráfico 13 muestra los niveles de cobertura en el eje de las x y la desigualdad en el eje de las y. Este tipo de correlación desvela que los esfuerzos de las políticas públicas por lograr incrementos de cobertura generalmente tienen consecuencias positivas en la reducción de la desigualdad.

## Conclusiones

Es evidente que la distribución de las oportunidades de desarrollo de los niños y jóvenes en el país está muy correlacionada con la distribución de la pobreza evaluada desde la perspectiva de las restricciones múltiples.

A pesar de que se observan avances territoriales importantes en términos de oportunidades, todavía se conservan algunos patrones territoriales significativos. La franja central de El Salvador, identificada por el corredor de las principales ciudades, Santa Ana, San Salvador, la parte norte de La Libertad y San Miguel, evidencian tener mejores oportunidades de desarrollo que el resto del país. Las franjas norte y sur poseen territorios rezagados con niveles de IOH en el límite inferior de la distribución. Entre el norte y el sur de El Salvador, las oportunidades son mayores en el sur (costero) que en el norte (montañoso).

Así mismo, se destaca que los municipios más interconectados, menos pobres multidimensionales, con menor ruralidad y en algunos casos con menor vulnerabilidad socioeconómica ante el cambio climático, como los cercanos a la capital, San Salvador, son los que han mantenido o mejorado su estatus de oportunidad; mientras que los territorios menos urbanos, con menor conectividad y mayor pobreza multidimensional, como los territorios del norte de San Miguel, algunos de Morazán, Ahuachapán y Sonsonate presentan evidentes carencias que definen la baja oportunidad de sus niños y jóvenes.

En este último grupo se identifican territorios donde los niños han estado históricamente condenados a la pobreza, marcados por la falta de oportunidades crónica; estos territorios se ubican históricamente en la cota inferior de la distribución. Algunos ejemplos son los pertenecientes al departamento de Morazán, como Torola, San Fernando, Yamabal, Cacaopera, Gualococti; al departamento de Sonsonate, como Cuisnahuat y Santa Isabel Ishuatán; Concepción de Ataco, en Ahuachapán, y Panchimalco, en San Salvador; de ahí que la capitalización de estos territorios es la clave, con miras a un cambio estructural que permita el empleo suficiente para la reducción de la pobreza en dichos territorios y contribuya a la distribución equitativa de las oportunidades.

Respecto a los determinantes de las desigualdades, se demostró que el contexto específico del niño en el hogar sigue siendo más importante para la determinación de la probabilidad de acceder a las oportunidades, que las

características territoriales comunes a los habitantes del territorio, con excepción de las ventajas como el agua potable, el saneamiento y la vivienda.

Sin embargo, se destaca que las circunstancias personales han tendido a disminuir su capacidad de explicación en el tiempo en la mayoría de oportunidades, dando lugar a un mayor poder explicativo de las variables territoriales. Esta tendencia territorial es de suma importancia, pues lo que indica es que la disminución de las desigualdades puede ser corregida mediante la inversión pública en los territorios, de tal forma que se reorienten las oportunidades y se disipen las desigualdades.

Particularmente, se destacan los esfuerzos realizados en la mayor cobertura de las ventajas relacionadas con la educación, las cuales se vieron intensificadas por los esfuerzos gubernamentales y en especial por la influencia positiva que tiene la educación de los jefes de hogar como medio multiplicativo en la ampliación de las oportunidades de sus hijos.

Finalmente, otro elemento importante resultado de este trabajo son las recomendaciones para la formulación de las políticas públicas territoriales, las cuales deben considerar que, en la mayoría de los casos, los intentos por una mayor cobertura van acompañados de una menor desigualdad. Por lo tanto, la capitalización agresiva de los territorios menos afortunados tiene sentido en cuanto que en paralelo se disminuyen también las distancias en el acceso a las oportunidades.

Algunos ejemplos de políticas públicas son detallados por Barros, et al. (2008), cuyo aporte es retomado a continuación debido a que se consideran relevantes para la orientación de la política pública en El Salvador.

Uno de estos ejemplos es el caso de Brasil, donde se articularon tres esfuerzos concretos para lograr una serie de metas identificadas, que consistían en la reducción de la repitencia escolar y las deficiencias de aprendizaje. La primera medida estuvo orientada a mejorar la disponibilidad y calidad de los insumos escolares, para el correcto desempeño de las labores educativas; la segunda, orientada a atacar directamente la repitencia; y la tercera, con el objetivo de ejecutar transferencias monetarias para brindar incentivos a los jefes de hogar, para que continuaran enviando a sus hijos a la escuela.

Otro ejemplo mencionado en la misma publicación y de interés para El Salvador es el caso del acceso al agua en Paraguay y las asociaciones de usuarios de aguas "juntas". Dichas

organizaciones son conformadas con la participación de las comunidades interesadas en desarrollar los proyectos de acceso al agua, las que aportan en efectivo o en especie los insumos necesarios para su implementación y son asesoradas técnicamente en paralelo por el gobierno. Estas juntas también administran los accesos al agua y han tenido mucho éxito en el país para mejorar la cobertura del agua, especialmente en área rural.

Un caso más ambicioso, pero que evidencia claramente la importancia de contar con mediciones de oportunidad para los territorios, es el caso chileno de "Chile Crece Contigo". Este es un programa gubernamental de transferencias destinado a proveer de servicios básicos a los niños en situación de pobreza, a partir de la lógica de las oportunidades humanas para corregir de forma temprana y sistemática las deficiencias que potencialmente limitarán el desarrollo de los niños.

Ahora bien, en un país con poco margen para la maniobra fiscal como El Salvador, el financiamiento de este tipo de programas es un problema. Sin embargo, en el caso concreto de los esfuerzos educativos, coordinados con una política de transformación estructural, las tasas de retorno pueden ser lo suficientemente atractivas para los acreedores externos, siempre y cuando se garantice la utilización específica y un control estricto del destino de los fondos contratados en este tipo de iniciativas.

## Referencias

- Ali, I., & Zhuang, J. (July, 2007). *Inclusive Growth Toward a Prosperous Asia*. (Working Paper N° 97). ERD.
- Amaya, P., & Cabrera, O. (2013). *Territorios Funcionales en El Salvador*. (Documento de Trabajo N° 15). Serie Estudios Territoriales. Santiago, Chile: Programa Dinámicas Territoriales Rurales-Rimisp.
- Amaya, P. & Cabrera, O. (2013). *La Transformación Estructural: Una solución a la trampa de bajo crecimiento económico en El Salvador*. (Documento de Trabajo, No. 2013-01). San Salvador, El Salvador: Banco Central de Reserva de El Salvador.
- Amaya, P. & Cabrera, O. (2013). *Vulnerabilidad Socioeconómica ante el Cambio Climático en El Salvador*. (Documento de Trabajo). RIMISP.
- Amaya, P. & Cabrera, O. (2013). *Informe de Pobreza Rural en El Salvador*. Documento elaborado para RIMISP.
- De Barros, R. P., Ferreira, F. H. G., Molinas Vega, J. R., & Saavedra Chanduvi, J. (2008). *Midiendo la Desigualdad de*

- Oportunidades en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial.
- De Barros, R.P., Giugale, M., Molinas, J.R., & Saavedra, J. (2010). *Do Our Children Have a Chance? The 2010 Human Opportunity Report for Latin America and the Caribbean*. Banco Mundial.
- Berdegú, J., Jara, B., Fuentealba, R., Tohá, J., Modrego, F., Schejtman, A., & Bro, N. (2011). *Territorios Funcionales en Chile*. (Documento de Trabajo, No. 102). Santiago, Chile: Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago-Rimisp.
- Dirección General de Estadística y Censos del Ministerio de Economía. *Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples*. Varios años. San Salvador, El Salvador.
- Escobal, J. (2012). *Multidimensional Poverty and Inequality of Opportunity in Peru: Taking Advantage of the Longitudinal Dimension of Young Lives*. (Working Paper, No.79). Young Lives.
- Felipe, J. (2010). *Inclusive Growth, Full Employment and Structural Change: Implications and Policies for Developing Asia*. London: Anthem Press.
- Guryan, J., Hurst, E. & Kearney, M. (2008). *Parental Education and Parental Time with Children*. *Journal of Economic Perspectives*. 22 (3), 23-46.
- Hausmann, R. & Klinger, B. (2007). *The Structure of Product Space and The Evolution of Comparative Advantage*. *Working Papers Center For International Development At Harvar University*. (146), 1-40.
- Hausmann, R., Hwang, J., & Rodrik D. (2005). *What You Export Matters*. *Working Papers Center For International Development At Harvar University*. 1-29.
- Hidalgo, C.K.B. (2007). *The Product Space Conditions the Development of Nations*. *Science*. (317), 482-487.
- Hoyos, A., & Narayan, A. (2012). *Inequality of Opportunities Among Children: How Much Does Gender Matter? Paper for World Development Report 2012*. Banco Mundial.
- Minsky, H. (2013). *Ending Poverty: Jobs, Not Welfare*. New York: Levy Economics Institute of Board College. Kindle Edition.
- Roemer, J., & Trannoy, A. (2013). *Equality of Opportunity*. Cowles Foundation For Research in Economics Yale University.
- Tomaselli, A. (2014). *Pobreza, Vulnerabilidad y Oportunidades en los Territorios Funcionales chilenos (1992-2002)*. (Documentos de Trabajo No. 132). Santiago, Chile: Desarrollo con Cohesión Territorial para el Desarrollo-Rimisp.

### Anexo 1. Comparación de promedios territoriales 2007 y 2013

Una variable importante, por su relevancia en la definición de la capacidad de compra de los hogares y, por ende, de un conjunto de circunstancias y acceso a infraestructura básica, es la distribución de ingreso per cápita mensual en el territorio. El cuadro 1 muestra que entre los años 2007 y 2013 dicha distribución no ha variado mayoritariamente, ya que 10 de los 14 departamentos del país mantienen su posición relativa respecto al promedio del país de cada año.

**Cuadro 1.** Comparación entre los ingresos per cápita del año 2007 versus el año 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	98.6	92.9	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Santa Ana	130.4	111.2	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	125.2	120.4	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	119.4	89.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Libertad	172.7	140.9	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	197.0	164.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	123.9	100.8	Abajo del promedio	Arriba del promedio
La Paz	118.2	84.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	90.0	76.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Vicente	117.6	78.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Usulután	115.1	90.2	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Miguel	126.3	103.4	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Morazán	134.8	63.7	Arriba del promedio	Abajo del promedio
La Unión	115.5	92.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

Otras variables que confirman lo anterior son la tasa de dependencia económica y la distribución de los hogares no pobres, también determinantes de la capacidad de compra de los hogares. Los cuadros 2 y 3 muestran que 11 de los 14 departamentos del país mantienen su posición respecto al promedio del país en ambas distribuciones.

**Cuadro 2.** Comparación de Tasa de Dependencia Económica, 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	1.51	1.88	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Santa Ana	1.33	1.56	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Sonsonate	1.4	1.59	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Chalatenango	1.45	1.98	Abajo del promedio	Arriba del promedio
La Libertad	1.32	1.53	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Salvador	1.17	1.34	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cuscatlán	1.44	1.65	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Paz	1.48	1.8	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	1.99	2.32	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Vicente	1.44	2.01	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Usulután	1.59	1.96	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Miguel	1.57	1.91	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Morazán	1.79	2.22	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Unión	2.01	2.09	Arriba del promedio	Arriba del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

**Cuadro 3.** Distribución de los hogares no pobres, 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	58.6	58.4	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Santa Ana	67.8	65.6	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	67.7	64.9	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	63.2	62.4	Abajo del promedio	Arriba del promedio
La Libertad	73.0	68.9	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	80.1	74.9	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	67.3	62.1	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Paz	66.8	59.0	Arriba del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	55.8	46.7	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Vicente	64.4	51.8	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Usulután	61.8	57.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Miguel	68.7	64.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Morazán	57.4	43.7	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Unión	68.4	59.4	Arriba del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

De forma complementaria se pueden evaluar otros aspectos relacionados con el entorno de los niños. La distribución de los hogares en viviendas con tenencia de agua por cañería es uno de estos aspectos; al compararla en el tiempo, se observa que la mayoría de los departamentos conservan su posición relativa respecto al promedio nacional; sin embargo, también se observa una diferencia significativa en cuanto al número de departamentos que cambian de posición, siendo 6 de los 14 disponibles (véase cuadro 4). No obstante, los 8 departamentos que conservan su posición contienen cerca del 74 % de la población del año 2013, indicando que el análisis de la distribución del año 2007 podría seguir teniendo validez para la mayoría de la población en esta categoría.

**Cuadro 4.** Distribución del porcentaje de las viviendas con tenencia de agua por cañería, 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	66.0	67.5	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Santa Ana	70.4	63.4	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	69.0	72.3	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	86.7	61.0	Arriba del promedio	Abajo del promedio
La Libertad	81.5	72.0	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	88.9	82.6	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	79.7	67.1	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Paz	56.1	56.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	73.3	62.9	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Vicente	76.0	60.4	Arriba del promedio	Abajo del promedio
Usulután	63.1	52.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Miguel	71.5	58.6	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Morazán	73.8	42.3	Arriba del promedio	Abajo del promedio
La Unión	57.4	51.9	Abajo del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

Una quinta variable para el análisis del entorno son los hogares en viviendas con abastecimiento de energía eléctrica. En este ítem 11 de los 14 departamentos mantienen su posición respecto al promedio del país, tal como lo muestra el cuadro 5.

**Cuadro 5.** Distribución del porcentaje de hogares en viviendas con abastecimiento de energía eléctrica, 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	85.8	79.6	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Santa Ana	95.5	90.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	91.0	91.0	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	96.7	93.6	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Libertad	95.0	94.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	98.0	97.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	94.6	89.2	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Paz	94.3	91.6	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cabañas	97.1	82.8	Arriba del promedio	Abajo del promedio
San Vicente	94.7	91.7	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Usulután	97.2	89.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Miguel	92.6	87.8	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Morazán	93.1	59.9	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Unión	92.7	87.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

En el cuadro 6 se evidencia que en 13 departamentos se mantiene la posición relativa de los hogares en viviendas con piso de tierra respecto al promedio del país

**Cuadro 6.** Distribución del porcentaje de hogares en viviendas con piso de tierra, 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	40.7	34.0	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Santa Ana	19.1	20.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Sonsonate	25.1	24.2	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	20.2	13.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Libertad	15.8	13.7	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Salvador	6.4	5.9	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cuscatlán	22.9	20.0	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Paz	21.8	17.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	23.2	27.2	Abajo del promedio	Arriba del promedio
San Vicente	19.0	19.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Usulután	27.9	26.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Miguel	26.2	27.8	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Morazán	37.3	50.7	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Unión	23.9	24.1	Arriba del promedio	Arriba del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

Más contundentes son los resultados del cuadro 7, donde se muestra que la distribución de los hogares en viviendas con acceso a servicio sanitario, respecto al promedio del país, se mantiene invariante en ambos años.

**Cuadro 7.** Distribución del porcentaje de hogares en viviendas con acceso a servicio sanitario. 2007 versus 2013

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	96.8	90.0	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Santa Ana	96.2	92.2	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	96.7	91.7	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	96.5	90.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Libertad	98.7	93.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	99.7	97.5	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	97.9	91.1	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Paz	97.4	90.7	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cabañas	89.4	83.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Vicente	96.7	90.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Usulután	98.3	95.1	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Miguel	94.1	86.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio
Morazán	91.2	67.9	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Unión	84.9	79.8	Abajo del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

Por último, y no por eso menos importante, la distribución de las variables educativas, aproximadas por la Tasa de escolaridad promedio de la población de 6 años y más, evidencia que son 11 de los 14 departamentos del país los que mantienen su posición relativa respecto al promedio del país. (Véase cuadro 8.)

**Cuadro 8.** Distribución de la Tasa de Escolaridad promedio de la población de 6 años o más

Departamento	Valor		Posición	
	2013	2007	2013	2007
Ahuachapán	5.4	5.4	Abajo del promedio	Arriba del promedio
Santa Ana	6.0	5.7	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Sonsonate	6.1	5.6	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Chalatenango	5.8	5.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Libertad	6.9	6.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
San Salvador	8.2	7.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Cuscatlán	6.1	5.3	Arriba del promedio	Arriba del promedio
La Paz	6.0	5.2	Arriba del promedio	Abajo del promedio
Cabañas	5.1	4.3	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Vicente	6.1	5.2	Arriba del promedio	Abajo del promedio
Usulután	5.9	5.0	Abajo del promedio	Abajo del promedio
San Miguel	6.1	5.4	Arriba del promedio	Arriba del promedio
Morazán	5.0	3.5	Abajo del promedio	Abajo del promedio
La Unión	4.7	4.1	Abajo del promedio	Abajo del promedio

Fuente: EHPM 2007 y 2013.

## Anexo 2. Territorios Funcionales de El Salvador

### a. Territorios multi-municipales

NÚMERO	COEFICIENTE	NOMBRE					
		MUNICIPIO1	MUNICIPIO2	MUNICIPIO3	MUNICIPIO4	MUNICIPIO5	MUNICIPIO6
1	0.7465055	SAN SEBASTIÁN SALITRILLO	SANTA ANA				
2	0.8728203	SAN JUAN NONUALCO	ZACATECOLUCA				
3	0.8770723	EL REFUGIO	CHALCHUAPA				
4	0.8971499	SAN CAYETANO ISTEPEQUE	SAN VICENTE				
5	0.8997234	AHUACHAPÁN	TURÍN				
6	0.9006788	NUEVA GUADALUPE	QUELEPA	SAN MIGUEL			
7	0.9034510	OLOCUILTA	SAN JUAN TALPA	SAN LUIS TALPA			
8	0.9040404	GUACOTECTI	SENSUNTEPEQUE				
9	0.9048387	JUAYUA	SALCOATITÁN				
10	0.9074074	ARCATAO	CHALATENANGO	SAN MIGUEL DE MERCEDES			
11	0.9090025	COLÓN	SACACOYO	ARMENIA			
12	0.9099353	NAHUILINGO	SAN ANTONIO DEL MONTE	SONSONATE	SONZACATE		
13	0.9106153	APOPA	GUAZAPA				
14	0.9134944	NUEVO CUSCATLÁN	SANTA TECLA	ZARAGOZA	SAN JOSÉ VILLANUEVA		
15	0.9147287	NOMBRE DE JESÚS	SAN ANTONIO DE LA CRUZ				
16	0.9156438	AGUILARES	EL PAISNAL				
17	0.9194114	SAN BARTOLOMÉ PERULAPÍA	ILOPANGO	SOYAPANGO	SAN MARTÍN		
18	0.9213360	CIUDAD ARCE	COATEPEQUE				
19	0.9227257	JAYAQUE	TALNIQUE				
20	0.9239957	JUCUAPA	SAN BUENAVENTURA				
21	0.9243924	SAN CARLOS	SAN FRANCISCO GOTERA				
22	0.9255850	OZATLÁN	SANTA MARÍA	USULUTÁN			
23	0.9303108	EL ROSARIO	SANTIAGO NONUALCO	SAN RAFAEL OBRAJUELO			
24	0.9323155	CONCHAGUA	LA UNIÓN				
25	0.9338157	COJUTEPEQUE	EL CARMEN	MONTE SAN JUAN			
26	0.9380435	ANTIGUO CUSCATLÁN	AYUTUXTEPEQUE	SAN SALVADOR	SANTO TOMÁS	TONACATEPEQUE	SAN FRANCISCO CHINAMECA
27	0.9387050	LA LIBERTAD	TAMANIQUE				

Fuente: Amaya y Cabrera (2012).

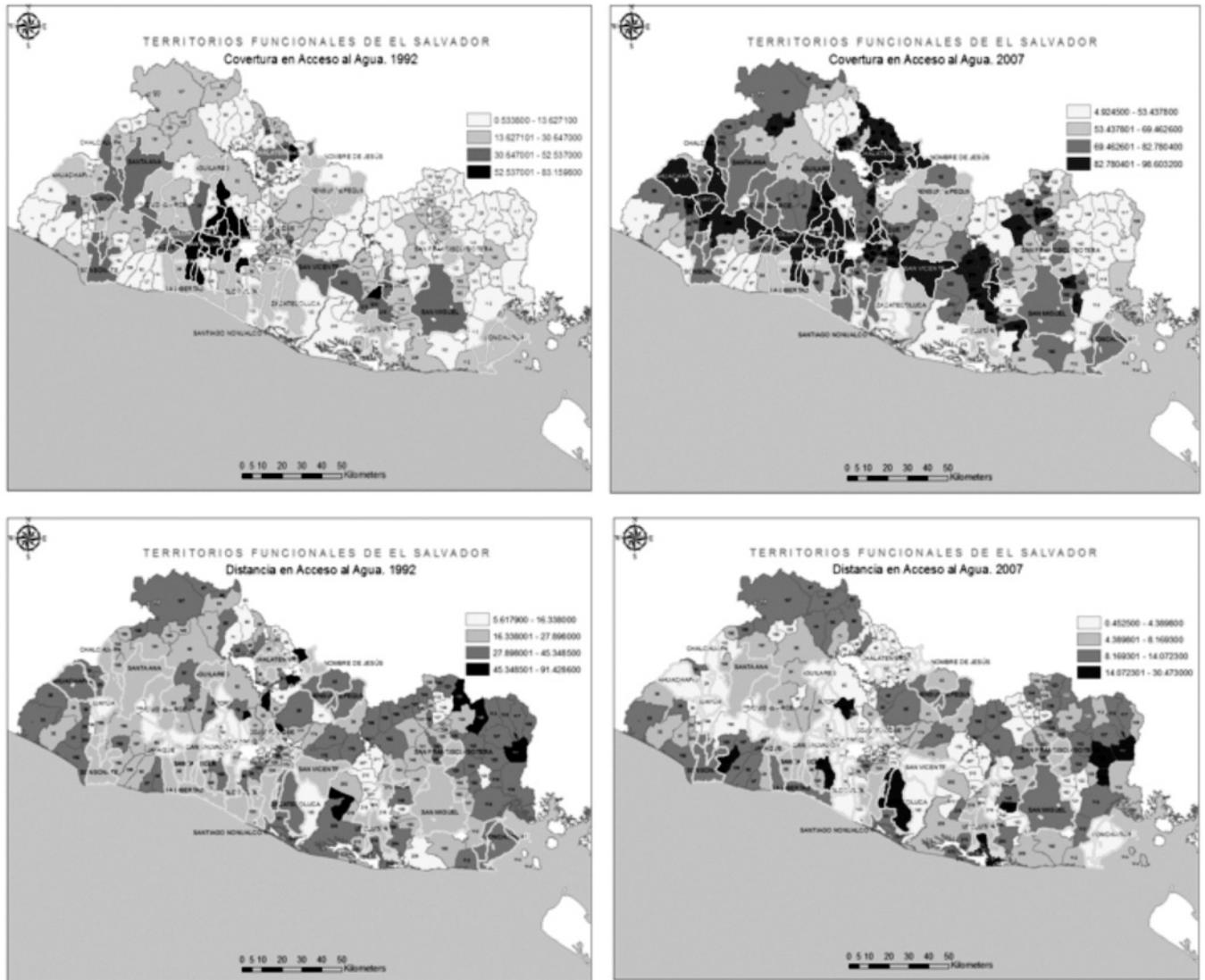
### b. Territorios uni-municipales

TFID	DEPARTAMENTO	NOMBRE TF	TFID	DEPARTAMENTO	NOMBRE TF	TFID	DEPARTAMENTO	NOMBRE TF
28	AHUACHAPÁN	APANECA	68	CHALATENANGO	SAN LUIS DEL CARMEN	109	LA UNIÓN	CONCEPCIÓN DE ORIENTE
29	AHUACHAPÁN	ATIQUIZAYA	69	CHALATENANGO	SAN RAFAEL	110	LA UNIÓN	EL CARMEN
30	AHUACHAPÁN	CONCEPCIÓN DE ATACO	70	CHALATENANGO	SANTA RITA	111	LA UNIÓN	EL SAUCE
31	AHUACHAPÁN	GUAYMANGO	71	CHALATENANGO	TEJUTLA	112	LA UNIÓN	INTIPUCÁ
32	AHUACHAPÁN	JUJUTLA	72	CUSCATLÁN	CANDELARIA	113	LA UNIÓN	USLUQUE
33	AHUACHAPÁN	SAN FRANCISCO MENÉNDEZ	73	CUSCATLÁN	EL ROSARIO	114	LA UNIÓN	MEANGUERA DEL GOLFO
34	AHUACHAPÁN	SAN LORENZO	74	CUSCATLÁN	ORATORIO DE CONCEPCIÓN	115	LA UNIÓN	NUEVA ESPARTA
35	AHUACHAPÁN	SAN PEDRO PUKTLA	75	CUSCATLÁN	SAN CRISTÓBAL	116	LA UNIÓN	PASAQUINA
36	AHUACHAPÁN	TACUBA	76	CUSCATLÁN	SAN JOSÉ GUAYABAL	117	LA UNIÓN	POLORÓS
37	CABAÑAS	CINQUERA	77	CUSCATLÁN	SAN PEDRO PERULAPÁN	118	LA UNIÓN	SAN ALEJO
38	CABAÑAS	DOLORES	78	CUSCATLÁN	SAN RAFAEL CEDROS	119	LA UNIÓN	SAN JOSÉ
39	CABAÑAS	ILOBASCO	79	CUSCATLÁN	SAN RAMÓN	120	LA UNIÓN	SANTA ROSA DE LIMA
40	CABAÑAS	JUTIAPA	80	CUSCATLÁN	SANTA CRUZ ANALQUITO	121	LA UNIÓN	YAYANTIQUE
41	CABAÑAS	SAN ISIDRO	81	CUSCATLÁN	SANTA CRUZ MICHAPA	122	LA UNIÓN	YUCUAIQUÍN
42	CABAÑAS	TEJUTEPEQUE	82	CUSCATLÁN	SUCHITOTO	123	MORAZÁN	ARAMBALA
43	CABAÑAS	VICTORIA	83	CUSCATLÁN	TENANCONGO	124	MORAZÁN	CACAOPELA
44	CHALATENANGO	AGUA CALIENTE	84	LA LIBERTAD	CHILTUPÁN	125	MORAZÁN	CHILANGA
45	CHALATENANGO	AZACUALPA	85	LA LIBERTAD	COMASAGUA	126	MORAZÁN	CORINTO
46	CHALATENANGO	CANCASQUE	86	LA LIBERTAD	HUIZÚCAR	127	MORAZÁN	DELICIAS DE CONCEPCIÓN
47	CHALATENANGO	CITALÁ	87	LA LIBERTAD	JICALAPA	128	MORAZÁN	EL DIVISADERO
48	CHALATENANGO	COMALAPA	88	LA LIBERTAD	QUEZALTEPEQUE	129	MORAZÁN	EL ROSARIO
49	CHALATENANGO	CONCEPCIÓN QUEZALTEPEQUE	89	LA LIBERTAD	SAN JUAN OPICO	130	MORAZÁN	GUALOCOCTI
50	CHALATENANGO	DULCE NOMBRE DE MARÍA	90	LA LIBERTAD	SAN MATÍAS	131	MORAZÁN	GUATAJAGUA
51	CHALATENANGO	EL CARRIZAL	91	LA LIBERTAD	SAN PABLO TAGACHICO	132	MORAZÁN	JOATECA
52	CHALATENANGO	EL PARÁISO	92	LA LIBERTAD	TEOTEPEQUE	133	MORAZÁN	JOCOATIQUE
53	CHALATENANGO	LA LAGUNA	93	LA LIBERTAD	TEPECOYO	134	MORAZÁN	JOCORO
54	CHALATENANGO	LA PALMA	94	LA PAZ	CUYULTITÁN	135	MORAZÁN	LOLOTIQUILLO
55	CHALATENANGO	LA REINA	95	LA PAZ	JERUSALÉN	136	MORAZÁN	MEANGUERA
56	CHALATENANGO	LAS FLORES	96	LA PAZ	MERCEDES LA CEIBA	137	MORAZÁN	OSICALA
57	CHALATENANGO	LAS VUELTA	97	LA PAZ	PARAÍSO DE OSORIO	138	MORAZÁN	PERQUÍN
58	CHALATENANGO	NUEVA CONCEPCIÓN	98	LA PAZ	SAN ANTONIO MASAHUAT	139	MORAZÁN	SAN FERNANDO
59	CHALATENANGO	NUEVA TRINIDAD	99	LA PAZ	SAN EMIGDIO	140	MORAZÁN	SAN ISIDRO
60	CHALATENANGO	OJOS DE AGUA	100	LA PAZ	SAN JUAN TEPEZONTES	141	MORAZÁN	SAN SIMÓN
61	CHALATENANGO	POTONICO	101	LA PAZ	SAN LUIS LA HERRADURA	142	MORAZÁN	SENSEMBRA
62	CHALATENANGO	SAN ANTONIO LOS RANCHOS	102	LA PAZ	SAN MIGUEL TEPEZONTES	143	MORAZÁN	SOCIEDAD
63	CHALATENANGO	SAN FERNANDO	103	LA PAZ	SAN PEDRO MASAHUAT	144	MORAZÁN	TOROLA
64	CHALATENANGO	SAN FRANCISCO LEMPA	104	LA PAZ	SAN PEDRO NONUALCO	145	MORAZÁN	YAMBAL
65	CHALATENANGO	SAN FRANCISCO MORAZÁN	105	LA PAZ	SANTA MARÍA OSTUMA	146	MORAZÁN	YOLOAIQUÍN
66	CHALATENANGO	SAN IGNACIO	106	LA PAZ	TAPALHUACA	147	SAN MIGUEL	CAROLINA
67	CHALATENANGO	SAN ISIDRO LABRADOR	107	LA UNIÓN	ANAMORÓS	148	SAN MIGUEL	CHAPELTIQUE
			108	LA UNIÓN	BOLÍVAR	149	SAN MIGUEL	CHINAMECA

TFID	DEPARTAMENTO	NOMBRE TF	TFID	DEPARTAMENTO	NOMBRE TF
150	SAN MIGUEL	CHIRILAGUA	191	SANTA ANA	TEXISTEPEQUE
151	SAN MIGUEL	CIUDAD BARRIOS	192	SONSONATE	ACAJUTLA
152	SAN MIGUEL	COMACARÁN	193	SONSONATE	CALUCCO
153	SAN MIGUEL	EL TRÁNSITO	194	SONSONATE	CUISNAHUAT
154	SAN MIGUEL	LOLOTIQUE	195	SONSONATE	IZALCO
155	SAN MIGUEL	MONCAGUA	196	SONSONATE	NAHUZALCO
156	SAN MIGUEL	NUEVO EDÉN DE SAN JUAN	197	SONSONATE	SAN JULIÁN
157	SAN MIGUEL	SAN ANTONIO	198	SONSONATE	SANTA CATARINA MASAHUA
158	SAN MIGUEL	SAN GERARDO	199	SONSONATE	SANTA ISABEL ISHUATÁN
159	SAN MIGUEL	SAN JORGE	200	SONSONATE	SANTO DOMINGO DE GUZMÁN
160	SAN MIGUEL	SAN LUIS DE LA REINA	201	USulután	ALEGRÍA
161	SAN MIGUEL	SAN RAFAEL ORIENTE	202	USulután	BERLÍN
162	SAN MIGUEL	SESORI	203	USulután	CALIFORNIA
163	SAN MIGUEL	ULLAZAPA	204	USulután	CONCEPCIÓN BATRES
164	SAN SALVADOR	CIUDAD DELGADO	205	USulután	EL TRIUNFO
165	SAN SALVADOR	CUSCATANINGO	206	USulután	EREQUIYQUÍN
166	SAN SALVADOR	MERICANOS	207	USulután	ESTANZUELAS
167	SAN SALVADOR	NEJAPA	208	USulután	JIJUILISCO
168	SAN SALVADOR	PANCHIMALCO	209	USulután	JUCUARÁN
169	SAN SALVADOR	ROSARIO DE MORA	210	USulután	MERCEDES UMAÑA
170	SAN SALVADOR	SAN MARCOS	211	USulután	NUEVA GRANADA
171	SAN SALVADOR	SANTIAGO TEXACUANGOS	212	USulután	PUERTO EL TRIUNFO
172	SAN VICENTE	APASTEPEQUE	213	USulután	SAN AGUSTÍN
173	SAN VICENTE	GUADALUPE	214	USulután	SAN DIONISIO
174	SAN VICENTE	SAN ESTEBAN CATARINA	215	USulután	SAN FRANCISCO JAVIER
175	SAN VICENTE	SAN ILDEFONSO	216	USulután	SANTA ELENA
176	SAN VICENTE	SAN LORENZO	217	USulután	SANTIAGO DE MARÍA
177	SAN VICENTE	SAN SEBASTIÁN	218	USulután	TECAPÁN
178	SAN VICENTE	SANTA CLARA			
179	SAN VICENTE	SANTO DOMINGO			
180	SAN VICENTE	TECOLUCA			
181	SAN VICENTE	TEPETITÁN			
182	SAN VICENTE	VERAPAZ			
183	SANTA ANA	CANDELARIA DE LA FRONTERA			
184	SANTA ANA	EL CONGO			
185	SANTA ANA	EL PORVENIR			
186	SANTA ANA	MASAHUAT			
187	SANTA ANA	METAPÁN			
188	SANTA ANA	SAN ANTONIO PAJONAL			
189	SANTA ANA	SANTA ROSA GUACHIPILÍN			
190	SANTA ANA	SANTIAGO DE LA FRONTERA			

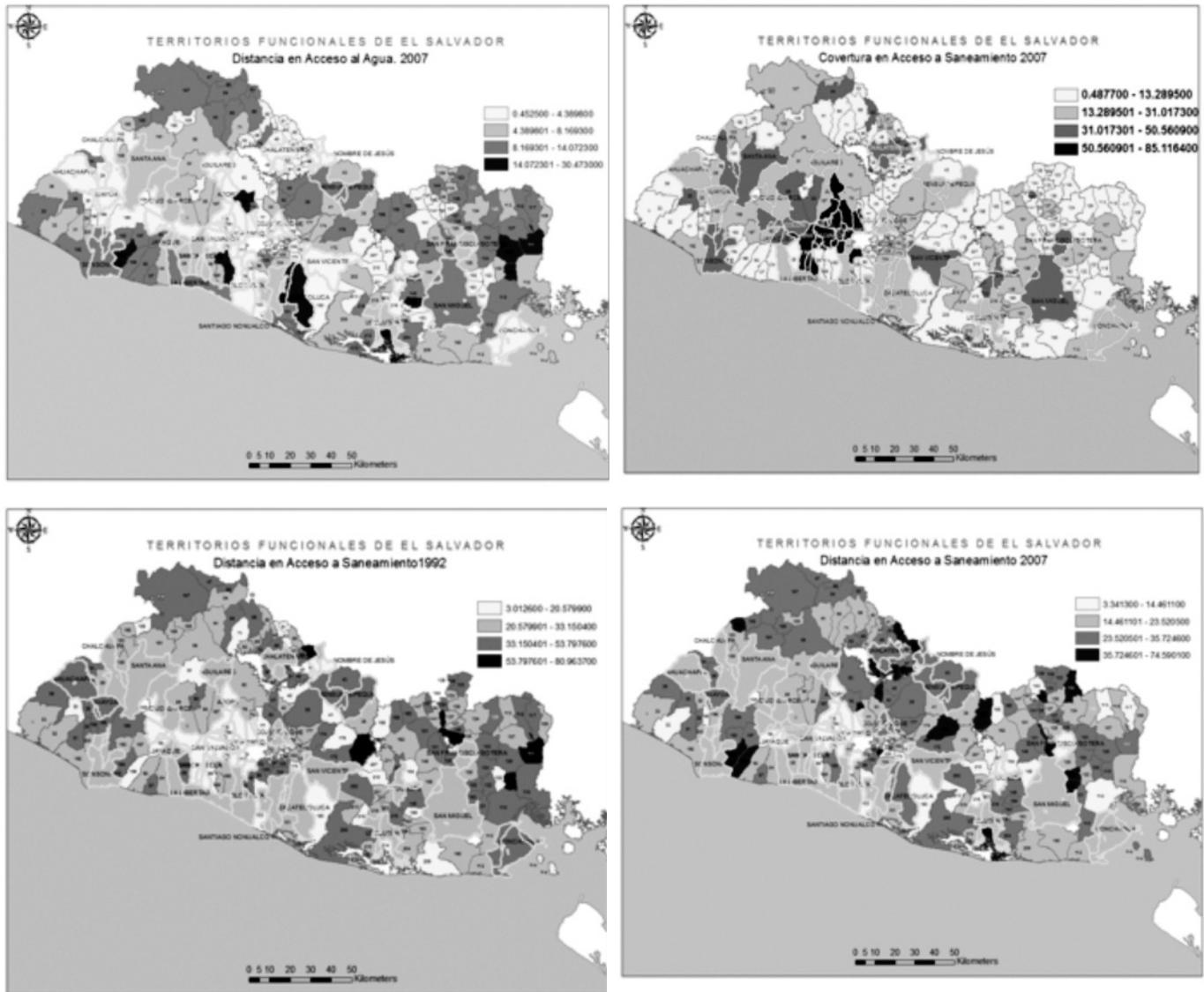
Fuente: Amaya y Cabrera (2012).

### Anexo 3. Cobertura y Distancia en el IOH en Acceso al Agua



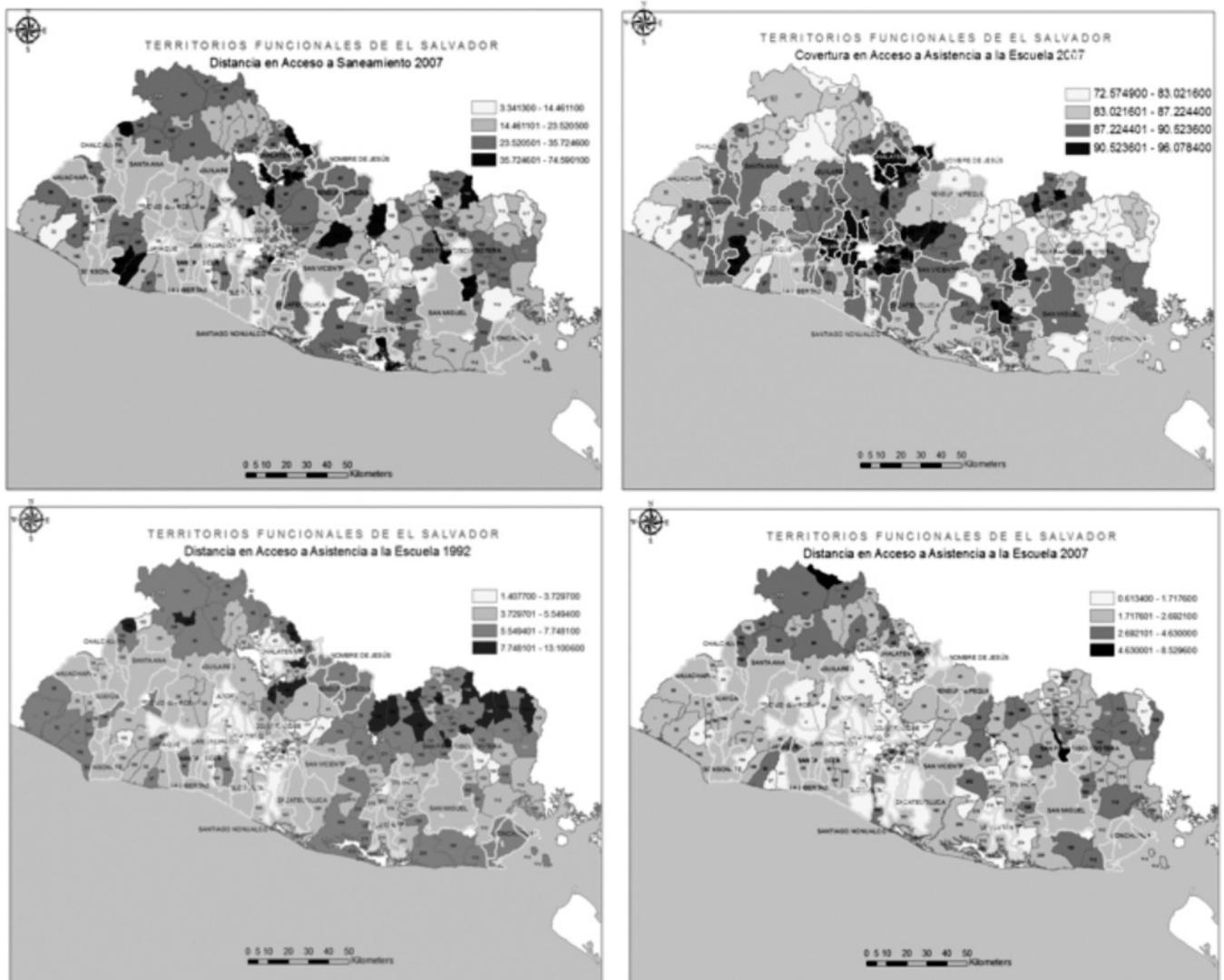
Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

#### Anexo 4. Cobertura y Distancia en el IOH en Saneamiento



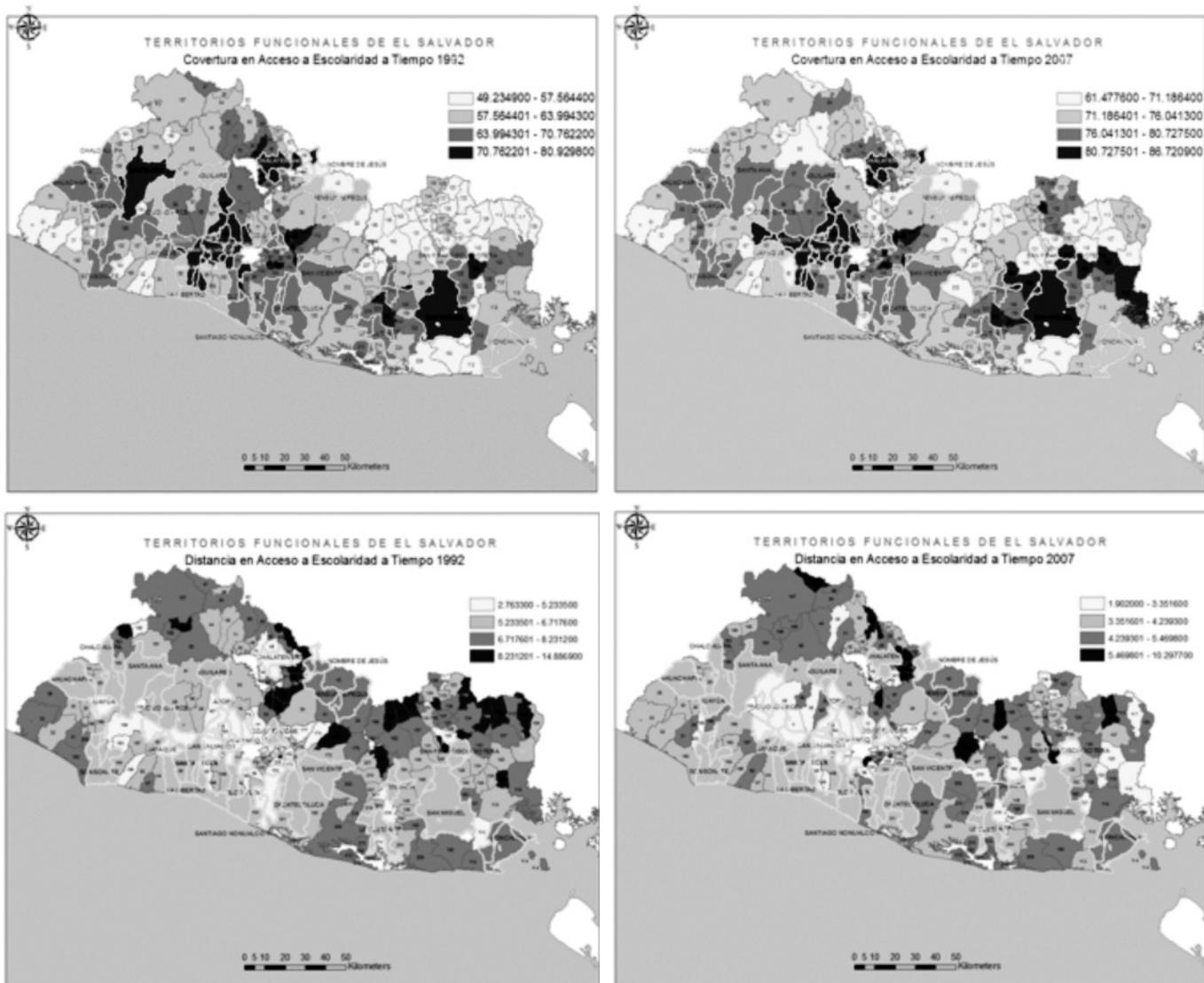
Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

### Anexo 5. Cobertura y Distancia en el IOH en Asistencia a la Escuela



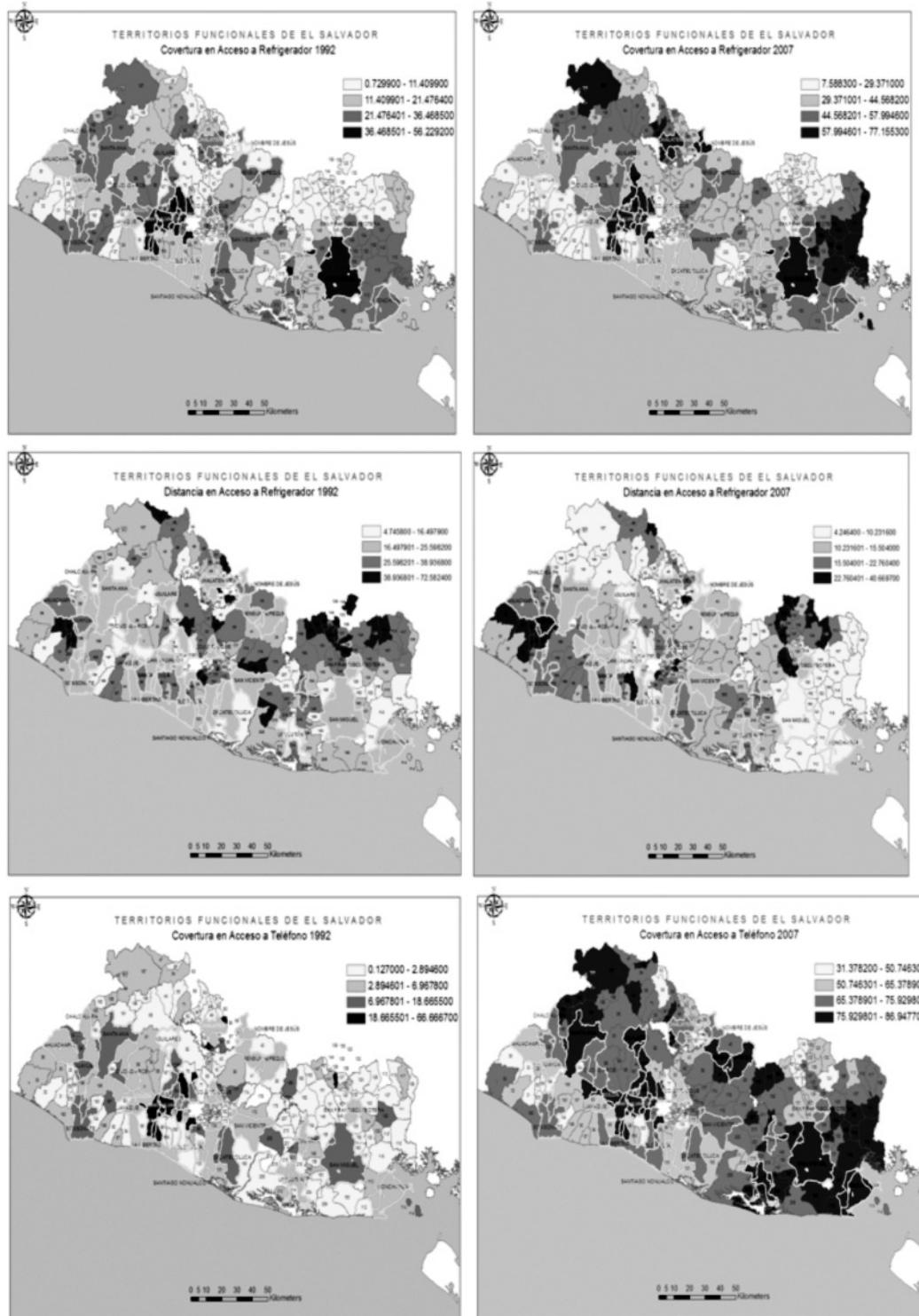
Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

### Anexo 6. Cobertura y Distancia en el IOH en Escolaridad a Tiempo

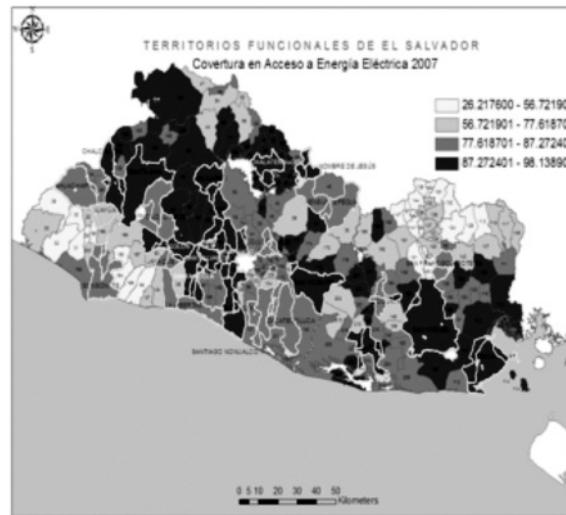


Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

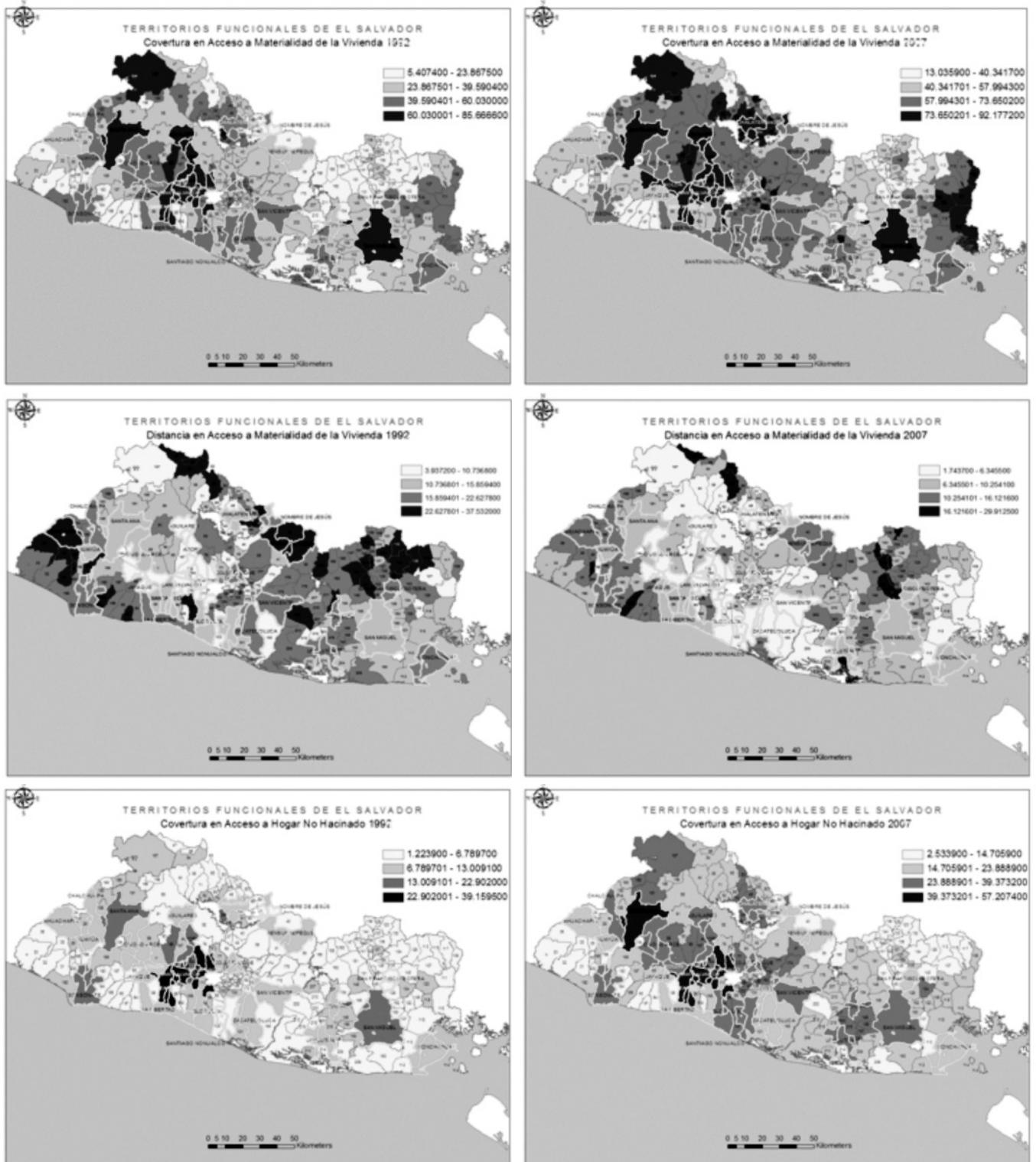
### Anexo 7. Cobertura y Distancia en el IOH en Acceso a Refrigerador, Teléfono y Electricidad

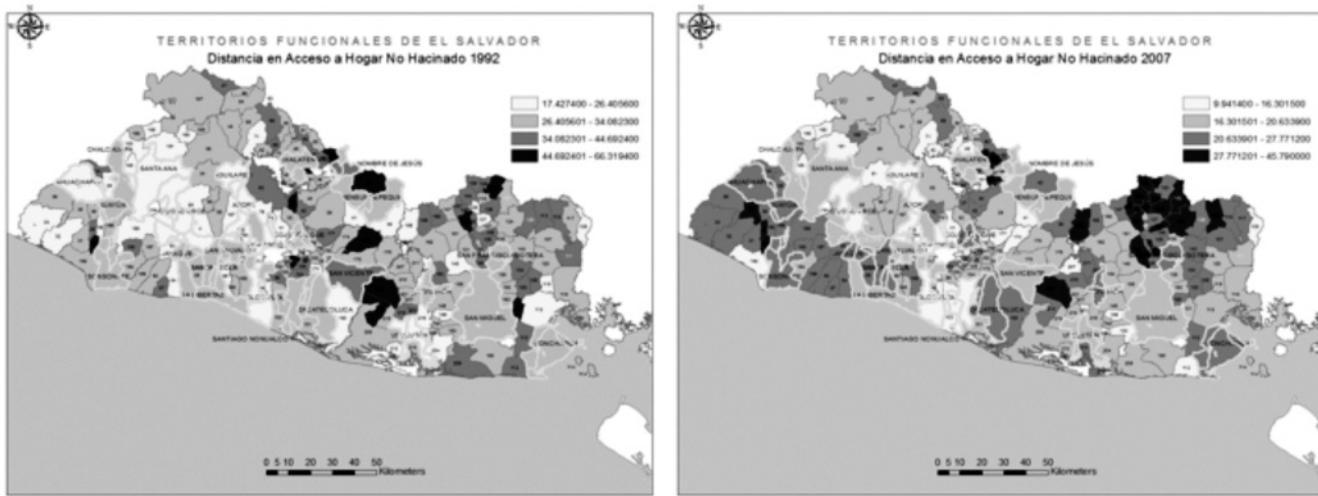


Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.



**Anexo 8. Cobertura y Distancia en el IOH en Acceso a Materialidad de la Vivienda y Hogar no Hacinado**





Fuente: Elaboración propia con base en IV Censos de Población y III de Vivienda de El Salvador del año 1992 y de los V Censos de Población y IV de Vivienda de El Salvador del año 2007.

## Políticas y líneas de investigación

La Universidad Tecnológica de El Salvador, mediante la Dirección de Investigaciones de la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, realiza los estudios científicos siguiendo su filosofía institucional. Para lograrlo se han establecido las siguientes políticas y líneas de investigación.

### Políticas de investigación

- Realizar una investigación científica que propicie la construcción, innovación y aplicación del conocimiento; que genere capacidad crítica en los estudiantes y aporte soluciones pertinentes a necesidades específicas de la sociedad.
- Asegurar el impacto de la investigación institucional a través de una pertinente coordinación y evaluación sistemática, a fin de procurar la aplicación de sus resultados los sectores académico, productivo, político y social del país.
- Utilizar buenas prácticas y normas éticas en el desarrollo de las investigaciones, y procurar su integración con la docencia y la proyección social.
- Asignar los recursos financieros necesarios para el desarrollo de la investigación institucional, ya sea con fondos propios, de otras fuentes nacionales e internacionales o de la cooperación.

### Líneas de investigación

Área de conocimiento	Líneas de investigación
Arquitectura y diseño	<ul style="list-style-type: none"><li>• Ordenamiento territorial, planificación urbana y regional</li><li>• Vivienda y desarrollo urbano</li></ul>
Comercio y administración	<ul style="list-style-type: none"><li>• Desarrollo y creación de riqueza, competitividad</li><li>• Micro y pequeña empresa</li><li>• Turismo</li></ul>
Salud (Psicología)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Psicología social</li><li>• Psicología de la salud</li><li>• Psicología laboral e industrial</li><li>• Problemas sociales en salud</li></ul>

Derecho	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Protección jurídica y garantía de los derechos humanos</li> <li>• Democracia y gobernabilidad</li> <li>• Justicia, libertad y seguridad</li> <li>• Cambio demográfico</li> <li>• Integración regional</li> <li>• Propiedad intelectual</li> </ul>
Humanidades (Idiomas, Antropología, Arqueología)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Herencia, historia y patrimonio</li> <li>• Diversidad cultural</li> </ul>
Tecnología (Ingeniería Industrial, Ingeniería en Sistemas y Computación)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo e innovación tecnológica</li> <li>• Sociedad del conocimiento</li> <li>• Logística, puertos y aeropuertos</li> <li>• Agroindustria. Industrias: textil, plástica, de empaques, alimentos y bebidas</li> <li>• Calidad</li> <li>• Medio ambiente, cambio climático y riesgo</li> <li>• Energías renovables</li> </ul>
Educación (Superior)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equidad en la educación</li> <li>• Investigación educativa</li> <li>• Educación inicial</li> <li>• Educación y empresa</li> <li>• Calidad en la educación e innovación</li> <li>• Educación no presencial</li> </ul>
Ciencias Sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo y cohesión social</li> <li>• Migración interna e internacional</li> <li>• Comunicación social</li> <li>• Democracia y participación ciudadana</li> <li>• Género</li> </ul>

## Política editorial

**Revista *entorno* - Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec)**  
**ISSN versión impresa 2071-8748 y versión digitalizada 2218-3345**  
**Indicación para autores**

Los trabajos deben ser enviados en formato de Word a [camila.calles@utec.edu.sv](mailto:camila.calles@utec.edu.sv)

### Criterios generales para la aceptación de artículos

El Comité Editorial de *entorno* invita a la comunidad académica y público externo nacional e internacional, a participar con sus aportes, como autores de artículos originales de la revista.

La revista *entorno* se reserva todos los derechos legales de reproducción. Los artículos que reciben deben ser originales e inéditos, por lo que no deben ser publicados total o parcialmente en otras publicaciones en periodo previo a la publicación del mismo en esta revista. La presentación y publicación en fecha posterior será posible con previa autorización del editor y del autor del artículo.

La recepción de los trabajos no implica obligación de publicarlo, ni compromiso con respecto a la fecha de su aparición. La opinión expresada por los autores es de su exclusiva responsabilidad.

### Envío del artículo

Cada artículo debe contener:

- Título (en español e inglés)
- Nombre del autor con su filiación institucional y correo electrónico
- Resumen del contenido (máximo 120 palabras, en español e inglés)
- Palabras clave (mínimo tres palabras y máximo cinco, en español e inglés)
- Desarrollo (máximo tres acápites)
- Método (cuando es un artículo de investigación)
- Resultados (cuando es un artículo de investigación)
- Conclusiones o discusión.
- Referencias (solo las citadas en el texto y ordenas con formato APA, sangrado francés)

Para tener presente:

Los artículos que se envíen a la revista *entorno* deben ser redactados según normas estandarizadas (APA), sexta edición.

Recomendaciones especiales para el autor

1. El artículo debe tener claridad, solidez y sustento bibliográfico suficiente.
2. Enviar adjunto o al final del artículo, un resumen de vida académica o científica del autor o autores (no más de un párrafo de 12 líneas como máximo).
3. En el caso de utilizar imágenes (gráficos, fotografías e ilustraciones) estas deberán ser originales, para obtener calidad al imprimir. Las tablas deberán construirse con el formato APA. Si son tomados de algún texto o sitio web, debe colocarse una nota de su procedencia en todos los casos y enviar el archivo por separado. Si son palabras en otro idioma o latín, deberán estar en letra cursiva.

4. Ni la Utec, ni el Comité Editorial se comprometen con los juicios emitidos por los autores de los artículos. Cada escritor asume la responsabilidad frente a sus puntos de vista y opiniones.
5. El Comité Editorial se reserva el derecho de revisar cada artículo, y remitirlo a árbitros, para garantizar su calidad y si es el caso, sugerir modificaciones. Igualmente puede rechazar aquellos que no se ajusten a las condiciones exigidas.
6. El texto deberá contener las referencias o citas conforme a las normas APA. Las referencias se incluirán al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por autor y si fuere documento oficial por el nombre de la institución o ley.

### **Idioma**

La revista publica material fundamentalmente en español con los respectivos resúmenes y palabras clave en español e inglés.

### **Derechos de reproducción**

Cada artículo se acompañará de una carta del autor principal especificando que los materiales son inéditos y que no se presentarán a ningún otro medio antes de conocer la decisión de la revista. Adjuntar una declaración firmada indicando qué tipo de derechos de autor presenta su artículo, recordando que la universidad sugiere utilizar el tipo libre acceso; sin olvidar mencionar la fuente. Los derechos de reproducción son propiedad exclusiva de la revista *entorno*.

### **Extensión y presentación**

El artículo completo no excederá de 4,500 caracteres, escritos a espacio y medio, con sangría de cinco espacios, sin espacios adicionales entre párrafos y entre títulos, en letra tipo "Times New Roman" y de tamaño diez; con márgenes derecho, izquierdo, superior e inferior de tres centímetros.

### **Título y autores**

Se recomienda pensar en títulos que tengan plena relación con el tema, limitándose máximo a 15 palabras. El contenido debe describirse en forma específica, clara y concisa, evitar los títulos demasiado generales. Debajo del título se anotará el nombre y apellido de cada autor. En nota al pie de página se indicará la institución de procedencia, títulos académicos y cargo actual.

### **Resumen y palabras clave**

Cada artículo se acompañará del resumen en el idioma en que esté escrito, además del resumen en español y uno en inglés, no superior a 120 palabras; para el caso de artículos derivados de investigación, el resumen debe indicar claramente: 1. Objetivos de estudio. 2. Lugar y fecha de realización. 3. Método. 4. Resultados principales con interpretación estadística y 5. Discusión o conclusiones. Para artículos diferentes a investigación, el resumen debe contener información relacionada con los objetivos, la metodología en la cual se apoya, síntesis de la tesis principal, la interpretación académica, los resultados y las conclusiones. No incluirá ninguna información o conclusión que no aparezca en el texto. El resumen deberá permitir a los lectores conocer el contenido del artículo y decidir si les interesa leer el texto completo. De hecho, es la única parte del artículo que se incluye, además del título, en los sistemas de difusión de información bibliográfica.

### **Cuerpo del artículo**

Los trabajos que exponen investigaciones o estudios por lo general, se dividen en los siguientes apartados, correspondientes al llamado formato IMRYD: introducción, materiales y métodos, resultados y discusión. Los trabajos de actualización, reflexión y revisión bibliográfica suelen requerir otros títulos y subtítulos acordes con el contenido.

### **Referencias**

Deberá reflejar la fuente completa (autores, año, título, edición, editorial, país, etc.) Se recomienda utilizar fuentes con ISSN e ISBN. Se sugiere consultar las normas APA 6.ª edición, para la cita de monografías, revistas, documentos, entre otros.





***Universidad Tecnológica  
de El Salvador***

Universidad Tecnológica de El Salvador  
Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social  
Calle Arce y 19.<sup>a</sup> Av. Sur, edificio *Dr. José Adolfo Araujo Romagoza*, 2.<sup>o</sup> nivel,  
San Salvador, El Salvador, C. A.  
[vicerectoriadeinvestigacion@utec.edu.sv](mailto:vicerectoriadeinvestigacion@utec.edu.sv)

ISSN 2071-8748



9 772071 874002 >

